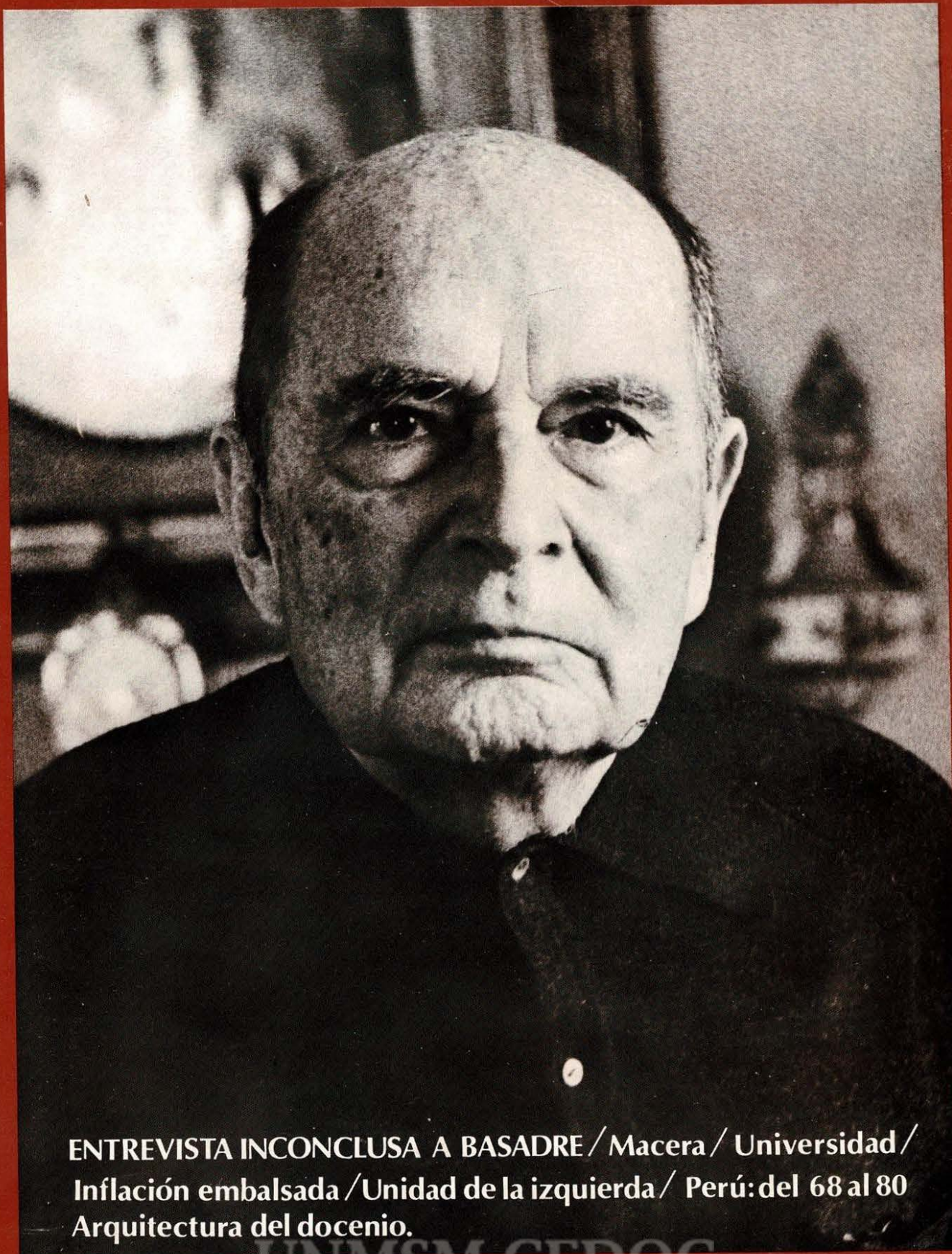


DEBATE 5

Revista Bimestral / precio 450 Soles



ENTREVISTA INCONCLUSA A BASADRE / Macera / Universidad /
Inflación embalsada / Unidad de la izquierda / Perú: del 68 al 80
Arquitectura del docenio.

UNMSM-CEDOC



Proyección hacia el futuro

El desarrollo alcanzado por Cosapi S.A. Ingenieros Contratistas durante los últimos años y la utilización de la tecnología más moderna, le ha permitido proyectarse hacia el futuro con la confianza de poder ofrecer un servicio de Ingeniería, Construcción e instalaciones cada vez mejor y más eficiente dentro de cualquier sector económico productivo del país.

En esa proyección Cosapi presenta a sus clientes la posibilidad de asociarse para proyectos llave en mano, asumiendo conjuntamente los riesgos y obteniendo, de este modo, las mejores condiciones.



COSAPI
S.A. INGENIEROS CONTRATISTAS

UNMSM-CEDOC

MOTONIVELADORAS ARTICULADAS CATERPILLAR

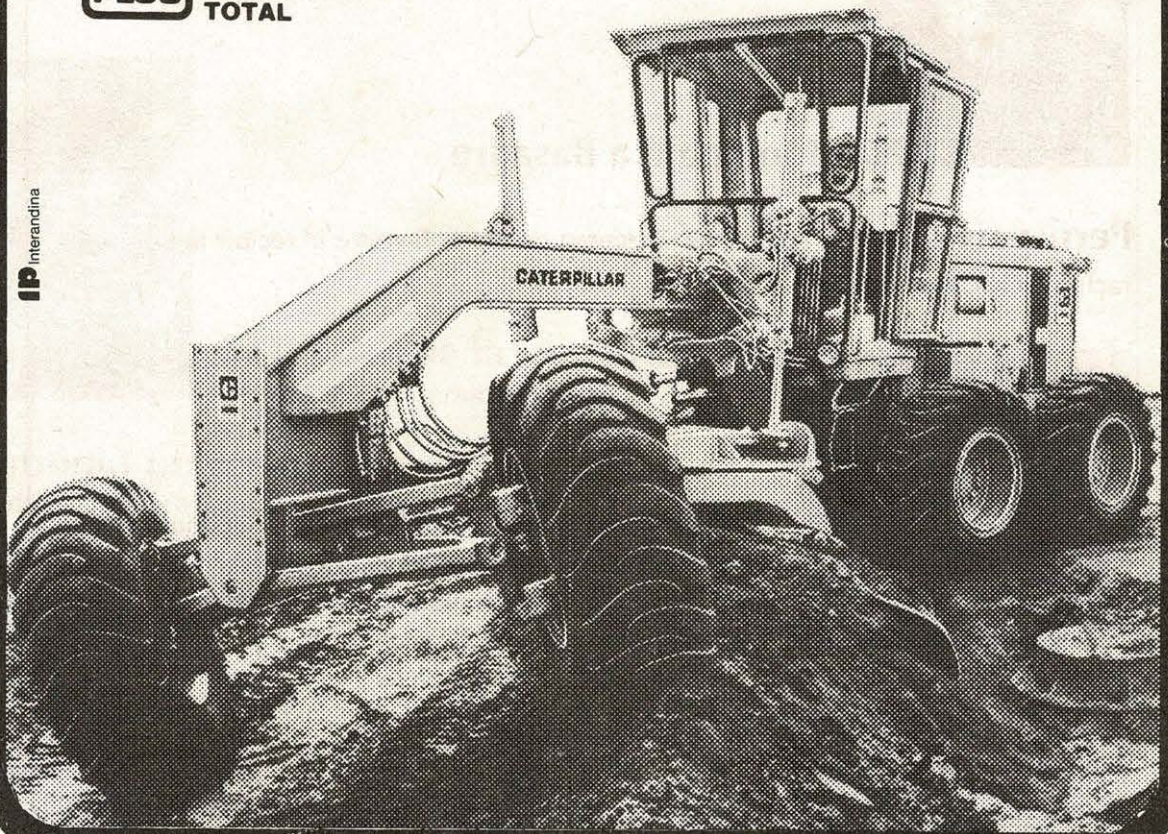
versátiles, potentes, fuertes !

- Transmisión Power Shift
- Comodidad y buena visibilidad
- Maniobrabilidad excepcional
- Hoja con controles hidráulicos
- Tren de fuerza accesible y de poco ruido
- Doble circuito de frenos
- Diseñadas para proteger al operador y para facilitar el servicio

SERVICIO TECNICO Y REPUESTOS A NIVEL NACIONAL



UN NUEVO
CONCEPTO DE
SERVICIO
TOTAL



IP Interandina




ENRIQUE FERREYROS Y CIA. S.A.
Una Organización a su servicio
Av. Industrial 675 Telf. 52-3070 Aptdo. 150 Lima



SU DISTRIBUIDOR **CATERPILLAR**



CATERPILLAR, CAT and  are trade mark of Caterpillar Tractor Co.

Sucursales en: Piura - Chiclayo - Trujillo - Chimbote - Ica - Arequipa - Cuzco

UNMSM-CEDOC

APOYO S.A., La Paz 1538. Lima 18, Perú.
DIRECCION POSTAL: Apartado 671,
Lima 100, Telef. 469668. **DEBATE**
EDITOR: Felipe Ortiz de Zevallos M.
DIRECTORES DE SECCION: **Económica**
Guido Pennano, **Política** Alberto Bustamante,
Cultural Augusto Ortiz de Zevallos
COORDINADOR GENERAL: Jaime Pinto,
COMITE CONSULTIVO: Ricardo Luna,
Alfredo Ostojá, Raúl Otero, Alonso Polar,
Guillermo Thornberry. **DIAGRAMACION:**
A. y A. Forsyth **FOTOS:** María Cecilia
Piazza, Carlos Dominguez. **DIBUJOS:**
Rhony Alhalel, Salvador Velarde.
PUBLICIDAD: Guido Lombardi.
IMPRESION: INDUSTRIALgráfica S.A.
APOYO S.A. Derechos reservados. Los
artículos reproducidos deberán indicar la
fuente.

DEBATE 5



Homenaje a Basadre

Perú: país dulce y cruel / Discurso de Jorge Basadre al recibir la Condecoración de la Orden del Sol.



Entrevista a Pablo Macera / Opiniones del principal historiador peruano sobre el desarrollo nacional, la transferencia del poder, política exterior y proyecciones futuras.



1968 PERU 1980 / Guido Pennano / Un balance económico del país que recibe Belaúnde.

¿Por qué hay inflación embalsada? / Jurgen Schuldt / ¿Se convertirá Ulloa de acusador en acusado?

6

8

12

23

28

En los últimos años, el movimiento progresista latinoamericano ha estado en el foco de la atención de los intelectuales y artistas de la región. Ello se debe a que, a pesar de los golpes de estado y la represión, el movimiento de liberación y desarrollo continúa existiendo y actuando. Este número de la revista "Cuentos" está dedicado a la memoria de los intelectuales y artistas que han sido víctimas de la represión y la persecución.

Indice

Cuento:El Soldado / Alonso Cueto / Cuento inédito

32

En nombre de la moral / Serge-Christophe Kolm / ¿Qué quedará del marxismo en su segundo siglo?

35



La unidad de la izquierda / Rafael Roncagliolo / ¿Será posible?

39

Testimonio universitario / Washington Delgado / La expresión dolida de un maestro sanmarquino.

44



Arquitectura ante o bajo el poder / Augusto Ortiz de Zevallos / ¿Hubo una arquitectura de la Primera Fase?

49

Reseña de Libros / Balthazar Caravedo comenta el último libro de Jorge Basadre

55

Pasatiempos

59

Al Maestro y Humanista

EN los últimos meses, aprovechando prerrogativas familiares, me reunía con él los lunes, después de leer los periódicos y revistas y antes del almuerzo. Cuando le sugerí la idea de una entrevista para el presente número de esta publicación —cuya concepción y nombre adopté por sugerencia suya— la aceptó con cierta angustia: tenía la premonición de que iba a ser la última.

Tal vez por ello, avanzábamos con lentitud en su preparación. Por varias semanas conversamos sobre los diversos temas a tratar: la crisis internacional, el balance del gobierno militar, la nueva Constitución, las posibilidades del régimen civil, el significado de su generación patriarcal, la responsabilidad de las élites intelectuales, la regionalización y el centralismo, la tarea de la educación, la crisis de la universidad peruana, su propia muerte y el legado que dejaba a las siguientes generaciones.

No grabé estos últimos diálogos. Si como periodista me duele no poderlos reproducir, como discípulo suyo me felicito, porque fue, más que nunca, confidente afectuoso y espontáneo. Me pidió que incluyera preguntas sobre política exterior, porque temía la posibilidad de un retroceso histórico en la concepción de las relaciones exteriores del nuevo gobierno. Estaba muy preocupado por las perspectivas de la frágil situación entonces vigente en Bolivia y por el secuestro vergonzoso de los montoneros argentinos en Lima.

Me pidió, también, hablar largo sobre Haya de la Torre. Conociendo mi admiración por el fundador del APRA, hacía tiempo me venía conversando mucho de él y de sus mutuas discrepancias. Un detalle curioso del cual pocos se han percatado: En el discurso de instalación de la Asamblea Constituyente, Haya rindió homenaje a quienes emprendieron “la cruel y dulce tarea de cambiar al Perú”. Basadre, por su parte, en su discurso aceptando la Orden del Sol, se refirió al Perú como “país dulce y cruel”. De esa coincidencia se dió cuenta sólo al final de sus días. Me la refirió con cierta ingenua turbación. Yo le contesté sonriendo que era, tal vez, la expresión subconsciente de que, en el fondo, era más lo que los unió que lo que los separaba.

El último lunes charlamos más que de costumbre. Me dijo que a los enemigos de la promesa de la vida peruana que había señalado —los congelados, los podridos y los incendiados—, había que agregar un cuarto grupo: “los que ven, pero no entienden”. Me habló sobre la necesidad de constituir un centro de estudios contemporáneos para aglutinar el trabajo de aquellos intelectuales —ni enojados, ni domesticados— que pudieran contribuir al bosquejo de un proyecto nacional. Recordó a José Faustino Sánchez Carrión, porque en su periódico **El Tribuno de la República Peruana** concibió una sociedad nacional, limpia, abierta y justa. Hablamos también de Castilla y Piérola y me insistió que el Perú tenía aún una deuda que saldar con Francisco García Calderón, no sólo por su conducta durante la guerra con Chile, sino porque en su magistral **Diccionario de la Legislación Peruana** quiso, tácitamente, enseñarnos la lección de un arduo trabajo constructivo, ordenador, lúcido, y razonado. Me contó asimismo detalles de su conversación con Fernando Belaúnde, cuando rechazó el premierato en 1968. Se refirió a un último artículo de Luis Alberto Sánchez en **Caretas** y, comentándolo, me confesó que lo consideraba el miembro más brillante de su generación, grupo por el cual, me agregó, no tenía mayor entusiasmo. También aludió favorablemente a un artículo de *Le Monde* que me dió a leer cuya traducción se transcribe en estas páginas.

Al final de la reunión, le consulté sobre una decisión personal respecto a mi futuro profesional. Lo que me recomendó hacer lo tengo grabado en mi mente, como consejo limpio y lúcido de un hombre a quien los lazos de la sangre —“ese frágil árbol escarlata que llevamos dentro”, como le gustaba decir— me permitieron conocer, íntimamente, en sus preocupaciones intelectuales y culturales, en su curiosidad y atención frente al mundo de nuestro tiempo y en su angustia por este país tan desgraciado.

Al despedirme me repitió una frase de José de San Martín: “Serás lo que debes ser, o no serás nada”.

Fue la última vez que lo ví. El miércoles hablamos por teléfono y le dejé por escrito algunas preguntas para la entrevista, las que empezó a responder, poco antes de desfallecer al día siguiente, en las páginas que aquí se reproducen. Sus últimos apuntes, como su monumental obra, quedaban inconclusos. Quizás lo hubiera preferido así quien creía que la historia era necesario reescribirla a diario y se dedicó, por ello, con desinteresado y terco empeño, a la noble tarea de sembrar, en este medio “dulce y cruel”, para que otros que vendrán cosechen, tal vez, algún día.

Agosto 1980

El Editor

4. Si si se aclarar, tratándose de este punto, fue cuando ~~me~~ ^{me} he identificado con el Socialismo, no sólo con el Socialismo Democrático. Se trata de un ~~comato~~ ^{comato} de parte de ~~partidos~~ ^{partidos}, sino de una ~~actitud~~ ^{actitud} personal, o sea de una opción que adoptan algunos intelectuales, no sólo en América Latina sino también en Europa, incluyendo un ~~sektor~~ ^{sector} de los Intelectuales Soviéticos. Recuerdo, a propósito, que en una conversación con el gran historiador argentino José Luis Romero, ~~cuando~~ ^{cuando} pasó por Lima para trabajar en la Universidad de Naciones Unidas en el Japón, me sorprendió al hallar que teníamos muchas coincidencias en nuestros pensamientos.

Yo creo que para los jóvenes estudiosos en este tiempo, el ideal sería trabajar con independencia y con autenticidad en los asuntos que incitan su vocación y con esas mismas características analizar su país y el mundo. De allí puede venir, si hay puntos de vista coherentes, un nuevo movimiento. Si ellos no ocurre, quedará siempre los aportes individuales.

9. Me parece que ~~la~~ ^{la} cultura andina está en los últimos años adquiriendo una dimensión notable y que en el futuro ella creará mucho más. He dicho en varias veces que la ~~mejor~~ ^{mejor} característica más importante ~~de~~ ^{de} la vida intelectual peruana reciente es el crecimiento de la imagen del indio. ~~Esto~~ ^{Esto} es un país dotado de un gran pluralismo histórico y la tradición andina -subyacente- rescata una -constituye- una de sus bases.

Perú: país dulce y cruel

NO es necesario que me extienda sobre la honda emoción que siento cuando me confiere mi ilustre amigo el, señor Embajador y Canciller José de la Puente Radbill, la alta distinción que recibo hoy, en cumplimiento, como él acaba de decir, de un encargo del Jefe del Estado.

Abrijo la esperanza de que, independientemente de mi persona, alejada hace muchos, muchos años de vida oficial, esta ceremonia establezca un precedente ante quienes luego tengan a su cargo el Ministerio de Relaciones Exteriores para que el histórico Palacio de Torre Tagle continúe aún más, si cabe, sistemáticamente abierto al campo de la cultura.

El señor Ministro, con su amplia generosidad, se ha ocupado de distintas facetas de mi vida incluyendo experiencia en organismos internacionales, la labor en el Ministerio de Educación y la tarea reestructuradora de la Biblioteca Nacional. Pido excusas porque no voy a aludir a esos temas. Acerca del primero me remito a un ensayo en el reciente libro "Apertura". En cuanto a mis actividades como bibliotecario, reitero mi alegría ante el hecho que no se perdió, como algunos vocearon, el patrimonio cultural del Perú en el oprobioso incendio de 1943; y ante la existencia de centenares de profesionales peruanos en aquella nueva técnica, que hoy trabajan aquí y en el extranjero. Sobre mi experiencia ministerial, confesaré mi desilusión, ya que el Parlamento de aquella época no comprendió la importancia de la legislación delegada que



hubiera obviado una serie de problemas, mientras algunos congresistas —no todos por cierto— a quienes no se puede negar su facultad de fiscalizar al Ejecutivo, reincidieron en el viejo vicio de la interferencia en la Administración Pública.

Me ocuparé tan sólo de mis trabajos historiográficos. No los considero definitivos sino labor de siembra. Alejo, como circunstancia atenuante, que dichas obras no nacieron por una curiosidad cómoda ni por el manejo de un oficio más o menos ornamental. Los asuntos que

abarqué con todos los errores y omisiones que pudo tener su tratamiento, surgieron desde el fondo de mi ser por una necesidad que se convirtió en parte integrante de mi existencia misma.

A lo largo de estos trabajos, cuyas limitaciones, repito, jamás he ocultado, no menosprecié, por cierto, las fuentes auténticas como testimonio irremplazable del pasado; pero, con el máximo respeto hacia ellas, siempre entendí a la erudición como un medio para ir en pos de la historia del hombre, el hombre pro-

tagonista, autor o víctima, el hombre en sociedad, en este caso en el Perú.

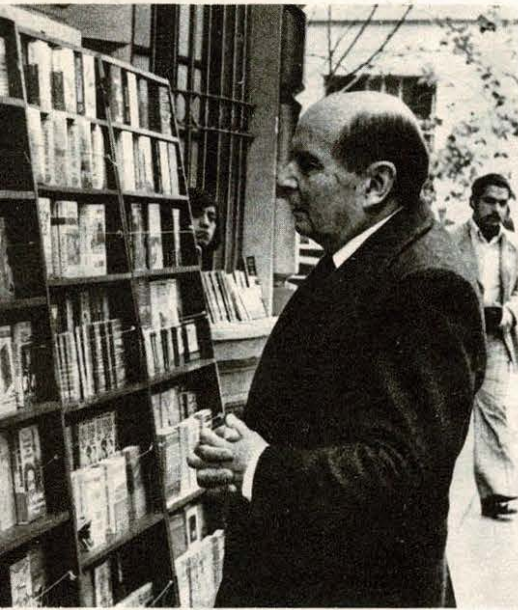
Dentro de mis limitaciones, lejos de todo impulso irreflexivo o irracional, (con el anhelo, que no sé si he logrado, de colocarme por encima de los apriorismos, los primarismos y los sectarismos) traté de sentirme comprometido sólo con este país dispar, desigual, en formación y ebullición, con tantas cosas espantosas y maravillosas en su seno, país cuyos horizontes culturales, mirándolos en su integridad, parecen cada vez más vastos y complejos, gracias al enorme desarrollo de las ciencias humanas. País de choques y mezclas entre razas inconexas y polivalentes a través del tiempo largo, a veces cegado por la embriaguez de momentos alegres y confiados aunque, en más de una ocasión, resultó sumido en un agonizar cruento para tener, luego, extraordinaria aptitud para reaccionar. País de demasiadas oportunidades perdidas, de riquezas muchas veces malgastadas atolladamente, de grandes esperanzas súbitas y de largos silencios, de obras inconclusas, de aclamaciones y dicitos, de exaltaciones desafiadas y rápidos olvidos. País dulce y cruel de cumbres y de abismos. País de Yahuarhuaca, el Inca que, según la leyenda, lloró sangre en su impotencia; y de Huiracocha, el Inca que se irguió sobre el desastre. País de aventureros sedientos de oro y de dominio sobre hombres, tierras y minas, y, también, país de santos y de fundadores de ciudades. País de artesanos según los cuales no se podía hablar a los virreyes sino con el idioma del himno y el idioma del ruego. País de las altivas y valerosas cartas que suscribieron Vizcardo Guamán y Sánchez Carrión, separadas en el tiempo y unidas por la más pura inspiración democrática. País de tanto desilusionado, pesimista y maldiciente en 1823 y 1824, mientras que, en esos mismos momentos horribles, Hipólito Uanue voceaba su esperanza terca en el fervoroso periódico "Nuevo Día del Perú". País donde en la guerra de la Independencia se produjo el bochorno de la escaramuza de Macacona y, poco después, la carga luminosa de los Húsares de Junín. País que entre 1879 y 1883, se enredó y dividió en un faccionalismo



bizantino cuyos efectos letales no lograron contrarrestar, en múltiples rincones de la heredad nacional, numerosos héroes famosos o anónimos cuyos nombres debemos exhumar y que lucharon durante cinco largos años, a diferencia de lo ocurrido en la guerra entre Francia y Alemania en 1870, limitada a unos pocos meses. País que requiere urgentemente la superación del estado empírico y del abismo social; pero al mismo tiempo, necesita tener siempre presente, con lucidez, su delicada ubicación geopolítica en nuestra América.

Se ha dicho que quienes olvidan o desprecian la historia están condenados a repetir los errores de ella.

Enorme verdad. Permítaseme agregar, una vez más, que el Perú se va formando contradictoria y penosamente, a través de su historia. Un país lleva en sí, por cierto, una multiplicidad de tradiciones. Está él ahí, antes e independientemente de nosotros, sus individuos transitorios. Es algo en que nacemos y que —querámoslo o no— nos otorga muchos elementos fundamentales de nuestra ubicación dentro de la vida. Pero debe estar compuesto por hombres y mujeres capaces de ubicarse no en una sino en las dos grandes dimensiones del tiempo: el pasado y el futuro. Conviene que mantenga esos hombres y mujeres lo que hay de esencial y de insobor-



nable en la memoria colectiva y que no se encierren artificiosamente en la asfixia cronológica del momento presente. En suma, repito, un país es multiplicidad de tradiciones. Pero —no lo olvidemos nunca y menos ahora— es también empresa, proyecto de vida en común, instrumento de trabajo en función del porvenir.

Permitan ustedes, señores, a este hombre caminante en la tarde ya muy avanzada de su vida, que exprese aquí una ilusión juvenil. En estos tiempos de honda crisis en todas las circunstancias de la vida mundial; en estos tiempos en donde, al lado de sus peligros tenemos en nuestra casa, o cerca de ella, nuestras propias acechanzas, viene a ser urgente que el Perú evidencie su aptitud para proyectarse en una dimensión de futuro, dentro de la búsqueda de la maduración tantas veces anhelada para convertirse, por fin, en una morada mejor para nuestros hijos y para nuestros nietos.

Reitero mi gratitud al señor Canciller de la República, cuya actividad intensa y múltiple gestión ministerial tendrá que pasar a la historia, al Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada y a todos y cada uno de los amigos que han querido honrarme con su presencia aquí, en esta soleada mañana de enero. Todo, todo lo que hay de valioso en el espontáneo gesto de ustedes, lo recibo con suma humildad. Sé que mis palabras están siendo trasmiti-

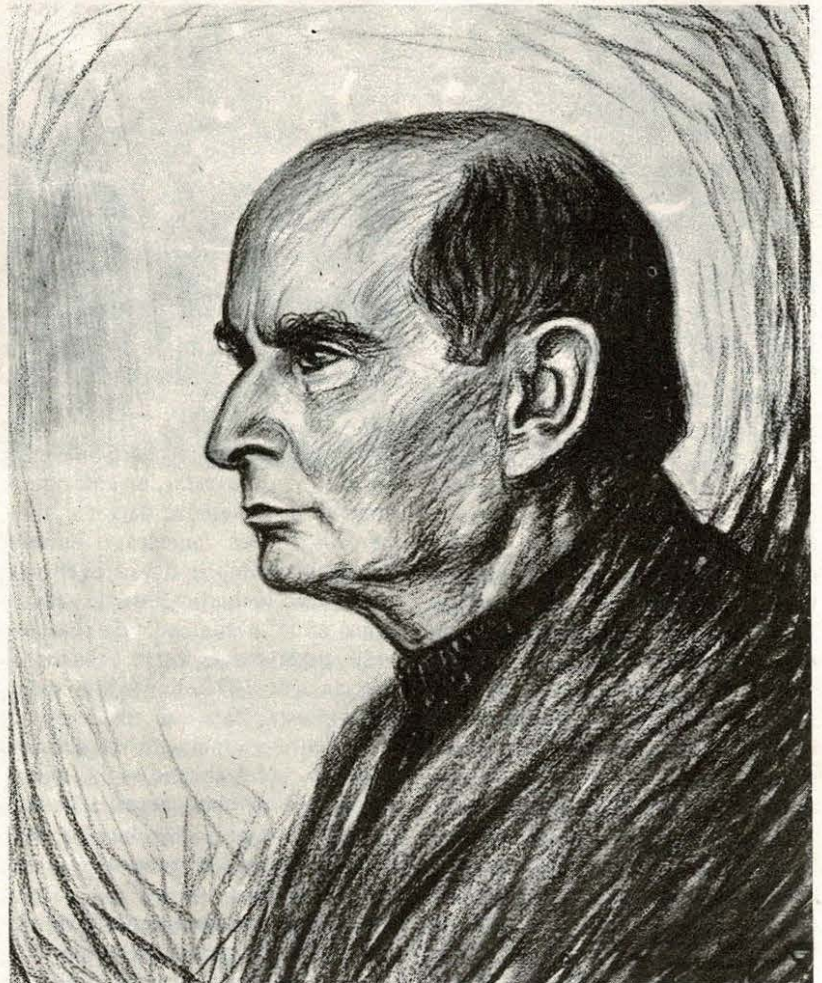
das a lo largo y a lo ancho del territorio nacional y que, por lo tanto, quizás las escuchan mis paisanos. A ellos me dirijo ahora. Recuerdo, primero, a los muertos heroicamente en episodios famosos u olvidados. Hablo, asimismo, a la gente de Tacna de hoy. A los agricultores que en cada madrugada efectúan el milagro de regar sus minúsculas y pródigas chacras con el agua escurridiza del liliputiense río Caplina. A los pioneros en la hazaña de extraer del subsuelo en la árida Yarada el líquido elemento. A todos los que tienen sus tareas y obligaciones en aquella ciudad tan limpia y tan hermosa por sus flores y por sus recuerdos. A la Benemérita Sociedad de Artesanos de Auxilios Mutuos "El Porvenir", fundada en 1873 y aún activa. A los jóvenes, dos de los cuales me honraron no hace muchas semanas al izar juntos la bandera en el

Paseo Cívico. A los intelectuales que, sin apoyo oficial, siguen impenitentes dirigiendo un movimiento quizás sin paralelo en el Perú de hoy. A los que dignamente representen allá a las instituciones tutelares del Estado.

En suma, pongo con reverencia en el regazo de mi tierra nativa, el tesoro impalpable pero auténtico, espontáneo y pletórico de riqueza espiritual reunido aquí hoy y para esta tierra, cuando se cumplen 50 años en que el sacrificio de sus hombres, mujeres y niños contribuyó a que fuese reincorporada a la Patria, pido una máxima, permanente y cuidadosa preocupación, tanto en lo material como en los distintos niveles de la actividad cultural.

Muchas gracias,

(TORRE TAGLE 26-01-79)



Día y Noche...



Ramón, el Cajero Automático atiende personalmente en Av. Larco 631, Miraflores.

Para comodidad de los clientes de nuestro sistema Contocard, Ramón, el Cajero Automático del Continental, atiende, incluso Sábados, Domingos y Feriados, ofreciendo las siguientes operaciones bancarias:

1. Retiro de dinero en efectivo de su cuenta corriente.
2. Depósito de dinero en efectivo y en cheques a su cuenta corriente.
3. Da el saldo de su cuenta corriente.
4. Depósito en su cuenta CONTICARD (efectivo o cheque)
5. Pago de agua, con cargo a su cuenta corriente.
6. Pago de luz, con cargo a su cuenta corriente.
7. Pago de teléfono, con cargo a su cuenta corriente.
8. Transferencia automática de su cuenta corriente a su cuenta CONTICARD.
9. Pagos varios (clubes, colegios, tributación, etc.)
10. Da el saldo de su cuenta CONTICARD.

OF. # 481-80-BF/97-50 FORVM

CONTINENTAL
el estilo que hace la diferencia



UNMSM-CEDOC

Entrevista a Pablo Macera

Ud. ha dicho que la burguesía nacional ha perdido su oportunidad histórica en el Perú. ¿Cuándo cree que sucedió esto?

Cuando fracasó el monopolio del salitre en época de Manuel Pardo. En ese entonces, Pardo quiso hacer con el salitre lo que cien años después pudieron hacer los árabes con el petróleo, con la diferencia de que

entre Pardo y los jeques árabes hubo dos guerras mundiales. Pardo pretendió monopolizar una materia prima que era esencial para el desarrollo del mundo capitalista. El monopolio del salitre hubiera significado el control por un pequeño país sudamericano del hambre y de la guerra, porque el salitre proporcionaba fertilizante y pólvora. Creo

que, en ese momento, se cancela la oportunidad de una burguesía nacional autofinanciada.

¿Cómo visualiza Ud. un modelo de desarrollo para el Perú?

Quisiera sugerir algunas hipótesis que sirvan de pre-requisitos generales del modelo concreto. Yo no creo que la transformación de la energía petrolera a la energía atómica vaya a ser similar a la que hubo de la energía carbonífera a la petrolera. Ese salto fue relativamente fácil. El de ahora, en cambio, es sumamente difícil. Casi imposible. No solamente por razones técnicas, sino por razones económicas. La explicación de muchas de las crisis cíclicas del capitalismo está en su conversión tecnológica, sobre todo la reconversión tecnológica energética. El capitalismo industrial ha podido gobernar estas crisis cíclicas, en la medida que ha podido endosar el costo de dicha conversión a otros países. Pero esto resulta hoy día imposible, porque la relación colonial clásica ya ha sido rota. Los países que controlan la energía tradicional, o sea el petróleo, ya no tienen una relación colonial con las metrópolis. Y las condiciones internacionales tampoco permiten financiar la conversión tecnológica energética de manera fácil. Hay problemas sociales, políticos y la propia presencia internacional de una potencia alternativa como la URSS.



Creo que el mundo industrial va al colapso. Esa es una de las previsiones que debemos tomar en cuenta. Esa es una de las variables que tiene que ser integrada en cualquier proyecto nacional. Los gobernantes de países como el Perú deben, como los faraones egipcios, tomar ciertas decisiones que generen resultados después de su propia muerte. **¿Favorecería Ud. entonces un modelo autocentrado?**

Claro. Y en esto, por ejemplo, Belaúnde, el APRA y la Izquierda coinciden de manera muy positiva, porque insisten en la necesidad de invertir el sentido de la transferencia de recursos, para que no vayan del campo a la ciudad, sino de la ciudad hacia el campo. Pero ello no debe ser con la intención de un reciclaje que termine en una economía hacia el exterior, sino en una economía que satisfaga sus propias necesidades.

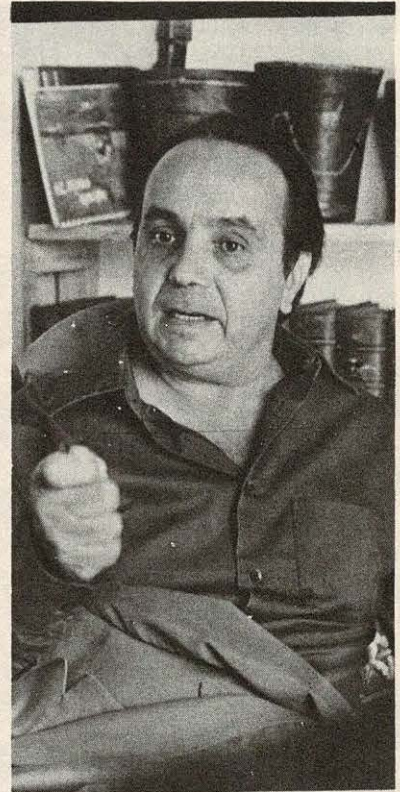
En los análisis recientes sobre el desarrollo del sector rural, se ha hecho un diagnóstico erróneo del potencial de la comunidad indígena. Yo creo que las comunidades indígenas son sumamente dinámicas y lo que les ha faltado son ciertas oportunidades mínimas, que un gobierno como el de Belaúnde puede darles, incluyendo comunicaciones y asistencia técnica.

Pero lo más importante para lograr un modelo peruano de desarrollo, que quiera ser al mismo tiempo pragmático y conectado al futuro,

es diseñar una política adecuada respecto a la energía y los recursos naturales. He sido el único científico social que elogió a Electroperú por su programa de pequeñas hidroeléctricas que, teniendo en cuenta los modelos experimentados por la pequeña y mediana minería, pueden ayudar al desarrollo del medio rural. Recordemos que para Lenin electrificar era una forma de hacer revolución. Belaúnde ha insistido en el gran potencial hidroeléctrico peruano. Estamos a la espera de sus planes concretos. Cuidado, sin embargo, que el gran potencial hidroeléctrico peruano no sea empleado para las industrias sucias y contaminantes que nos quieran transferir los grandes países industrializados. La industrialización "sucia" no es desarrollo, sino contradesarrollo a breve plazo.

¿Cuáles serían los criterios rectores de una política energética?

En primer lugar, las utilidades del petróleo deberían ser invertidas fundamentalmente para financiar el desarrollo hidroeléctrico. Debemos cambiar petróleo por hidroelectricidad. Luego, debería disminuirse nuestra exportación petrolera para cuidar el recurso escaso. También, habría que calcular los efectos que sobre el consumo petrolero ha de tener el agresivo programa de carreteras que piensa llevar a cabo el actual gobierno. Tal vez valdría la pena reabrir el debate sobre ferrocarriles versus carreteras que hubo en



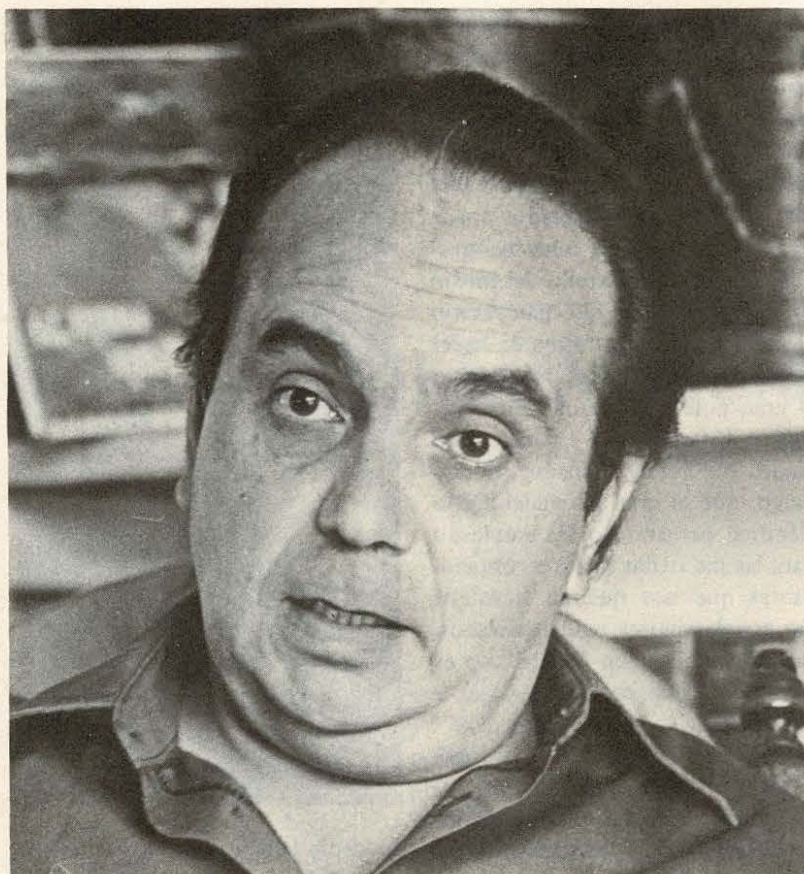
época de Leguía. En aquel entonces se prefirió la carretera porque era una forma de quebrar el monopolio de la Peruvian sobre el transporte en el Perú y no se cuestionaba el costo ni el agotamiento del petróleo. Hoy es todo lo contrario. Aunque costara millones, nos deberíamos preguntar cuánto ahorraríamos con un gran ferrocarril hidroeléctrico que, entre Tumbes y Tacna, fuese paralelo y competitivo a la carretera panamericana. La combinación ferrocarril-caminos de herradura puede ser más viable de lo que se piensa.

En cuanto a recursos naturales, ¿Qué se debería hacer?

Sobre el tema de los recursos naturales preferiría que conversáramos en otra ocasión. Solo quisiera decir que nosotros no podemos financiar el desarrollo económico a costa de una destrucción ecológica que mediatice o anule ese mismo desarrollo después de unos años.

En esta lista de crímenes ecológicos y económicos habría que citar lo que viene ocurriendo, por ejemplo, con las industrias pesqueras desde el gobierno de Odría en adelante. No hablemos del desastre de la anchoveta que fue pronosticado,





en los años 50, por Murphy y Carlos Llosa Belaúnde. Pienso, sobre todo, en esa terrible pesca de arrastre, prohibida en el Japón desde 1930 que ha destruido, entre otros, los recursos marítimos de Sud Africa que como dice Enrique del Solar, nuestro gran especialista en cuestiones pesqueras, es el gemelo ecológico del mar del Perú. Pero hay algo peor: muchas fábricas obtienen permiso para hacer conservas, pero en la práctica destinan el 90 por ciento de su producción a harina y aceite, que ni siquiera se emplean, mayoritariamente, en alimentar a nuestra población. El 75 por ciento de la pesca en el Tercer Mundo se destina al consumo del Primer Mundo. En el caso de la harina de pescado, se trata de una "degradación" de la riqueza proteínica ya que con ella se alimentan aves y cerdos.

En resumen, un plan de desarrollo realista tiene que partir de un acto de humildad: estamos manejando recursos finitos, somos un país pobre. No pretendamos alcanzar los niveles de prosperidad de los países

industrializados. Cuestionemos incluso la pertinencia de esos modelos, su viabilidad a largo plazo. En este campo hay mucho por hacer, no sólo a nivel de la programación económica, sino de la educación, o mejor dicho la reeducación colectiva.

No existe por ejemplo ninguna razón para que generalicemos la idolatría del alimento fresco, ni los sistemas sofisticados y costosos de conservación alimentaria.

Una porción considerable de nuestros problemas disminuiría si represtigiamos algunas dietas y tecnologías alimenticias tradicionales. En vez del atún en conserva, el pescado seco, que nuestra huachafería hace que comamos sólo cuando lo apellidamos bacalao. En vez de papas frescas, con gran porcentaje de agua, la papa seca. Rehabilitar el charqui que tanto ahorra el costo de transporte. Impulsar el estudio y desarrollo de una ganadería de aqueñidos en que además de aprovechar la lana pensemos en el consumo de sus carnes. La carne de llama

no tiene por qué ser un insulto dietético. Puede económicamente rendir más, por ejemplo, que la carne de ovinos.

Pasando a otro tema vinculado con el desarrollo, ¿cómo cree Ud. que debería regionalizarse el Perú?

Hay que ir fundamentalmente a una regionalización económica. La regionalización no puede hacerse en base a los actuales departamentos, jamás. Ya existe conciencia sobre esta materia. Por ello se ha creado una serie de organismos pluridepartamentales. Si uno observa la división administrativa peruana, podemos encontrar que hay muchos mapas que no coinciden, fundamentalmente, con el mapa geopolítico departamental. Creo que no podrán existir tantas regiones como departamentos y que el establecimiento de regiones va a producir, necesariamente, resistencias que no deben ser sobrevaluadas. Pienso que en una situación de emergencia como la del Perú y otros países pobres, el gobierno no puede realizarse por consenso. Uno no puede gobernar un país, con las dificultades del nuestro, con una vocación plebiscitaria, buscando aplausos y consentimientos de aquéllos a quienes va a gobernar.

...pero hay fuertes élites provinciales que se opondrían a este proceso.

Sí, pero éstas, cuantitativamente, no representan a nadie. Personalmente no tengo absolutamente ningún respeto por cualquier élite, provinciana o limeña. Creo que la eficacia de cualquier gobierno pasa por su desconsideración respecto a las élites. Si Belaúnde no lo comprende, no podrá gobernar.

Creo que, en el Perú, este tipo de élites tienen un bajo índice de capacidad combativa, son sumamente cobardes, son élites nacidas al abrigo del calor oficial.

¿En qué medida un gobernante puede desconsiderar a las élites provincianas, especialmente cuando éstas conforman los cuadros directivos de su propio partido?

Pienso que un presidente peruano con poderes de "tradición divina", como dijo Víctor Andrés Be-

Lo que la industria necesita...



***VENCEDOR
LO TIENE!***

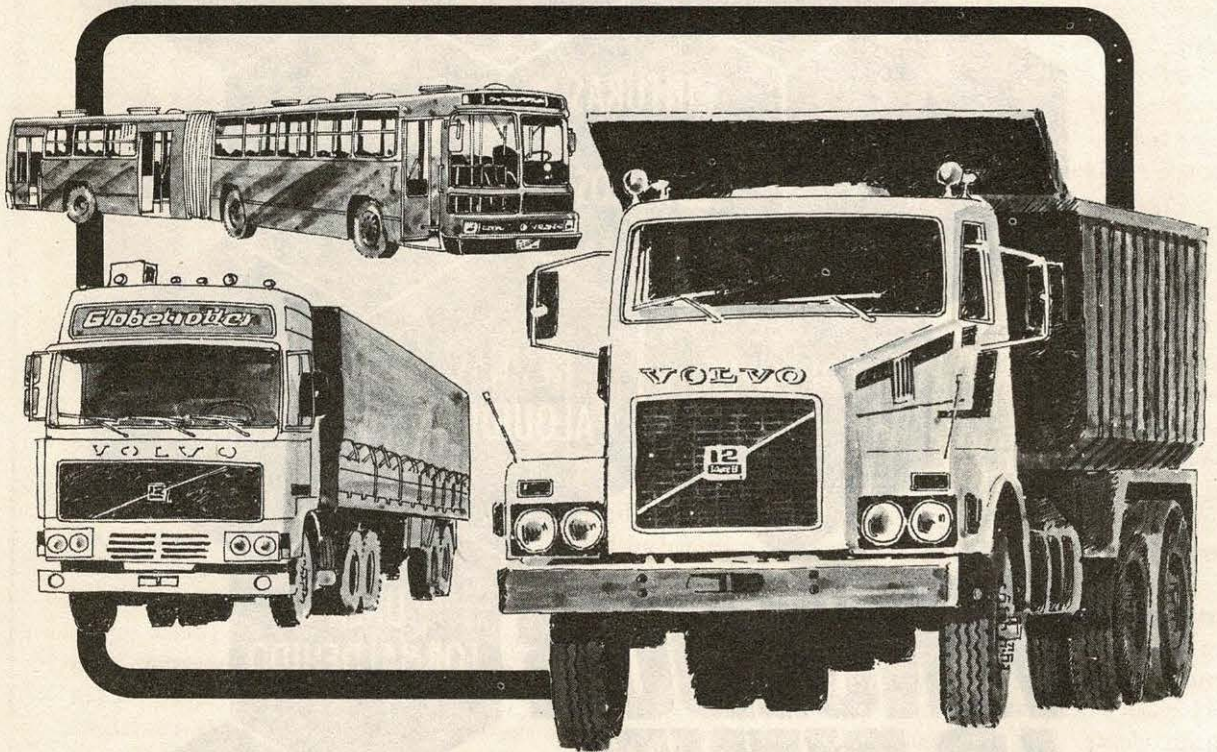
Vencedor es sinónimo de alta calidad industrial, una vasta gama de productos químicos que satisfacen las más exigentes necesidades industriales del país y de América Latina. En cualquier actividad humana, es casi seguro que un producto Vencedor está presente.



UNMSM-CEDOC

VOLVO

Los vehículos pesados para el Grupo Andino



AB Volvo y Volvo del Perú S.A. expresan su satisfacción por haber recibido del Gobierno Peruano la primera opción para la fabricación en el país, de los vehículos comerciales pesados de la Categoría B4, que le fuera asignada al Perú dentro del marco de la Decisión 120; y agradecen la confianza que de esta forma, le ha otorgado la Comisión Nacional Negociadora.

Nuestras Empresas se preparan para afrontar esta nueva responsabilidad - que significa mayores inversiones, la creación de nuevos puestos de trabajo y el desarrollo acelerado de una industria automotriz integrada - contando con el valioso apoyo de proveedores locales, de la red nacional de concesionarios, de los distribuidores en el Grupo Andino y principalmente de nuestros clientes, a quienes aspiramos servir cada vez mejor.

MICCARDI 1980

VOLVO

hecho por profesionales... para profesionales

CONCESIONARIOS VOLVO EN EL PERÚ:

MILNE & CO. S.A., Piura, Huacho, Lima, Huancayo • VEHICULOS S.A., Chiclayo • CARLOS A. MANNUCCI S.A., Trujillo, Cajamarca, Chimbote • VOLVO DISTRIBUIDORA S.A., Lima • ANTONIO ROSALES DURAND, La Merced, Chanchamayo • OMNIBUS Y CAMIONES DEL SUR "COLSUR" S.A., Ica • AUTOMOTRIZ ANDINA S.A. "AUTRISA", Arequipa, Juliaca, Cuzco, Puno • AUTOMOTORES TACNA S.A., Tacna • AUTOMOTORES TARAPOTO S.A., Iquitos, Tarapoto • CAMIONES DIESEL HUANUCO S.A., Huanuco, Tingo María • CHIU HNOS. S. R. LTDA., Pucallpa • AUTOMOTORES DEL CENTRO S.A., Tarma • DICOMSA, Callao • ROSALES DIESEL S.A., Lima • CAMENA DISTRIBUIDORA S.A., Lima.

DISTRIBUIDORES VOLVO EN EL GRUPO ANDINO:

CHAD NEME & HNOS., Colombia • AUTOMOTORES QUITO S.A., Ecuador • FINCOM S.A., Ecuador • INTERMACO S.A., Bolivia • TALLERES GAGO S.A., Venezuela.

UNMSM-CEDOC

laúnde, debe entender que así como hizo a estas gentes, igual las puede deshacer. El 90 por ciento de los líderes políticos de Acción Popular es gente totalmente prescindible, que le debe todo su ser al prestigio personal de Belaúnde, quien puede deshacerlos de la misma manera como los hizo. Creo que en el Perú, un gobernante tiene la obligación de ser desagradecido con sus colaboradores.

El que gobierna debe vivir solo, debe crear distancias de todo orden, protocolares y afectivas. Para eso gobierna. Uno no puede gobernar a un mundo de acreedores. Se pueden recibir y agradecer lealtades pero no solicitarlas.

¿... hará eso Belaúnde?

Ello depende del proyecto personal que Belaúnde tenga. Si Belaúnde hoy, en 1980, considera ya satisfecho su programa vital, entonces todos, incluido él mismo, enfrentamos un enorme peligro. Pero si Belaúnde, con independencia de las expectativas biológicas, se programa más allá de 1985, entonces puede hacer toda una recomposición y proyectar al Perú hacia el futuro.

Quiero decir algo que posiblemente disguste a muchos, sobre todo a los apistas e izquierdistas que se oponen partidariamente a Belaúnde. La posibilidad de este nuevo proyecto belaúndista depende en buena medida de lo que nosotros hagamos, o sea, de gente independiente como la que estamos aquí reunidos, cuya opinión interesa a Belaúnde por ser de un sector —los “intelectuales”, de derecha o de izquierda— que él siempre ha tenido muy en cuenta.

Si nosotros empezamos a arrinconar a Belaúnde con desdenes y juicios peyorativos, lo vamos a entregar psicológicamente en manos de los más oscuramente derechistas de sus colaboradores. Y no me refiero aquí a la derecha tradicional, ni menos aún a una oligarquía provincial y señorial, como la que representa el señor Trelles.

No se puede, gratuitamente, hacer la caricatura de una persona y

obligarle, en este caso a Belaúnde, a que la acepte como su retrato. Con independencia de que sea o no el Presidente de la República, pero sobre todo siendo Presidente de la República. Lo cual implica una evaluación muy ponderada de los peligros que significa, para nosotros, para todos en el Perú, que alguien que es el Presidente de la República reciba estos juicios negativos.

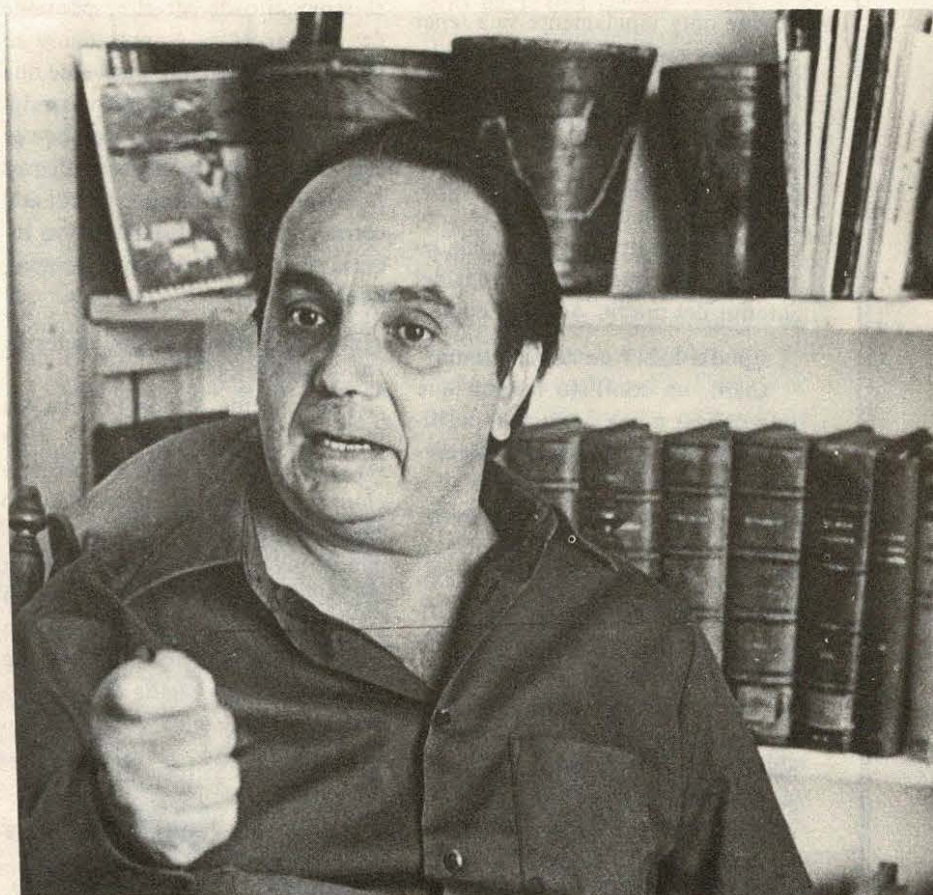
¿... por el peligro de un golpe?
¿Qué recomendaría Ud. a Belaúnde para evitar un nuevo golpe militar?

Quiero decir algo que se puede entender en sentido inverso al que

quiera. Si Belaúnde no se velasquiza, fracasa.

... pero Velasco fracasó...

Sí, pero tenía la desventaja de ser un general del ejército peruano. Belaúnde es, en cambio, el líder de un partido político y tiene la ventaja adicional de que puede analizar la historia del fracaso de Velasco. Creo que la figura de Velasco, a medida que pase el tiempo, va a tener que ser revaluada, a un nivel por lo menos igual al de Castilla o de Santa Cruz. Y lo digo yo, que como todos saben escribí casi a diario contra Velasco cuando nadie lo hacía.



propongo, o que puede parecer una forma casi deliberada de amonestar a Belaúnde, pero que es todo lo contrario: Creo que Belaúnde debe velasquizar. Creo, además, que es capaz de tener la nobleza de velasquizar y de diseñar un proyecto nacional mínimo, en el cual puedan coincidir no solamente ciertos sectores de la oficialidad, sino incluso hasta un sector del APRA y de la iz-

Creo que es difícil pero no imposible, para Belaúnde, superar el trauma del 3 de octubre, cosa que no ha hecho aún creativamente. Debería darse cuenta de que lo del 3 de octubre no fue un agravio personal. Aun más, estoy absolutamente convencido que los generales y coroneles que prepararon el golpe militar hubiesen querido exceptuar el agravio personal a Belaúnde. Ahora

bien, sé que le exijo una capacidad que, personalmente, nunca he tenido con respecto a mis propios traumas, con la diferencia de que yo no soy ni quiero ser Presidente de la República y él ya lo es.

Pasando a la coyuntura actual, ¿Cuál cree Ud. que va a ser el programa económico inmediato?

Hay varios proyectos en curso. Belaúnde piensa que puede combinar una cierta dosis de populismo con la suficiente proyección a la iniciativa empresarial. El puede incluso arriesgarse a estimular un proceso inflacionista para poder cumplir con ambos objetivos. Pero, me parece que muy rápidamente va a tener que hacer una elección, que posiblemente el sector de Ulloa recomiende el abandono del populismo y la adopción de medidas pro-empresariales. La oposición a este proyecto económico, sin embargo, no va a venir solamente del APRA ni de la Izquierda, sino que va a proceder del interior del propio Acción Popular.

... ¿podía haber un cisma interno?

Claro, un conflicto interno que va a obligar a una definición política muy rápida, que puede presentarse en el curso del próximo año, cuando Belaúnde, por presión parlamentaria, tenga que elegir entre la posición populista y la posición empresarial. Es decir, elegir entre mantener a Ulloa o exigirle que se libere del asesoramiento tipo PPC, o renunciarlo. Ahora, ocurre que Alva no es una figura que esté particularmente bien situada para administrar estas presiones, porque necesitaría, para ello, tener mejores relaciones de las que tiene con el APRA y con la Izquierda.

¿Cuál cree Ud. que sería el desenlace?

Creo que al final se va a imponer una solución pro-empresarial.

... ¿estaría identificando a Ulloa con la misma?

No. Inclusive pienso que Ulloa podría ser sacrificado por los mismos empresarios, que van a considerar que les conviene hacer de Ulloa un chivo expiatorio, como ocurrió,

por ejemplo, con Pedro Beltrán en las décadas del 50 y del 60. La izquierda en ese entonces, cometió la gran torpeza de creer que lo peor —o lo único malo de la derecha— era Beltrán. Que el resto era gente bien intencionada, inocente, arrebatada y llevada del hocico por Beltrán. Lo que puede ocurrir, ahora, es que en el curso del desgaste del modelo empresarial, durante el primer año del gobierno de Belaúnde, todas las críticas caerán sobre Ulloa. Entonces, ya no por presión de Alva, ni de la izquierda, ni del APRA, sino por presión de los mismos empresarios, Ulloa saldrá con el sambenito de ser el responsable de esta apertura empresarial y se impondrá un segundo personaje que no sabemos quién sea. Ahora, indudablemente, en esta segunda fase se empezarán a sentir algunos efectos positivos, en el sentido tradicional y convencional, de las medidas ya tomadas por Ulloa, impopularmente, en el primer año.

¿Ello eliminaría las posibilidades de Ulloa para el 85?

No creo que Acción Popular sea una opción política en 1985, a no ser que Belaúnde caiga en la tentación de convertirse en un segundo Leguía. Algunos piensan que el segundo gobierno de Belaúnde va a ser tal como el primero y eso es lo que muchos también creyeron cuando Leguía. Pero el Leguía de 1919 era un Leguía que había aprendido. Belaúnde está diciendo lo mismo, pero la gente no le hace caso.

¿... y qué es lo que habría aprendido Belaúnde?

Belaúnde puede sentirse tentado, precisamente para redimirse de las acusaciones de debilidad que se le hacen, a imponer un gobierno dictatorial, que luego de un primer enfrentamiento, busque una aproximación con el ejército. Una aproximación que algunos hemos pensado, antes de las elecciones, podría acercarse al modelo Bordaberry, pero que también podría repetir el modelo de don Augusto B. Leguía. Sólo entonces podría Acción Popu-

lar tener un sucesor en 1985. Si no, yo creo que AP no tiene opción para las siguientes elecciones generales.

¿Cuál será a su juicio, la actitud de Belaúnde hacia las Fuerzas Armadas y de éstas hacia él?

Ahí hay varios factores. En primer lugar, resulta obvio que Belaúnde no puede criticarlas, en cuanto están identificadas con el proceso de los últimos doce años, y a la vez solicitar su apoyo para controlar el proceso social y político que se va a venir. Rápidamente va a tener que optar. Si no obtiene una tregua aprista, tendrá que aproximarse a las FF.AA. Ahora bien, todavía nadie sabe realmente en qué medida existen o no rezagos de velasquismo entre los oficiales peruanos. Creo que el velasquismo no está aún enterrado. En otras palabras, la póliza de seguro que pueda tener el gobierno civil, respecto al golpe militar, depende de la previa definición política al interior de las FF.AA. entre velasquistas y no-velasquistas.

A propósito, ¿cree usted que hubo fraude en las últimas elecciones?

No, definitivamente. Al menos



es lo que dicen creer todos, apristas y populistas, civiles, militares, izquierdas y derechas. Pero como científicos sociales estamos obligados, después de haber negado la existencia real de este fraude, a estudiar como psicoanalistas las fantasías de fraude que pueden haber circulado entre la población peruana. Como historiador no nos interesa el error tanto como la verdad, porque el error es también un hecho histórico. Por una razón parecida consigné hace algunos años la fantasía popular, según la cual Chile estaba obligada a devolver Arica 100 años después de la guerra. Eso es falso pero constituía un síntoma, expresaba el descontento y la frustración ante la historia real y su corrección compensatoria en el plano simbólico.

Las de 1980 han sido, desde el punto de vista de la psicología social, las primeras elecciones modernas de la historia peruana. Han sido empleados, por ejemplo, los más sofisticados medios de la ingeniería mental, incluyendo la manipulación de masas mediante la propaganda subliminal. Otras dos características peculiares ha tenido esta propagan-

da electoral: asesoramiento y conexiones desde el exterior y, de otra parte, incoherencias aparentes y fuera de programación.

¿Qué ejemplos tendría de propaganda subliminal?

El APRA empleó algunos componentes de esta clase. Por ejemplo, la asociación estrella aprista-Navidad. Asimismo, la asociación entre el agrietamiento de la tierra y la restauración de la misma. Ambas tenían un obvio contenido mesiánico. Por esta misma razón resultaban ambiguos y hasta peligrosos, porque lo mesiánico sugiere el Milenio que, a su vez, implica no sólo la Salvación final sino también la Catástrofe previa.

Acción Popular usó procedimientos más sofisticados. El cambio de posición de la lampa, por ejemplo. Las primeras lampas publicitadas por Belaúnde fueron verticales. Al promediar la campaña fueron colocadas horizontalmente y orientadas de izquierda a derecha. Como símbolo electoral resultaba el más visible de todos en la cédula electoral, favorecida por el hecho "casual" de encontrarse a mitad de la página y por su mayor tamaño com-

parativo, que ocasionó reclamos de otros grupos. La lampa implicaba una referencia concreta al principal problema del elector que era el trabajo. Ahora bien, la lampa vertical hubiese sido casi mortuoria. La lampa horizontal, en cambio, estaba en la dirección de la lectura occidental y poseía un gran dinamismo visual.

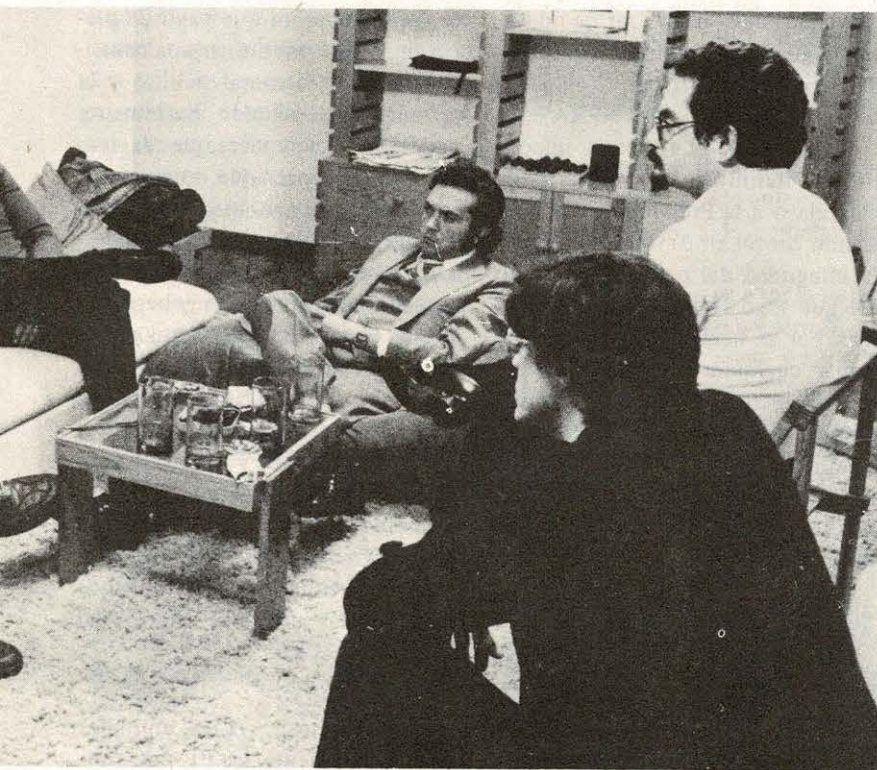
Otra asociación más elaborada fue la de Belaúnde-Grau. Algunos programas televisivos presentaban a Belaúnde como tradicionalmente aparece Grau en los billetes de 1,000 soles. Esta configuración tenía dos matices: de un lado beneficiaba directamente a Belaúnde y del otro hacía una callada referencia a lo chileno como tema electoral.

Existe otro ejemplo posible de contrapropaganda subliminal pero lo planteo como hipótesis de investigación pues no existen evidencias sobre su filiación política. De serlo, fue el más agresivo de todos. En las semanas finales de la campaña apareció la propaganda de una cierta marca de gelatina. En el margen superior izquierdo mostraba una estrella que evocaba, por su forma, a la del APRA. De pronto, en medio de esa estrella, surgía un payaso ridículo. ¿Simple casualidad? ¿o, anti-prismo subliminal y programado?

No cree entonces que las FF.AA. apoyaron al APRA en las últimas elecciones?

Hubo un cierto primer entendimiento o aproximación con el APRA.

Ahora bien, no hay que olvidar que nadie sabe cuán velasquista haya sido, desde 1968, el general Morales Bermúdez. Nadie ha hecho tampoco una evaluación seria de la personalidad de Morales Bermúdez, particularmente de sus relaciones con el APRA. Creo que Morales Bermúdez tenía simpatías por el APRA. Pero me parece que ello no es suficiente para explicar el acercamiento. Lo que sucedió, también, es que alrededor de 1978, en el escenario político peruano, esa Fuerza Armada, que quería retirarse a cualquier costo, no encontraba otro interlocutor que el APRA. Paralelo





a esa situación, el ejército quedó profundamente impresionado con la votación de Haya en la Constituyente. Haya, también, es estos últimos años, revitaliza su línea política. Si bien ya no era capaz, por entonces, de formular un nuevo esquema de pensamiento global y comprensivo del cambio, sí sigue una intuición, que podríamos calificar de correctiva, que busca completar su ciclo histórico. A un nivel que quizá no haya llegado siquiera lo confidencial, debe haberle impactado el hecho que alguno de sus parientes más próximos, no solamente se apartaran del APRA, sino que tomaron un camino mucho más radical.

Haya debe haber percibido la proximidad de su muerte y sabía bien que uno de los peligros para el futuro del APRA, en caso de seguir una línea de complacencia, era convertirse en un sub-partido como el Movimiento Radical Argentino.

¿Cree usted que por eso se inclinó por Villanueva?

Pienso que Villanueva es quien mejor expresaba esta posición. Creo que la opción futura del APRA pasa por Villanueva, lo que no significa que Villanueva puede ser de nuevo, por segunda vez, candidato a la presidencia. Al contrario, Villanueva será una opción para el APRA en la medida en que él asuma su imposibilidad definitiva de volver a ser candidato a la Presidencia. Debería asumir un rol arbitral para preservar la integridad del partido. El mismo rol que jugó Haya, favorecido aún más por el hecho que, después de tomar cualquier decisión concreta, por grave o dura que sea, estaría siempre en condiciones morales de añadir lo siguiente: "lo hago sin interés personal, porque yo nunca seré candidato a la Presidencia de la República".

¿Cuál sería la mejor apuesta del APRA para 1985?

No solamente para el APRA, sino inclusive para muchos grupos de izquierda, la mejor apuesta es un segundo frente democrático nacio-

nal como el del año 1945, con la diferencia de que no deben elegir un hombre políticamente sin compromiso como Bustamante. Bustamante fue un hombre que pagó un precio muy alto por buscar una coincidencia entre la moral pública y la privada. Este segundo Bustamante para el 85, quienquiera que sea, tendrá que reconocer que no existe en el Perú contemporáneo la posibilidad de esa coincidencia. El gobernante peruano tiene que ser un gobernante angustiado, un gobernante que se ensucie las manos, un gobernante que hace no lo que quiere sino lo que debe. Su función no debe pasar por decisiones de conciencia sino por opciones y políticas concretas. Pero nosotros estamos, este momento, ideando bosquejos, sin tener en cuenta que poco de esto puede coincidir con los propósitos de personas decisivas dentro del APRA para el 85.

Volviendo atrás : ¿Cree entonces que, efectivamente, las FF.AA. apo-

yaron al APRA en las últimas elecciones?

No. Creo que al final pudo haber un acuerdo entre el Ejército y Acción Popular.

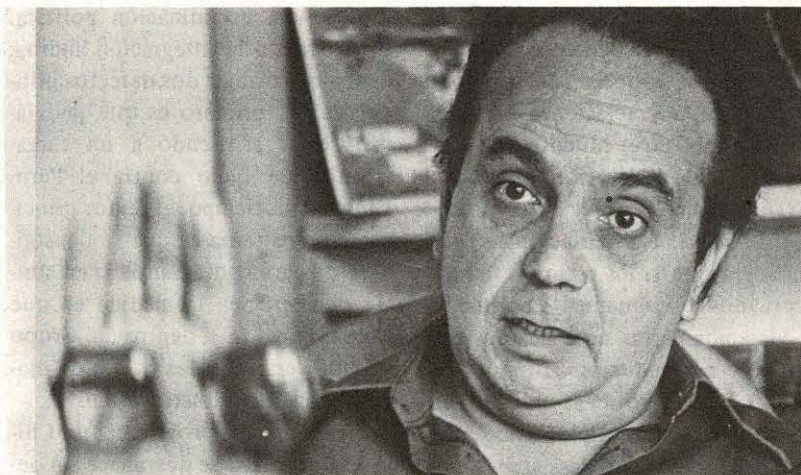
Además, tengo una interpretación paranoica del mismo. Pertenezco a un tipo de científico social que utiliza a los EE.UU. un poco con la misma facilidad con que los jesuitas utilizan a la Providencia.

En algún momento debe haber circulado en el Perú, a todos los niveles civiles y militares, un diagnóstico de lo que podría significar el triunfo del APRA, desde el punto de vista norteamericano. Sospecho que este diagnóstico decía más o menos lo siguiente: "Si el APRA llega al poder, queda desocupado el espacio central del escenario político peruano. La estabilidad de un sistema democrático en el Perú exige que entre el ejecutivo y la izquierda se encuentre siempre el APRA. Por consiguiente, resulta indispensable que el APRA no llegue al poder".

El triunfo aprista no hubiese permitido que Acción Popular remplazara al APRA en este espacio central de la política peruana. Para ello hubiera sido necesario que Ulloa fuera Alva y que asumiera la versión populista de Acción Popular. En consecuencia, el desgaste inevitable del gobierno aprista no hubiera favorecido al espacio central, porque éste quedaba vacío, sino que necesariamente hubiera favorecido a la extrema izquierda. Pienso que este diagnóstico, en caso de haberse explicitado, puede haber impactado poderosamente en medios militares y civiles y condicionado sus decisiones respecto a acercamientos, compromisos y apoyos.

¿... tan sofisticados son, para usted, la influencia y los análisis norteamericanos?

No repetamos, con respecto a los Estados Unidos, el snobismo de los judíos y los niños bien del Medio Oriente contra el Imperio Romano, de pensar que Roma era inferior. Yo creo que cuando nace Cristo, Roma era la potencia del mundo, por lo menos en el orden del pensamiento



político. Las técnicas de análisis de la realidad política-social que tiene Norteamérica son muy superiores a las que tuvo el Imperio Británico y comparables a las que hoy día puede tener Rusia.

¿y los errores en Cuba, Nicaragua, El Salvador?

Bueno... es cierto. Hay ejemplos concretos de incapacidad de diagnóstico. Se puede deber, tal vez, a la incapacidad estructural de todo centro imperial para entender los problemas de sus provincias periféricas. Bueno, en ese caso tengo que remitir a lo que estaba diciendo en función de esta última observación. O sea, tengo que pensar, en los próximos días, sobre esta incapacidad estructural, a la cual me refería alguna vez en el prólogo de Trabajos de Historia, diciendo que un historiador de las provincias del imperio norteamericano puede entender mejor la racionalidad del imperio que uno metropolitano.

¿Cuál cree Ud. que va a ser la política exterior del nuevo gobierno?

En los últimos años, solamente han habido dos personas con un pensamiento más o menos organizado y coherente en cuestiones de política exterior: Alberto Ulloa y Carlos García Bedoya. Lo que puede suceder en los próximos años es la dictadura del especialista en la Cancillería. En vez de tener un Canciller que coordine creativamente con su staff la política exterior del país, vamos a tener varios señores feudales en la diplomacia peruana, a cada uno de los cuales se le asignará

una jurisdicción o sector y se van a aceptar de un modo total las opiniones que, sobre su materia, pontifican.

¿Qué debería hacerse en este campo?

Hay puntos básicos en la política exterior peruana que han sido definidos en parte por García Badoya —con el cual yo disiento pero a quien respeto muchísimo— en un artículo de antología publicado por "Caretas", hace algunos meses. El dilema apremiante del presente es: formamos un frente con los no-alineados y el Tercer Mundo, que eventualmente pudiera significar una confrontación con los países industriales para la transferencia de capital y tecnología o, por el contrario, nos apartamos de esta posición y preferimos nuevamente la cobertura imperial de colaboración privilegiada con los centros de poder ya establecidos: Estados Unidos, Japón y Alemania. Yo creo que el Perú podría, quizás, en los próximos años, elegir un modelo en el que limite su presencia en los no-alineados, sin por eso disminuir su participación en otros foros del Tercer Mundo. Soy de los que creen que, voluntariamente, ninguna de las potencias industriales, ya sea occidental u oriental, va a transferir capitales y tecnología suficientes como para cerrar la brecha entre ellos y nosotros. Esto solamente puede ser resuelto por un conflicto mundial o una estrategia concertada por los países pobres.

Creo que, necesitamos, además, una apertura sumamente franca y agresiva que estreche, de un modo concreto, las relaciones entre la OPEP y el Tercer Mundo. La OPEP es la única organización que podría, eventualmente, vitalizar el proceso de reciclaje internacional. Esto significa que si los recursos fiscales peruanos son sumamente limitados, podríamos cerrar unas cuantas embajas y agregadurías culturales en las capitales europeas y abrir en cambio un frente diplomático muy importante en los países árabes, por ejemplo.

¿Cree Ud. que existe alguna posibilidad real de integración política a nivel andino?

A corto plazo, no. Sin embargo no debemos olvidar que países como Francia y Alemania están próxi-

mos a una coordinación política. En cuanto a la integración andina, debemos corregir dos defectos principales. El primero es que podríamos estar asistiendo a un cargamontón de facto contra el Perú. Durante un tiempo, el temor principal que yo tenía es que se consolidara un eje Bogotá-Santiago en contra del Perú, en la medida en que Colombia y Chile, dentro del Grupo Andino, eran los dos países de mayor desarrollo industrial relativo.

Con el retiro provisional de Chile, esa amenaza se desvanece sin desaparecer. Entretanto, Ecuador y Bolivia vienen desarrollando una política recelosa y no cooperativa con el Perú. Venezuela es uno de nuestros famosos aliados naturales en el ajedrez geopolítico de Sud América pero, dentro del Grupo

Andino, nuestros intereses no son del todo coincidentes. Resulta peor sin embargo, el segundo defecto. El principal obstáculo a la integración proviene de otro hecho: el gran Espacio Andino puede convertirse en uno bajo el control de las grandes empresas transnacionales.

¿Cabría, por último, algún arreglo en el conflicto económico Norte-Sur?

Antes de responder, quisiera decir que resulta imposible conversar ahora sobre todos los problemas de política exterior. En ese sentido quedarán grandes vacíos, algunos de ellos voluntarios. Pienso, por ejemplo, que habría que organizar toda una reunión acerca de las 200 millas de Mar Territorial; así como otra referente a los problemas del Sur. Sólo quisiera mencionar uno de los grandes vacíos, el de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. El último gobierno militar y, al parecer, el nuevo gobierno civil parecen coincidir al respecto y creer que esta materia no debe ser objeto de un análisis muy cuidadoso. De ser así, estaríamos todos compartiendo un grave error. Además de ser una comunidad espiritual, la Iglesia es un poder político transnacional que, por otra parte, se encuentra conectado a un estado concreto como es el Vaticano. No podemos, por consiguiente, pensar que las relaciones Estado-Iglesia son cuestiones políticamente secundarias y que sólo pertenecen al dominio de la conciencia religiosa de los diferentes pobladores del Perú.

La verdad es que durante todo el Siglo XIX las relaciones Estado-Iglesia fueron materia de una cuidadosa política por parte del Perú. En esto coincidían todos: liberales, conservadores, etc. Hasta el mal recalciante católico estaba convencido, entonces, que era necesario defender los derechos del Estado frente a la Iglesia. En este sentido el Estado Criollo Republicano defendió su posición frente a la Iglesia con la misma severidad con que lo habían hecho los Reyes Españoles.

Esta posición se mantuvo duran-



te todo el Siglo XX. Pero en fechas recientes se ha producido un desmontaje y una desarticulación tanto de la política estatal con respecto a la Iglesia como también de los organismos estatales encargados de la misma. Una de sus expresiones fue la desaparición del Ministerio de Justicia, dentro del cual de Dirección de Culto fue una de las principales secciones.

Existen numerosas preguntas sobre las que en este momento no quiero tomar posición y que, de un modo u otro, deben ser respondidas antes de aceptar la reciente ofensiva diplomática del Vaticano, que procura obtener una mayor libertad de acción para la religión católica al interior de los diversos territorios estatales. ¿Nos conviene renunciar los derechos estatales de la nominación de obispos y restituir ese privilegio a la Santa Sede, que no lo goza desde hace siglos? ¿Debe mantenerse neutral el Estado o preferir e impulsar el clero secular peruano en vez del clero regular? ¿cuáles son las actuales relaciones efectivas entre los obispos y las congregaciones religiosas? ¿Existen acaso congregaciones religiosas demasiadas poderosas y que escapan al control de los ordinarios? ¿Es cierta o falsa la con-

frontación Compañía de Jesús vs. Opus Dei? ¿Cuáles son sus efectos al interior de la Iglesia Peruana?

Sería frívolo cambiar el actual régimen jurídico internacional entre el estado peruano y la Iglesia Católica sin responder claramente a estas y a otras preguntas parecidas.

¿... pero y sobre el conflicto Norte-Sur? ¿Es posible superarlo?

Creo que no. Aceptemos operacionalmente esa nomenclatura, aunque encierre varios engaños. Primero, porque al norte del Ecuador existen algunos países no industriales. Luego, porque la categoría Norte-Sur evita que se hable de la categoría racista Pueblo Blancos - Pueblos de Color que es un subproducto de la relación colonial.

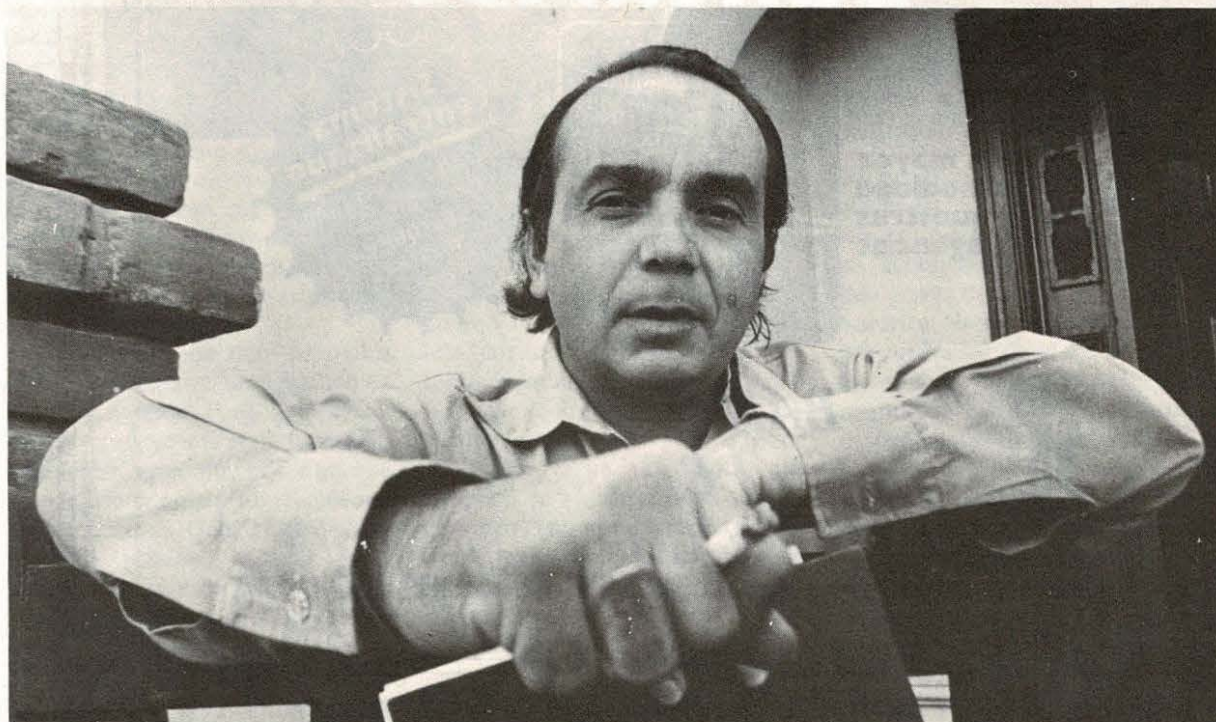
La transferencia de tecnologías y capitales desde el Primer Mundo en favor del mal llamado Tercer Mundo continúa ocurriendo a un ritmo demasiado lento.

Hemos llegado a una situación límite. Ellos crecen en una progresión geométrica, nosotros en una progresión aritmética, si es que crecemos. De tal modo que en el próximo cuarto de siglo nuestra inferioridad y nuestra dependencia serán mayores que hoy día.

Ya que no podemos avanzar, nuestro juego es hacerles retroceder. Quisiera aquí expresar, con gran cuidado, con mucho temor, con absoluta seriedad una hipótesis terrorista que no ha sido explicitada pero que subyace en muchos de los conflictos contemporáneos y permite, en parte, explicar a Khomeini. Esa hipótesis puede ser condensada en una pregunta: ¿La salvación del Tercer mundo exige la destrucción bélica parcial del Occidente?

Es cruel y cínico decirlo, pero ese cinismo y esa crueldad no hacen sino verbalizar el cinismo y la crueldad defensivos de una enorme mayoría de seres humanos. ¿Necesitamos una Tercera Guerra Mundial Atómica que destruya en parte y por igual a los países industriales, sean socialistas o capitalistas?

De este modo, a partir de un Cerro convencional podría diseñarse una nueva historia y una economía universal igualitaria. Esta hipótesis terrorista significa muerte. Pero también lo significa la hipótesis contraria de conciliación. Con una diferencia: La muerte atómica es una muerte rápida; la muerte económica es una muerte lenta, es una sobrevivencia que deshumaniza.



BANPECO

Capital y Reservas: S/. 1,000'000,000.00

Positiva ayuda bancaria al servicio del país.

COMERCIO INDUSTRIA CONSTRUCCION

Todos los servicios bancarios

En Miraflores:
Paseo de la República
No. 4699 Telf. 478331
(Esquina Puente
Angamos)

Para mayor
comodidad
Use nuestras
agencias

En Santa Anita:
Av. Ruiseñores 200 Ate
Telf. 366617

**Sistema
centralizado**
CHEQUES Y ENTREGAS
ATENDIDOS
EN CUALQUIERA
DE NUESTRAS
OFICINAS



BANCO

PERUANO

DE LOS CONSTRUCTORES

Jirón Lampa 560 Teléfono 289400 LIMA

Mensaje autorizado por la Superintendencia de Banca y Seguros s.g. Oficio No. 4125-79-EF/97-50

ARTIF BANPECO

BANPECO

UNMSM-CEDOC

1968 PERU 1980

Guido Pennano A.
economista, politicologo y
profesor universitario.

AUN no es posible realizar el balance integral de lo sucedido en los últimos doce años en el Perú y menos por un solo economista, por muy admirador de la historia que éste sea. Cualquier enjuiciamiento serio del proceso requiere, como condición previa, que el Perú viva y sufra los próximos cinco años de vida política y quehacer económico. Los intentos de juicio objetivo que se han dado hasta la fecha no son sino producto de la necesidad de venganza de todos aquéllos que, de una u otra manera, fueron "paganos" tardíos de un proceso que se postergó tantas veces en la historia peruana, al punto que llegó a convertirse en el problema esencial de esta sociedad de postergados.

Hoy en día son muy pocos los que se atreven a seguir hablando de velasquismo en el Perú. Esto no sería tan preocupante si no fuera porque también son muy pocos los que siguen hablando de los problemas estructurales nacionales. Parecería que la experiencia traumática del régimen militar ha debilitado las ideas de transformación y cambio social. Lo más grave de la dinámica histórica reciente es que el Perú de hoy es aún un proyecto por hacer,

en mayor medida que en épocas pasadas. La tarea de superar este grave desafío está en las manos de Fernando Belaúnde. A él le corresponde concluir el proyecto que ofreció en 1962 y 1963, que intentó frustradamente entre 1963 y 1968, que lo atacó y persiguió entre 1968 y 1975 y con el cual finalmente se ha reconciliado en 1980.

¿Podrá un equipo de hombres ausentes y perseguidos por el régimen de los doce últimos años comprender que hoy los problemas y las posibilidades del país son distintas y más graves? ¿Podrán analizar los hechos ocurridos y las decisiones tomadas sin las cargas subjetivas presentes en todos aquéllos que, con premura de escriba, han emitido veredicto de culpabilidad absoluta, por todos nuestros males, contra la experiencia del gobierno militar? ¿Se tendrá claramente presente que el Perú de 1963, o el de 1968, no era un país ideal y que tampoco se encontraba en vías de convertirse en un verdadero estado-nación capaz de satisfacer las necesidades más elementales de sus ciudadanos?

Con frecuencia se hacen comparaciones muy alegres que tienen como intención mostrar que el Perú

de 1968 fue mejor que el actual. De esta manera se pretende afirmar que los cambios estructurales han sido totalmente negativos para el país. Habría que afirmar que nunca ha sido ni será alternativa lícita mirar hacia atrás. Pretender que un país como el Perú vaya contra la historia refleja niveles de un conservadurismo totalmente enajenado. El conservador inteligente admite como válida aquella famosa frase de Lampedusa: "Algo tiene que cambiar, para que todo siga igual". . .

Rechazar el cambio y generalizar afirmando que todas las transformaciones estructurales han sido negativas, porque la crisis económica que las acompañó ha sido una de las más graves del siglo, implica miopía histórica. No se debe olvidar que los principales países del selecto club de naciones del primer o segundo mundo alcanzaron su desarrollo después de y gracias a transformaciones violentas y drásticas. No hubiera sido posible una Inglaterra industrial sin la Guerra de las Rosas, ni una Francia democrática sin la Revolución Francesa, ni Estados Unidos poderosos e integrados sin la Guerra de Secesión, ni la URSS sin la Revolución de Octubre, ni Nicaragua post-Somoza sin Sandino.

Lo que se hizo en estos últimos doce años, especialmente en los primeros cinco o seis, debió haber sucedido en el Perú en diversas y anteriores épocas de nuestra historia. Desafortunadamente, en todas y cada una de ellas, desde los levantamientos de los encomenderos hasta los fracasados intentos apristas previos a la convivencia, el Perú ratificó su destino de país de oportunidades perdidas.

El intento transformador de 1968 llegó muy tarde en la historia nacional. Ello no hizo sino complicar, aún más, la difícil tarea de llevar adelante una transformación social radical. La sociedad peruana de 1968 comprendía una serie de elementos político-económicos, entremezclados y yuxtapuestos, de manera tal que era prácticamente imposible redefinir las reglas de juego dentro de la sociedad, sin afectar a todos de una u otra forma. Por muy claras que hubiesen podido ser las intenciones y prioridades de la cúpula revolucionaria, que definitivamente no lo fueron, no existía posibilidad alguna de excluir a algún sector de la obligación de pagar alguna proporción del costo social que la transformación en sí implicaba.

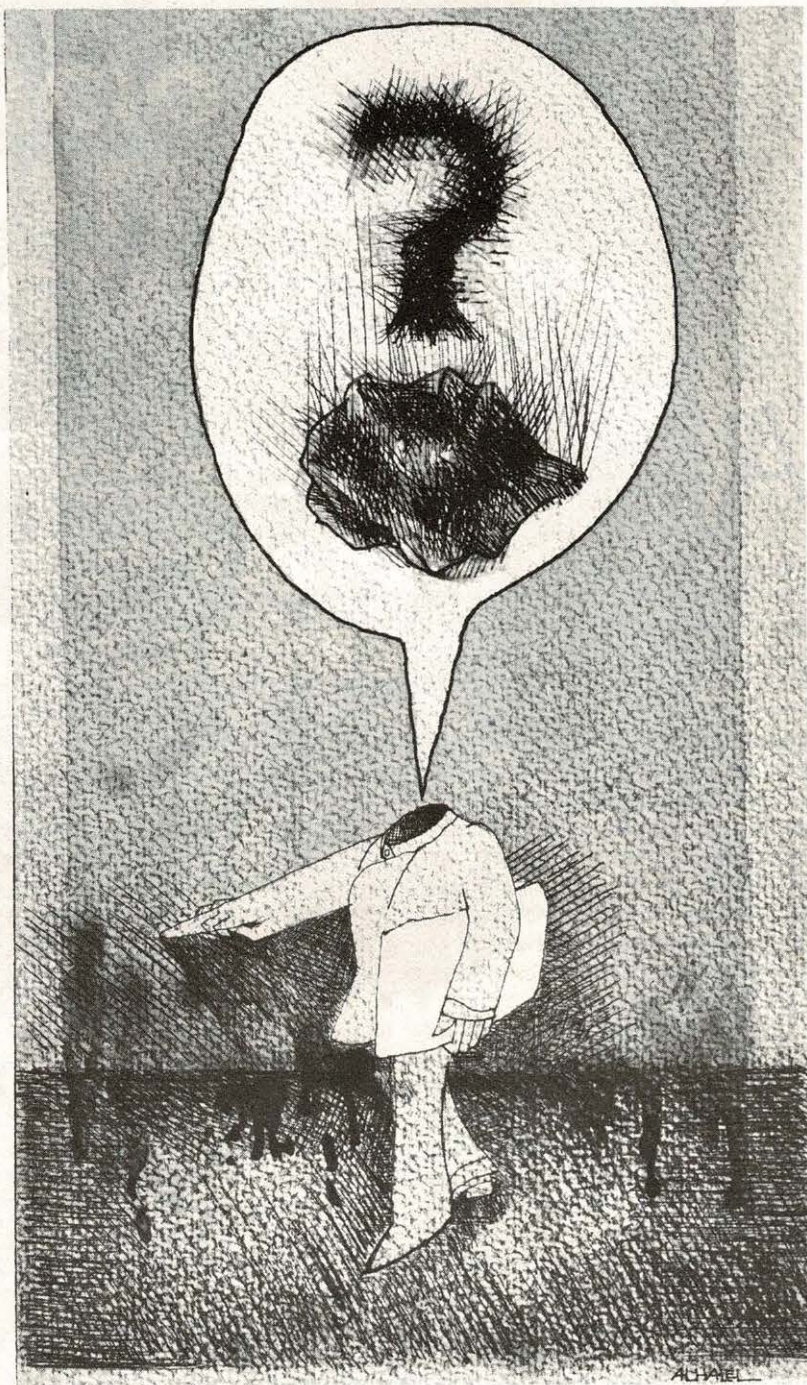
Debido a esta complejidad es que la revolución fue muy conciliadora en sus políticas inter-grupales. Daba y exigía a los distintos grupos, en distintos planos y al mismo tiempo. Por ejemplo, creó el Registro Nacional de Manufacturas, repartió crédito barato y fijó y sobrevaluó el tipo de cambio en compensación por la comunidad industrial y la estabilidad laboral. Eliminó a viejas cúpulas oligárquicas pero, debido a su aislamiento, recibió el rechazo generalizado que todo papel conciliador concita, al mismo tiempo que permitió la aparición de nuevos grupos y argollas de poder, a partir de las desviaciones que las propias contradicciones del proceso generaron con respecto a los objetivos originales.

La sociedad peruana de hoy es una sociedad mucho más radicalizada que la de la década del sesenta. El movimiento gremial y sindical representa, hoy en día, sectores mucho más grandes y mejor organizados. Los paros nacionales y las distintas huelgas de los últimos años

han alterado las formas de manejo en la escena política nacional. Las clases populares han sido capaces de resistir niveles de represión muy fuertes y además han logrado captar el apoyo de otros sectores del país. Será muy importante analizar cómo se incorporarán estos nuevos sectores a la vida democrática ya vigente. El sindicalismo se ha robustecido mucho; la CGTP, el SUTEP, el CITE, son actores de la década del setenta que tienen un poder de convocatoria y resistencia muy grandes.

Ya no son sólo obreros o mineros, aislados y desguarnecidos y hay, en la actualidad, una serie de importantes sectores de la empleocracia media que han perdido todo escrúpulo con respecto al movimiento sindical y las huelgas reivindicativas.

Este crecimiento masivo de los niveles de actividad y participación del sector laboral está directamente emparentado con el proceso de masificación urbana del Perú. El crecimiento urbano en los doce últimos años ha sido aceleradísimo. Esto ha





permitido que la sociedad urbana del Perú pierda, en parte, el viejo provincialismo que la caracterizaba. El Perú urbano es mayoría en el país, pero es mayoría marginada. Los centros urbanos han crecido poblacionalmente a tasas a veces superiores al 8 por ciento anual, pero la marginalidad urbana ha crecido mucho más. En Lima se ha llegado a niveles de metrópoli anónima. Este crecimiento masivo ha favorecido la aparición de una serie de nuevos usos y costumbres, una cierta forma de sociedad amoral e indolente, se ha perdido el respeto a la ley y el orden. Ha surgido una sub-cultura de la barbarie urbana. El sistema ambulatorio, con reglas y costumbres propias, representa una proporción muy importante del comercio y es fuente fundamental de ingresos de vastos sectores sociales urbanos.

No se puede hablar hoy del Perú como un país campesino. Los viejos clichés de feudalidad y semi-colonialidad son resabios que sólo quedan en la mente de ciertos grupos autárquicos de extrema izquierda. En los doce últimos años, las fuerzas del mercado han penetrado directa o indirectamente los rincones más remotos del país. Esto ha hecho que las crisis económicas se

sientan hoy más en el Perú profundo. El capitalismo periférico resulta mucho más duro y explotador que antes, al haberse reducido la importancia del auto-consumo y de la auto-subsistencia en la sociedad comunal. El mercado se ha convertido en el gran asignador de recursos, pero no es, en estos casos, el sistema inocente y aséptico de las sociedades homogéneas y competitivas, sino el garrote enguantado de una sociedad, cada vez más monopólica y superconcentrada, que ha destruido en su provecho lo poco que quedaba de agricultura para el consumo interno, sobre-explotándola vía precios fijos, insuficiencia de apoyo crediticio y técnico, subsidios a la competencia externa y términos de intercambio desfavorables. El Perú de hoy depende más que nunca de alimentos extranjeros. Las crisis de balanza de pagos implicaban, antes, el no poder importar lujos superfluos. Hoy conllevan hambre y desnutrición.

La industria ha crecido de manera artificial y ajena a las necesidades del país. Su desarrollo ya no está basado en satisfacer un mercado interno que debe ampliarse mejorando las condiciones de vida o distribuyendo mejor el ingreso. Hoy, el

crecimiento del sector depende de mercados externos, de subsidios a la exportación, de tecnologías complejas que permitan competitividad en dichos mercados. El empresario industrial de hoy no necesita que el Perú se desarrolle. De él sólo necesita el suelo, el recurso natural, la mano de obra barata y controlada. El resto: equipos, tecnologías, insumos, repuestos, técnicos y mercados, le vienen asignados desde afuera.

Hay una similitud muy grande entre el comportamiento tradicional de las empresas extranjeras, que operaban en forma de enclaves en el país, y las actuales empresas líderes de la industria nacional. Este fenómeno se explica en el tipo y carácter de la burguesía nacional peruana. A diferencia de las de México, Costa Rica y, últimamente, Brasil, la burguesía peruana tiene una estructura mental rentista. Vive asustada, pensando más en el día de su fuga final que en la posibilidad de un plan o modelo alternativo para el país. Producto de esta paranoia del éxodo, ciertos sectores de la burguesía peruana se han radicalizado. En el Perú del sesenta, la burguesía tenía cierto pudor de ser llamada como tal. No se reconocía de

sí misma en una posición reaccionaria o de derecha. Hoy, en cambio, ha tomado una actitud desafiante y agresiva, con ciertas manifestaciones de violencia que podrían ser muy peligrosas para cualquier intento de desarrollo democrático en el Perú.

Otro aspecto que es importante resaltar es la recomposición que la burguesía nacional ha sufrido en los doce últimos años debido a la reconcentración de los distintos grupos dominantes en la sociedad. Segmentos antes semi-aislados entre sí — como terratenientes, pesqueros, etc. — cuyas vinculaciones eran más de tipo familiar, social o cultural, se han reconstituido en base a un nuevo fenómeno que es el **grupo**. Han surgido un conjunto de grupos económicos, altamente diversificados, constituidos en algunos casos por nuevos empresarios adinerados que emergieron de la revolución. Los altos niveles de corrupción administrativa a los que se llegó, especialmente en la Segunda Fase, han tonificado este proceso. Especialmente hay que considerar aquí los nuevos grupos explotadores de recursos naturales. Se sigue todavía utilizando los recursos del país y del Estado en beneficio de pequeñas viejas y nue-

vas oligarquías y se sigue aceptando como válido el producir bienes que el Perú no consume y consumir bienes que el Perú no produce.

La clase media en el Perú es, más bien, un conjunto social al que se podría llamar, más apropiadamente, clase en el medio de las otras. Este sector sigue buscando patrones de identidad que le son ajenos a ella misma. La influencia externa, por reacción, es hoy más fuerte que nunca. Lo que alguna vez debió ser la cultura peruana sigue siendo materia de análisis y práctica de sectores muy pequeños y aislados de artistas, intelectuales y algunos sectores universitarios. La crisis económico-financiera ha empujado a la gran masa media a niveles de consumismo y especulación, nunca antes visto en el Perú. La clase media se ha visto impulsada al comercio, al trabajo en el hogar, al trabajo de la mujer. Esto último ha contribuido, aún más, a la masificación y a la liberalización de ciertas taras y complejos sociales tan propios del Perú de antes. La liberación de la mujer, especialmente en las nuevas generaciones, y la mayor libertad sexual entre los jóvenes, son fenómenos cuyas consecuencias son imprevisibles en el Perú del ochenta. Lo que

sí se puede uno aventurar a decir es que las nuevas generaciones de la masa media-urbana tendrán cada vez menos miedo a perder y cambiar, especialmente, en el plano político.

Otro factor importante dentro de esta masa media es la proliferación de intelectuales, en su mayoría de izquierda, que hasta hoy desbandados y desarticulados funcionan como francotiradores. Sin embargo, éstos han llegado a constituir un núcleo suficientemente numeroso que combate en el plano de las ideas al quehacer económico-político de las élites y que ya ha demostrado tener eco en colegios y universidades.

En cuanto a las clases populares, se presenta una situación contradictoria de frustración-esperanza. Los niveles de pauperización a los que se le ha hecho llegar recientemente al pueblo en el Perú son los más bajos que se recuerdan. Han impulsado a las clases populares a una especie de antesala de la violencia. Lo único que ha pospuesto esta reacción ha sido la esperanza del pueblo que, por fin, esta vez alguien — en este caso, Fernando Belaúnde — cumplirá con lo que ofreciera en forma tan romántica a principios del sesenta y que hoy, supuestamente más cuajado y conecedor de la realidad, debe cumplir. Es por ello que Acción Popular no ha tenido necesidad de proyecto o de programa. Al pueblo peruano no le interesan. Ha apoyado a aquel candidato que supuestamente será capaz de cumplir, honestamente, con lo que ofrece. El pueblo, en mayo, ha votado contra el engaño y la frustración. Se ha jugado su última carta no-violenta.

Es por ello que el compromiso asumido por Belaúnde y Acción Popular es inédito en nuestra historia. Belaúnde tiene el compromiso histórico de no fracasar, de usar todos los recursos de este país en beneficio de los que hasta ahora han hecho que este país avance, sin recibir nada a cambio. Tiene, pues la última oportunidad de asumir aquel extraordinario y lúcido desafío del que fuera nuestro maestro Jorge Basadre, y optar por la única auténtica alternativa para el Perú que es el Socialismo, la Democracia y la Libertad.



Variedad DATSUN



Pick up, automóvil o station wagon, DATSUN tiene un modelo para cada necesidad y una sola gran calidad internacional.

Además, DATSUN es:

- SUAVIDAD ● SEGURIDAD
- ECONOMIA ● FORTALEZA

PORQUE DATSUN HA CUIDADO CADA DETALLE HASTA EL ULTIMO DETALLE

DATSUN

ES MAS CARRO!



Maquinarias S.A.

LIMA: Maquis S.A. - Castellano S.A. - Iscosa - Auto Repuestos Lima S.A. - Automotores Arenales S.A. PIURA: Interamérica de Comercio CHICLAYO: Vehículos S.A.
 TRUJILLO: Carlos Manucci S.A. CHIMBOTE: Coreinsa HUACHO: Inversiones Alejandrina S.A. CAJAMARCA: Ciro Arribasplata S.A. HUARAZ: Alberto Torres
 Ramos TARMA: Automotores Santa Clara CHANCHAMAYO: Comercial Automotriz Santa Clara S.R.L. HUANCAYO: Huancayo Automotriz S.A. AYACUCHO:
 Juan R. Wong S.R.L. HUANUCO-TINGO MARIA: Moisés L. Carrión CHINCHA-ICA: Wong Hnos. Automóviles S.A. AREQUIPA-PUNO: Roberts Automotriz S.A.
 TACNA: Cánepa y Cia - Rimassa Gnecco y Cia CUZCO: Autrisa TARAPOTO-IQUITOS: Automotores Tarapoto PUCALLPA: Chiu Hnos. S.R.L.

UNMSM-CEDOC

¿Por qué hay inflación embalsada?

Jurgen Schuldt
economista, periodista y
profesor universitario.

De la liberación a la contención

ENTRE mayo de 1978 y mediados de 1979, el equipo Silva-Moreyra implantó criterios de política económica que fueron aplicados en la realidad con una fuerza pocas veces observada en el Perú: se liberaron los precios esenciales de la economía, para alcanzar el equilibrio de los mercados y el saneamiento financiero. Luego de esos críticos meses, tal vez por orden superior, se inicia una casi imperceptible contramarcha, consistente en la sutil manipulación de esos mismos precios, en previsión de las elecciones de mayo de 1980.

Ello fue posible gracias a la inesperada recuperación del sector externo por la bonanza de los precios y volúmenes de exportación. Hasta entonces, la política de ajuste de los precios fundamentales de la economía pretendió reducir la demanda a la vez que estimulaba la oferta, abriendo la economía al exterior. Para tal efecto se venían ajustando las tasas de interés para que alcanzaran niveles reales positivos, se devaluaba en función de la inflación relativa, se soltaron los precios de los bienes de consumo básicos para cerrar las brechas a nivel empresarial y se comprimieron las alzas salariales.

Se logró así establecer un equilibrio, beneficiando al campo frente a la ciudad, a los exportadores frente a los importadores, al capital frente al trabajo. Todo ello se expresó en una inflación abierta y en una severa recesión productiva. La explosión de precios aseguró la recuperación de tasas normales de ganancia, mientras que la compresión económica permitió una mayor concentración del capital.

Es en este contexto que surgen, por primera vez en forma abierta, las nuevas fracciones dominantes del capital nacional, que habían venido consolidándose al amparo del proyecto velasquista, con intereses integrados económicamente en forma vertical y horizontal. Así también el capital transnacional radicado en los sectores secundario y terciario. El poder de ambas fracciones radica en su flexibilidad para maximizar la ganancia conjunta en los mercados interno y externo, si bien el segundo resulta preferencial.

Nueve o diez meses antes de las elecciones generales, y con ellas en mente, la política de liberación de los precios esenciales de la economía fue modificada gradual y sofisticadamente. Las minidevaluaciones disminuyeron su ritmo, a tal punto que —luego de un año de subvalua-

ción del sol— en junio de 1979, se inició renovadamente la tendencia a la sobrevaluación de la moneda nacional respecto al dólar. No se volvió a insistir en nuevos ajustes de las tasas de interés. Pero, sobre todo, se procedió a contener las alzas programadas en los precios de los productos de consumo e intermedios básicos y a otorgar alzas de remuneraciones, las que fueron creciendo, levemente, en términos reales.

Son estos dos últimos aspectos los que conviene analizar en este artículo, dado que han animado las noticias periodísticas de estos últimos meses en torno a la discusión planteada sobre la inflación “embalsada” y las huelgas “políticas”.

Inflación reprimida

Mientras que durante 1979 los precios del consumidor aumentaron mensualmente a una tasa promedio de 4.4%, durante el primer semestre de 1980 crecieron a sólo 3.2%. Incluso puede observarse como se fueron reduciendo mensualmente a medida que se acercaban las elecciones generales: enero 4.0%, febrero 3.9%, marzo 3.4% y sólo 2.1% en abril y mayo. Se reduce así, nominalmente al menos, el crecimiento del costo de vida a la mitad, en unos pocos meses.



Si bien una parte de esta reducción podría atribuirse a procedimientos discutibles, la explicación de la misma se encuentra, más bien, en la contención parcial de los precios básicos en base a subsidios y controles.

Pero la inflación embalsada (o reprimida, como la denominan los economistas) no sólo es consecuencia de la congelación de los precios de los bienes y servicios esenciales, sino que se debe, también, al hecho que las minidevaluaciones se han ido suavizando ya que las tasas de interés, aún negativas en términos reales, tampoco han sido ajustadas.

Gracias a todo ello, se lograron dos propósitos políticos fundamentales: mejorar la maltrecha imagen del gobierno saliente y asegurar elecciones pacíficas, calmando en algo las penurias de una población castigada durante los últimos seis años.

El nivel de embalse

De haberse seguido una política liberal de ajuste, la inflación a junio de 1980 se puede estimar que hubiera sido 8% mayor que la cifra oficial de 19.8%.

Este nivel de embalse constituye el costo económico de los objetivos políticos logrados. Una parte importante del éxito alcanzado por los partidos tradicionales podría atribuirse a esa contención de los precios. De haberse continuado la liberación de los precios básicos durante los últimos meses previos a las elecciones, la izquierda podría haber mantenido el elevado voto que alcanzó para la Asamblea Constituyente e, inclusive, en tal caso, su propia dirigencia no habría tenido tiempo para romper la ARI ante la demanda del movimiento popular.

¿Cómo explicar, en consecuencia, el conflicto Silva-Ulloa?

Es indudable que no puede atribuirse a la falta de agradecimiento de AP al gobierno saliente, ya que el Premier Ulloa es muy conciente del papel político que ha cumplido el represamiento de los precios a favor del resultado electoral. Más realista es suponer que AP estaba interesada en la dación de un último paquete por parte del gobierno militar porque ello le hubiera dado tiempo y margen de maniobra al gabinete actual.

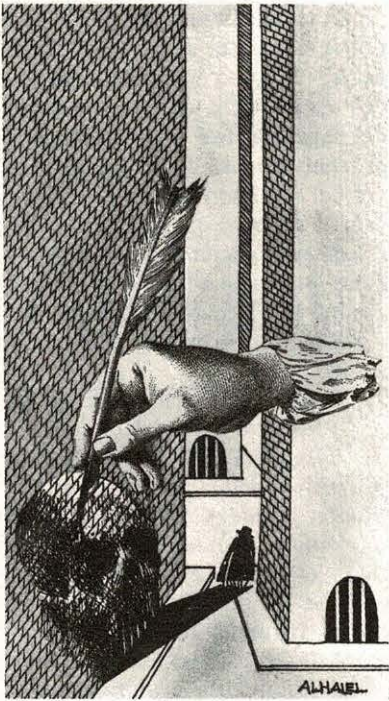
De haberse abierto las compuertas de las alzas antes del 28 de julio, ello le hubiera dado medio año más de respiro a Ulloa para no tener que adoptar medidas duras de política económica, que se tornan impresionables cuando el déficit fiscal excede de 3% del PBI y el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de 20% de las exportaciones.

La escaramuza de los ministros Silva y Ulloa constituyen el preludio de lo que habrá de ser la confrontación fundamental en los próximos años, y entre los candidatos presidenciales en 1985 si es que se llega, para entonces, a nuevas elecciones generales.

Como el Premier Ulloa es un convencido de la necesidad de manejar racionalmente la economía —ergo, de liberar los precios contenidos—, es probable que siga este rumbo durante el segundo semestre de este año. Sin embargo, dado que la preocupación principal de AP estará dirigida a copar los gobiernos municipales, es razonable presumir que, hasta noviembre cuando menos, seguirá embalsándose la inflación. La represión alcanzaría para entonces, según estimados conservadores, casi el 12% acumulado.

Aumento de remuneraciones

A partir de junio de 1979, empieza una recuperación lenta en el valor real de los sueldos (entonces equivalentes al 60% de los correspondientes a diciembre de 1973) y los salarios (83% de los a diciembre de 1973). Las remuneraciones de los empleados públicos alcanzaron su mínimo en setiembre de 1979, ascendiendo paulatinamente a partir de entonces. El salario mínimo es el que comparativamente se ha recuperado más, regresando al nivel logrado en 1974, que ha sido el más alto históricamente.



En general, puede señalarse que los ingresos reales de los trabajadores dependientes se han reducido significativamente en el sexenio 1973-1979.

La repentina reversión de la tendencia descendente también podría corresponder a una inteligente estrategia para asegurar elecciones pacíficas y para neutralizar el voto de la izquierda. Es importante señalar también la razón por la cual las principales huelgas recientes son protagonizadas por empleados, especialmente públicos, a pesar de que ellos poseen mayores niveles de ingresos que los obreros. Esto se debe a que, si en 1973, los sueldos privados eran 4.5 veces superiores al mínimo vital y las remuneraciones públicas, 5.5 veces; en marzo de 1980 la relación había disminuido drásticamente: los sueldos privados eran sólo 3 veces mayores y las remuneraciones públicas apenas alcanzaban 2.5 veces el salario mínimo. Como las capas medias tienen una serie de gastos fijos difíciles de comprimir, son ellas las que subjetivamente —y sólo en términos relativos— tienen, ahora, una mayor propensión a la huelga. Son precisamente éstos los estratos que han votado mayoritariamente por AP. Es de esperarse, en consecuencia, que

el próximo gobierno otorgue incrementos de remuneraciones, enfatizando aquellas que corresponden a sus clientelas políticas.

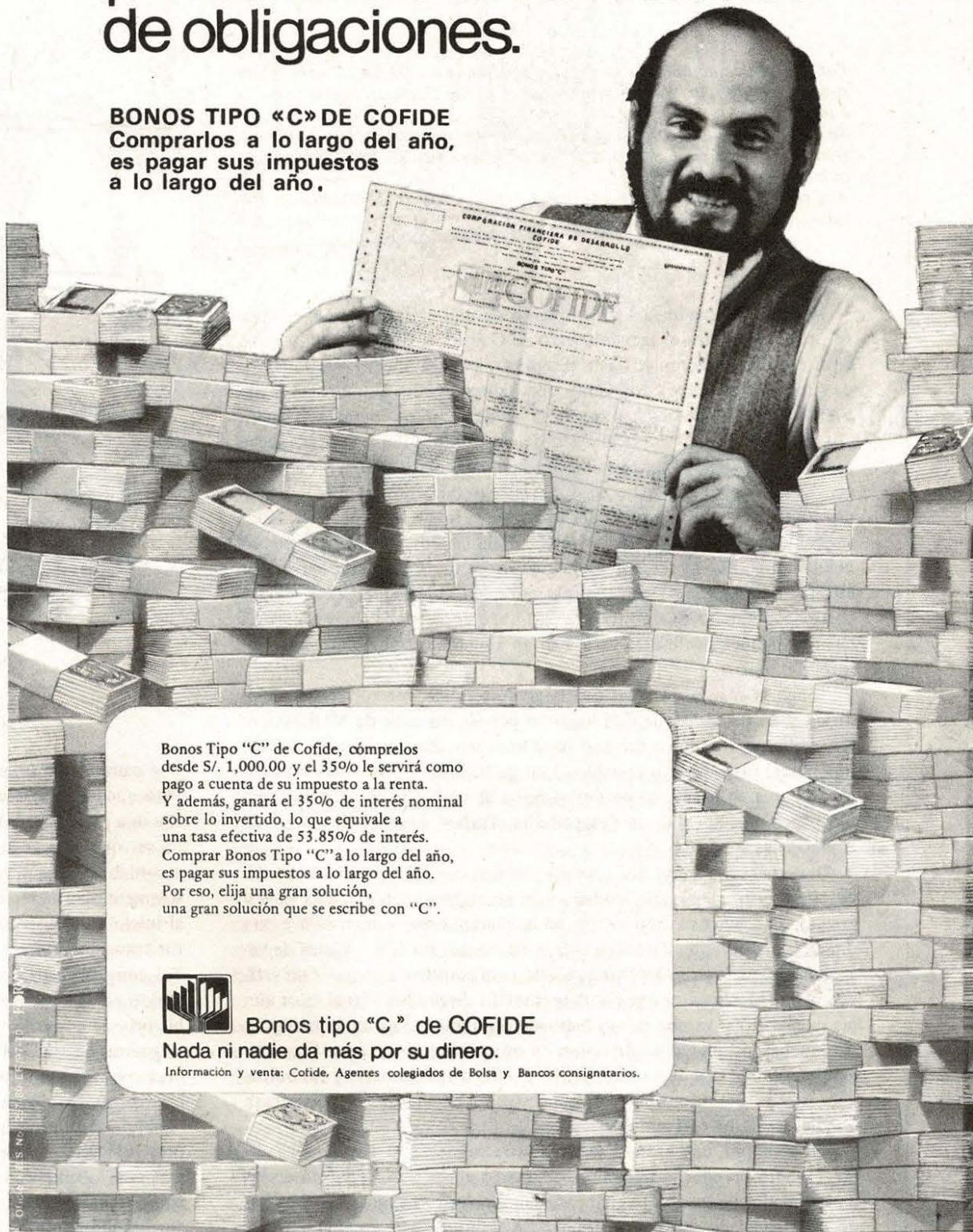
Es probable, por tanto, que el gobierno actual seguirá con la política de embalse de la inflación, a pesar de su voceada oposición anterior, a esa táctica. Para entonces, probablemente, el antiguo Ministro de Economía reprochará al actual por lo mismo que éste le cuestionó antes de la transferencia.

De ser así, la política económica seguirá la gastada ruta de las marchas y contramarchas, con todas las sutilezas que se puedan agregar luego de las valiosas lecciones a extraerse del pasado. Pero la contradicción básica va a permanecer: la necesidad de AP de obtener legitimación política se contradice con las necesidades de acumulación del gran capital. En el mediano plazo, el conflicto sólo puede resolverse de una de dos maneras: o con disciplina, para favorecer al capital; o con la sustitución de los términos de la dominación, para favorecer a las mayorías nacionales.



Nada ni nadie le pudo dar más por su dinero en el mercado de obligaciones.

BONOS TIPO «C» DE COFIDE
Comprarlos a lo largo del año,
es pagar sus impuestos
a lo largo del año.



Bonos Tipo "C" de Cofide, cómprelos desde S/. 1,000.00 y el 35% le servirá como pago a cuenta de su impuesto a la renta. Y además, ganará el 35% de interés nominal sobre lo invertido, lo que equivale a una tasa efectiva de 53.85% de interés. Comprar Bonos Tipo "C" a lo largo del año, es pagar sus impuestos a lo largo del año. Por eso, elija una gran solución, una gran solución que se escribe con "C".



Bonos tipo "C" de COFIDE

Nada ni nadie da más por su dinero.

Información y venta: Cofide, Agentes colegiados de Bolsa y Bancos consignatarios.

UNMSM-CEDOC

Cuento: El Soldado

Alonso Cueto

Por deferencia amable de su autor publicamos en DEBATE este relato sugerente y limpio, que transcurre en el borde impreciso entre realidad e invención.

Su personaje se identificará en otro personaje, de otra ficción, borrosa y trivial, que será para él más real y creíble que su vida cotidiana en una universidad estadounidense.

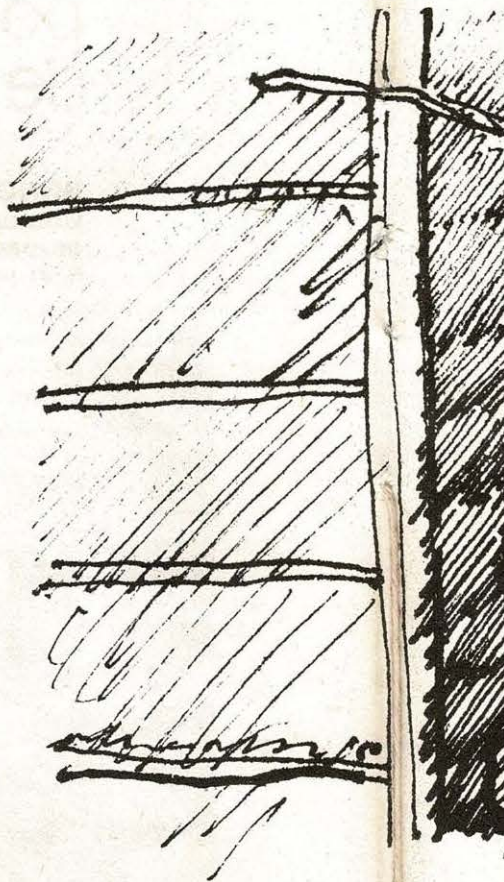
Allí viven personaje y autor. Alonso Cueto estudia un doctorado en literatura latinoamericana en Austin.

Hoy día, en medio del aburrimiento de una tarde de verano en Austin, tuve de pronto el recuerdo vivo de Gabriel Rostagno quien estuvo aquí estudiando conmigo hasta el semestre pasado. En el Departamento de Cine, al que ambos asistíamos como disciplinados alumnos, él se había destacado inmediatamente por la agudeza de sus comentarios críticos y su asombroso conocimiento de los pintores del siglo diecinueve que a veces usaba como términos de comparación con algunos directores. Los primeros semestres aquí atravesó literalmente los cursos, destacando incluso en la filmación de sus cortos y, lo que es más, mostrándose particularmente jovial y cortés con toda la gente del Departamento incluyendo a las secretarías y los guardianes de la limpieza. Quizá por eso nadie ha logrado explicarse aún por qué abandonó la Universidad y partió con rumbo desconocido a la mitad de su penúltimo semestre, cuando algunos profesores ya le habían asegurado trabajo en varios lugares del país.

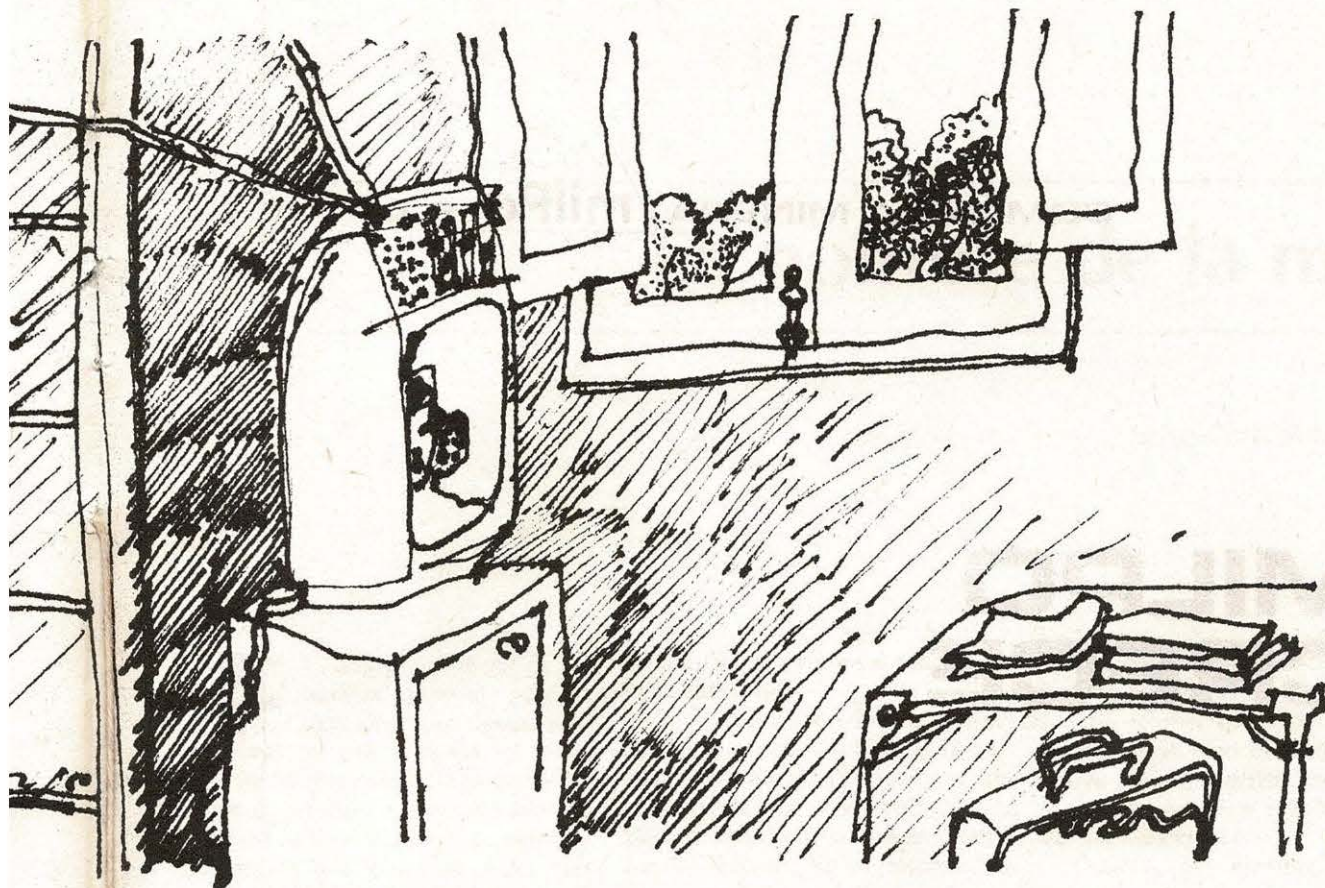
Tengo la manía de creer que la gente termina por volver a sus ciudades y he pensado que está vagando por alguna calle de Montevideo. Sin embargo, un amigo me dijo hace unas semanas que había recibido una postal suya desde un pueblo al sur de Inglaterra. Estoy casi convencido de que su partida se produjo a causa de un hecho que él me describió pocos días antes de su desaparición. Trataré de repetirlo aquí, traicionando su confianza.

Durante las semanas que precedieron al inicio del semestre de Otoño de 1978. Gabriel se había mudado a un apartamento en una casa vieja y grande, una construcción de los años cuarenta que conservaba cierta dignidad indiferente. Todos nosotros estábamos fuera de Austin de vacaciones pero Gabriel decidió quedarse para empezar a preparar un artículo sobre Mankiewicz que había prometido. Según me dijo el calor aún era exagerado y vagaba por su habitación sin muchas ganas de trabajo y sin mucha posibilidad de diversión en una ciudad como ésta. Era el segundo o tercer día de su estancia en el nuevo apartamento y los bultos aún estaban amontonados por la habitación en un desorden que para Gabriel resultaba casi ominoso.

Sin embargo, una extraña lasitud, infrecuente en él, lo había invadido. Decidió prender la televisión, dispuesto a esperar la película de las diez y media. Se preguntó cuál pasarían y recordó vagamente haber leído en algún lado que iban a poner "All about Eve", lo cual le daría ocasión de verla de nuevo con ojos menos críticos y en cambio más efectivos y confiados, dispuestos a gozarla desde las amargas muecas iniciales de Bette Davis hasta el cruel glamour de la escena narcisista final.



Cuando llegó la hora, Gabriel aún vio la última. Pero apenas éstas acabaron una voz y unas palabras ron una película totalmente distinta. "All About Eve" "a ver qué cosa es lo que me avientan". El día siguiente recordaba, por supuesto, el título y entre todos solamente había reconocido a Mirna Loy que había conocido al inicio de su carrera. Pero salvo el productor como los demás miembros del equipo eran desconocidos. Tal como lo esperaba, la primera media hora de la película siendo efectivamente un bodrio, esta vez bajo la forma de historia de amor de un soldado americano y una mujer en la guerra. Gabriel estaba a punto de apagar las luces cuando me dijo esto— algo en la historia que me recordó pronto que yo ya la conocía. Pero no era la película que yo había leído en algún libro o que yo había visto en otra película". Era algo —me confesó Gabriel— algo más real, ¿comprendes? "Era como si eso que yo había leído como si hubiera una historia en sordina que se me estaba amenazando". Añadió, en seguida, que su abuelo le había contado a medida que creía reconocer algunos de los personajes que yo estaba haciendo y que le parecía recordar rostros igualmente desconocidos y oscuros de su infancia por decir algo.



Gabriel aún vio la última parte de las noticias. Una voz y unas palabras en blanco anunciaban una película distinta: "All About Eve". "Vaya", pensó, "e avientan". El día que me contó esto ya no recuerdo el título y entre todos los actores y actrices me acordé a Mirna Loy que hacía un papel secundario salvo el productor de turno, tanto el director como los miembros del equipo eran completos desconocidos. En la primera media hora de la película empezaba a aparecer un hombre, esta vez bajo la forma de un confuso personaje americano y una enfermera en la primera escena de apagar cuando —recuerdo las palabras— algo en la historia me hizo comprender de inmediato. Pero no era la sensación superficial de haberlo visto o "haber visto el mismo argumento en otra película". Me confesó Gabriel esa noche— algo mucho más tarde— que era como si eso que estaba allí fuera mi vida, que se iba en sordina que se insinuaba detrás de ella, que, en seguida, que su asombro fue aumentando y que me acordé de algunos de los personajes que iban apareciendo, rostros iguales, quizá en alguna zona o algo.

Desde ese momento su relato fue vago y sospecho que deliberadamente general. Me contó que la película avanzaba y las situaciones se resolvían de un modo tosco, con torpes acotaciones de humor y una secuencia final de reencuentro amoroso y felicidad. Me describió al detalle muchas de las últimas escenas. No comprendí gran parte de lo que me quiso explicar pero recuerdo que de pronto bajó la cabeza murmurando: "Era yo, ¿comprendes? El soldado era yo; era mi cara, tenía mis mismos gestos. . ." Añadió que un sentimiento de terror lo había paralizado cuando un poco más tarde, esa misma noche, alguien había tocado su puerta; apelando a su azón, se levantó para descubrir que era tan solo alguna visita que se había equivocado de apartamento. Volvió a su cama y descansó todo lo posible. Pocos días después empezó el semestre con tanta capacidad y disposición como siempre. Recuerdo que a mi regreso de Lima lo encontré muy bien y no fue sino hasta unas semanas después que me habló de este episodio, al filo de una larga tarde de muchas cervezas.

De cualquier modo, la gente de la universidad ya se está olvidando de Gabriel. Sólo yo me acuerdo de él a veces, no sólo porque creo que en cierto modo fui su amigo sino porque desde hace unos días he decidido mudarme a su antiguo apartamento que aún está libre y que, en vista de lo agradable que sigue siendo, es sin duda uno de los sitios más baratos de todo Austin.

COMPANÍA MINERA  S.A.

MILPO CRECE

EN EL ASIENTO MINERO DE MILPO, UBICADO A 15 Km. DE LA CIUDAD DE CERRO DE PASCO, SE HA PUESTO EN OPERACION EN 1979 LA NUEVA CONCENTRADORA CON CAPACIDAD PARA 1,800 TM/día, QUE PRODUCIRA 25,000 Ton. DE CONCENTRADOS DE PLOMO Y 50,000 Ton. DE CONCENTRADOS DE ZINC POR AÑO, CULMINANDO ASI UNA ETAPA DE SU PROGRAMA DE PRODUCIR CON EFICIENCIA CADA VEZ MAS Y MAS. LA INVERSION EN ESTA OBRA, VIVIENDAS, BIENESTAR SOCIAL Y SERVICIOS FUE DE S/. 2,500'000,000.

SE INICIA OTRA ETAPA DE EJECUCION DE NUEVOS E IMPORTANTES PROYECTOS, CULMINACION DE VIVIENDAS Y OBRAS DE BIENESTAR SOCIAL; PIQUE DE EXTRACCION CON CAPACIDAD DE 3,100 Ton./día; REPRESA DE RELAVES DEFINITIVA; CARRETERA MILPO A CERRO DE PASCO; Y, TUNEL DE 2,500 m. PARA EXPLORACIONES DE LA MINA Y SERVICIOS, SE REQUERIRA OTRA INVERSION DE S/. 2,800'000,000.

MILPO DEMUESTRA ASI SU FE EN EL DESARROLLO DE LA MINERIA DEL PERU

En nombre de la moral

Serge-Christophe Kolm

EL Siglo de Marx es un nombre apropiado para los cien años que siguen a su muerte ocurrida en 1883. El de los Burgueses Conquistadores que lo precede, a partir del derrumbe del antiguo régimen, da paso entonces a una lucha de clases más equilibrada, en la cual las izquierdas, al asalto del capitalismo de mercado, con la bandera roja estampada con el retrato de Marx, conquistan, uno tras otro, bastiones de poder en las distintas regiones del mundo.

Al principio, la resistencia social adquiere peso, los sindicatos obreros se extienden, los grupos de izquierda se convierten en partidos de masas. Luego, estalla la revolución rusa, se desencadenan las cruzadas contra el bolchevismo, se instala el gran imperio soviético, los campesinos chinos logran el asalto al cielo que no logró la Comuna de París, la lucha por la liberación se difunde por el Tercer Mundo y, de frente o por rebote, descolonizan a los imperios de Occidente.

En estas conmociones planetarias, Marx es bandera, cruz, símbolo, punto de unión. El ofrece explicaciones, legitimaciones, racionalizaciones y razones para alentar esperanzas. El moviliza las energías y concentra las indignaciones. El orienta a los rebeldes, conforta a los

combatientes, guía los actos y reina sobre las almas.

El es el que sabe. Logra la hazaña de, a la vez, inspirar las liberaciones más legítimas y legitimar los sometimientos más tentaculares. Bajo su carisma póstumo, se sacrifican los mejores. En su nombre, los peores oprimen. ¿Qué ideas de un hombre contemporáneo han tenido tanta influencia y han contribuido tanto, sin duda, a transformar el mundo?

Pero hoy las cosas han cambiado, si no en los hechos, con toda seguridad en las ideas. La historia dirá si fue la guerra entre China y Vietnam o el naufragio de Camboya, la señal de despedida de una era. En todo caso, en el campo del pensamiento marxista todo está convulsionado en el momento actual.

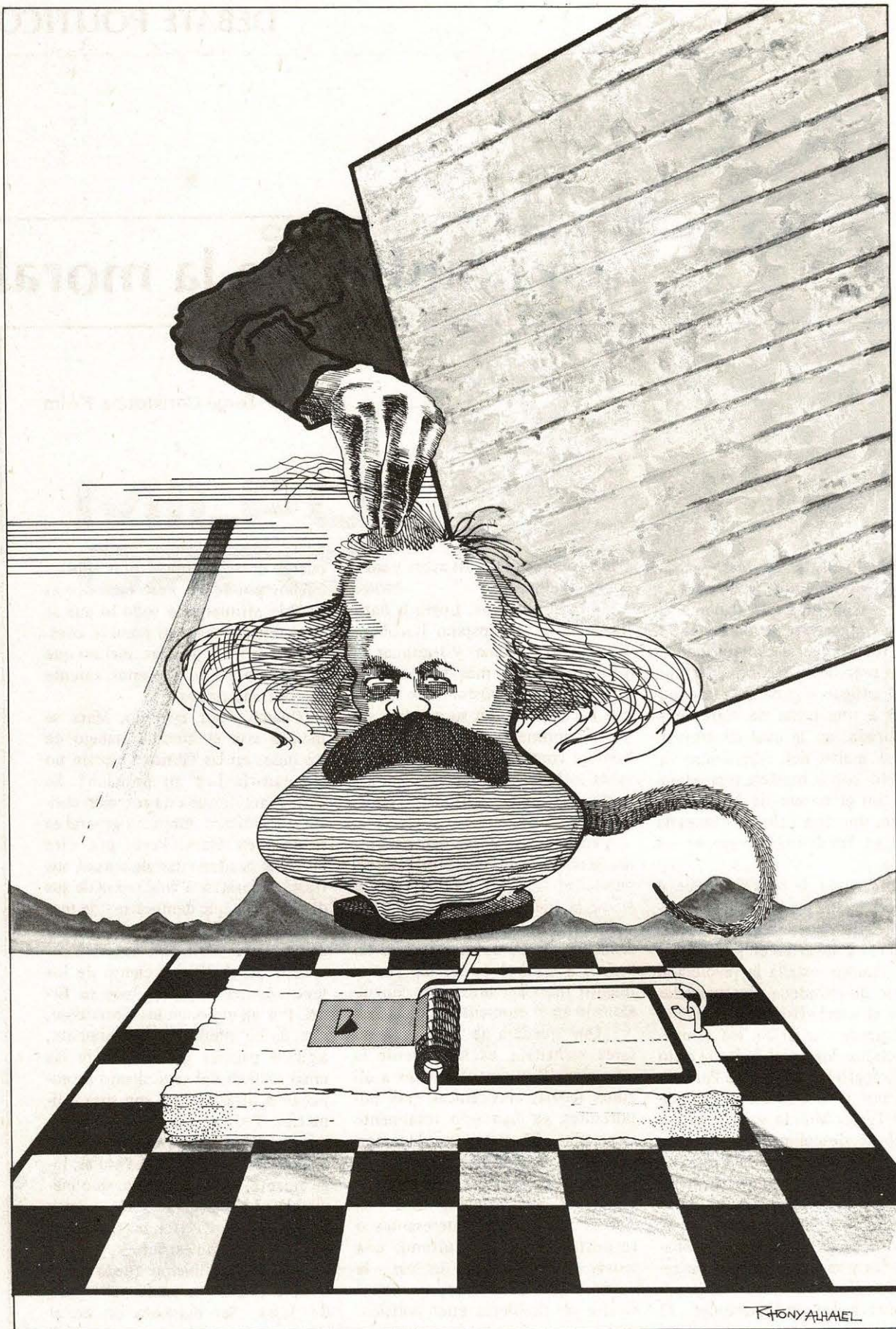
¿Qué quedará de Marx? De su tarea científica, exclusivamente la intención. Sus contribuciones a algunas teorías económicas muy importantes ya han sido totalmente superadas. El resto, en el campo científico, no son sino errores y confusiones. Por otro lado, quedan descripciones, análisis e hipótesis, históricas y políticas, interesantes o importantes. Y, por último, una teoría esencial aunque incluso —la de la explotación— que es, en el fondo, un problema ético-político.

Es imposible estar en total desa-

uerdo con los importantes aportes hechos por Marx. Pero tampoco es posible afirmar que todo lo que se ha publicado bajo su nombre constituya un buen análisis, incluso que sea exacto o esté, al menos, carente de contradicciones.

Cuando, por ejemplo, Marx se indigna con el innoble trabajo de los niños en las fábricas, ¿quién no compartiría hoy su posición? Se podría argüir que esta reacción contra la condición obrera en general es esencial en Marx. Pero, por otra parte, se pueden citar algunas de sus frases y desafiar a cualquiera de sus discípulos a que demuestre que tengan alguna validez. Se sabe, por lo demás, que Marx no autorizó, el mismo, ni el 20 por ciento de los textos ahora impresos bajo su firma. Por ejemplo, en los *Grundrisse*, que él no publicó personalmente, algunas páginas geniales sobre las crisis cíclicas del capitalismo acompañan a otras que no son sino galimatías. Todo el mundo se adhiere a una parte —y sólo a una parte— de los enunciados de Marx. Esto es, lógicamente, no sólo posible, sino inevitable. Llamarse marxista o anti-marxista o a-marxista, no tiene, por tanto, un sentido estricto.

Sólo una definición queda como posible cuando se analiza el legado de Marx. Ser marxista es, en el fondo, una toma de posición general



KAROLY ALHAEL

UNMSM-CEDOC

contra el mundo, una actitud frente a la sociedad, llena de indignación contra las miserias humanas, de intolerancia hacia las injusticias, de deseo de combatirlas, de intención de utilizar la ciencia para comprenderlas. Implica, sin duda, una esperanza futurista y, eventualmente, hipótesis muy generales de explicación.

“Yo no soy marxista”, decía Marx, para diferenciarse de sus fieles dogmáticos y, por lo mismo, no científicos. Pero lo era, por supuesto, en el sentido aquí indicado. El más sabio conocedor de hechos acerca de Marx, Maximilien Rubel, levanta así a Marx contra los marxistas ignorantes de su inspirador. Pero puede resultar más fructífero invertir los términos y oponer al insostenible marxismo literal, que encuentra justo todo lo que se considera dicho por Marx, ese marxismo de intención, de actitud, de posición, dispuesto a defender a Marx contra sí mismo cuando su ciencia se desvía, a criticar la letra de Marx en nombre del espíritu de Marx. “Toda ciencia que vacila en olvidar a sus fundadores es una ciencia perdida”, escribió Whitehead. El filósofo marxista Lukacs, ¿no llegó incluso a decir que se puede ser marxista, sin aceptar a Marx en ningún punto particular? Esto tal vez sea ir muy lejos, pero el desacuerdo puede, ciertamente, darse sobre un gran número de asuntos.

Para comprender a Marx se debe empezar por distinguir el conocimiento de la indignación, la ciencia de la moral, el análisis económico de las posiciones éticas. Ciertamente, el esfuerzo de Marx que, entendido correctamente se convierte en su contribución esencial al pensamiento humano, es la pretensión de un análisis que incluya ambos factores. Por ejemplo, Marx deduce la ilegitimidad de la propiedad capitalista sobre la base del derecho a la libertad y en función de la teoría de los precios. Pero, justamente, comprender esta mescolanza, sutil y explosiva, exige que se perciban, previamente, sus ingredientes como distintos.

Marx se afirma, primero y esencialmente, hombre de ciencia. Dedicó al análisis económico la mayor parte de su vida y de sus escritos, sobre todo después de los treinta y

cuatro años. El Capital, libro de economía, corona su obra. Marx muere en la tarea de concluirlo. En su introducción dice que su objetivo es encontrar las “leyes del movimiento” del capitalismo, como Newton descubrió la de los planetas. Y precisa que las críticas científicas a su obra son bienvenidas.

Su principal “ley del movimiento” del capitalismo es la “tendencia a la baja de la tasa de ganancia”. En la teoría de Marx, la ganancia resulta de la explotación y, por una hermosa justicia immanente, ello conduciría al suicidio del capitalismo. Desgraciadamente, la prueba que Marx da de esta ley no es lógica por toda una serie de razones. Marx intuye esta limitación y por eso habla de la “tendencia”. Marx literalmente muere en el esfuerzo por justificar su primera ley, sin poder conseguirla.

En el camino, Marx contribuye al análisis económico de diversos problemas muy importantes, interviniendo en polémicas y planteando preguntas fundamentales. Su teoría de las crisis cíclicas será desarrollada después por Keynes. La de la producción intertemporal lo será por Bohm-Bawerk. La del insumo-producto lo será por Walras y, posteriormente, por Leontief. La de la acumulación, por numerosos autores más modernos. Sin embargo, los aportes de Marx sobre estas materias hubieran sido fácilmente desarrollados sin él. El conocimiento económico no sería hoy menor sin su contribución.

Por ello, se puede afirmar que la influencia del marxismo y sus discípulos no se debe a su ciencia sino a su moral. En la más bella ilustración de la falsa conciencia, Marx no hace lo que dice, ni dice lo que hace. Todas sus obras mayores se titulan “crítica de la economía política” (“prefacio a la”, “fundamento de”, etc., y ése es el subtítulo de El Capital). Pero Marx no critica la economía política sino que acusa al capitalismo. Se sirve de la economía política y contribuye a ella. Pero si algo critica, es la ideología liberal, la cual no tiene nada que ver con la economía política, que es una ciencia. Marx nunca hubiera tenido la influencia que tiene, si no hubiera hecho otra cosa que criticar a algunos escribidores.

Marx importa por una otra y única razón. El es quien se levanta frente al capitalismo triunfante y grita: “Este sistema es injusto y odioso”. Esto lo habían dicho ya muchos socialistas y anarquistas. Pero Marx agrega: “Y voy a probarlo con todos los recursos de la ciencia”. Y a ello se dedica. En esto, si fue único.

La requisitoria marxista contra el capitalismo comprende tres motivos de acusación: la miseria, la alienación y la explotación. Por la alienación, concepto insuficientemente desarrollado por Marx, el hombre se vuelve ajeno a sus obras, a los otros, a su trabajo, a sí mismo. La explotación capitalista multiplica la alienación. La miseria, que es también injusticia aún cuando la redistribución sea posible, resulta de la explotación.

El concepto central de Marx es el de la explotación. Dos definiciones pueden extraerse. Por una parte, hay personas que consumen y se enriquecen, que no trabajan y podrían hacerlo. Es decir explotan a los que trabajan. Por otra parte, los trabajadores reciben, como salario real, bienes que fueron fabricados con menos trabajo que el que ellos mismos deben aportar a cambio; son, por ello, explotados. Estas dos definiciones sólo son equivalentes en la medida en que los precios de las mercaderías sean proporcionales a las cantidades de trabajo necesarias, directa e indirectamente, para producirlas. Este es la “teoría del valor-trabajo”, que encuentra, aquí, su solo y único papel real.

No conviene recordar las largas discusiones sobre estos conceptos: a qué se llama trabajo, cómo se define su cantidad, cómo se comparan trabajos diferentes, si se trata del trabajo incorporado o del que sería necesario, si un trabajo específico puede atribuirse siempre a un solo bien, si la proporcionalidad indicada es más o menos verdadera, de dónde viene la productividad del trabajo, etc. Es más importante analizar la raíz profunda de esta teoría de la explotación.

Según la primera definición, la explotación crea la ganancia. Según la segunda, la ganancia consiste en que parte del tiempo de trabajo del asalariado no se le paga sino se le roba. La ganancia “es” tiempo de

vida explotado, libertad arrebatada. Resulta que, a mediados del siglo XIX después de la lucha contra el absolutismo, la libertad acaba de ser reconocida como derecho humano fundamental.

Si se admite lo que precede, la ganancia es ilegítima debido al recorte de ese derecho. Y lo mismo sucede con la propiedad del capital, puesto que éste nace de la acumulación de inversiones provenientes de la ganancia. El capitalismo es, por lo tanto, ilegítimo.

Ahora bien, la teoría ético-económica liberal llega a la conclusión exactamente opuesta, a partir precisamente del mismo postulado ético fundamental: el derecho a la libertad. En efecto, la libertad incluye la de intercambiar. Y resulta que ganancia y salario no provienen sino de compras y ventas voluntarias de todas las partes. La libertad incluye también la de dar (el don no es, por

lo demás, sino un caso particular de intercambio en el que una de las dos transferencias se desvanece): la herencia es por lo tanto igualmente legítima. En resumen, la ganancia y la propiedad privada son legítimas en función del mismo derecho a la libertad.

Marxismo y liberalismo juzgan por lo tanto al mismo sistema con la misma moral y llegan a conclusiones contrarias. ¡Que tal paradoja! El misterio se hace aún más confuso al remontarse uno a las fuentes de cada cual, ya que Marx, si bien desarrolla más que ningún otro la teoría de la explotación, encontró la idea en otra parte. La teoría liberal de la legitimidad de la propiedad y de la ganancia y la teoría marxista de su ilegitimidad, por la explotación, encuentran ambas su origen en los mismos autores, en las mismas obras y, a veces, en las mismas frases! En el origen de todo está el **Segundo Tratado del Gobierno** de John Locke; luego la obra izquierdista y calumniada de Adam Smith: **La Riqueza de las Naciones**; y, para poner los puntos sobre las íes, los **Principios de la Economía Política y del Impuesto** de David Ricardo.

Un análisis más sino resuelve la paradoja. Dicho análisis combina lo más profundo de los análisis económico y ético. Conduce a presentar una serie de opciones originales de ética social, de las cuales se desprenden todas las demás, irreductibles en el análisis positivo y entre ellas mismas y sobre las cuales debería recaer la elección política coherente y el debate político inteligente.

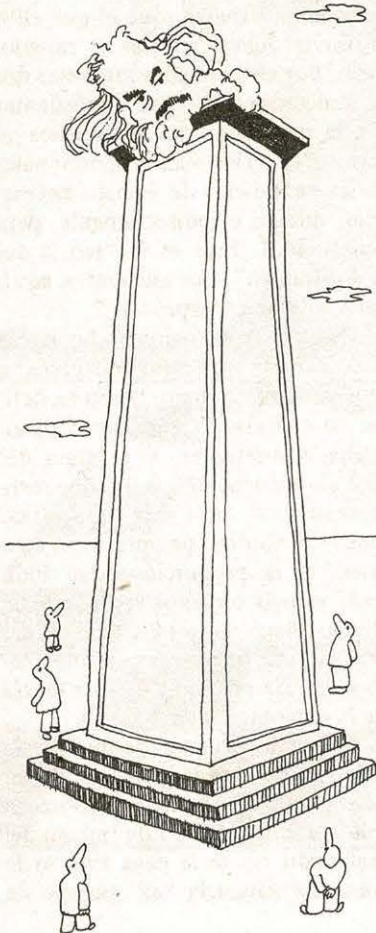
Entonces se comprende el asombroso éxito, por el fracaso, de Marx. Según la medida de sus modelos, fracasa en ser el Newton de la economía o el Darwin del desarrollo, pero es el Lutero del capitalismo. En la era de la ciencia y del salariado, la fragua de su intención y esfuerzo científico y su posición moral oportuna, firme y justa, le bastaron para levantar el mundo. Pero, ¿para ponerlo donde? Si Marx triunfa al fracasar, los marxis-

mos fracasan al triunfar. No han podido instaurar aún la libertad.

¿Existe alguna relación? De la ética de Marx al éxito político de los marxismos, ciertamente. Pero, ¿del fracaso científico del primero a la quiebra ética de los segundos? Si y no. Lo que es grave no es el análisis incierto de la economía capitalista, sino ocuparse exclusivamente en criticar, en detrimento de la construcción teórica de una solución mejor.

Este hecho es, a la vez, consecuencia y causa del "nuevo marxismo" que florece en el mundo. Una pléyade de jóvenes economistas, filósofos, perfectamente sabios y libres, que se adhieren a la ética social y a la intención científica de Marx, pero no vacilan en criticarlo cuando lo merece, cumplida la tarea de reconstruirlo y de completarlo en sus fundamentos. Si Marx está muerto, entonces se reencarna. Porque los problemas que él planteó tan bien y que resolvió tan poco, siguen siendo los actuales. Y puede considerarse que la posición frente al mundo, de la cual él es un ejemplo, es la única que requiere tanto de inteligencia como de dignidad.

En el segundo siglo después de la muerte de Marx, ¿qué quedará de él? Las falsas ideas mueren lentamente. Las ideas no comprobables pueden durar eternamente. Por su exigencia científica, Marx mismo seleccionó lo que le sobrevivirá a la larga. De la ciencia marxista, quedará lo que los sabios inspirados por su ética y por sus sugerencias generales construyan con ella. Su moral subsistirá plenamente durante tanto tiempo como exista su causa: la miseria, la injusticia social y, muy en especial, la división de la sociedad en clases. En cuanto a su actitud general frente a la sociedad, el conocimiento y la acción, en cuanto a su filosofía de la liberación humana, una visión pesimista nos diría que, dentro de un siglo, todo el mundo será marxista, pero una optimista nos diría que, ya para entonces, nadie tendría razón para serlo.



La unidad de la izquierda

Rafael Roncagliolo
periodista y sociólogo,
investigador en DESCO

“Para no capitular ante el enemigo a veces tenemos que capitular ante nuestra discrepancias”

Tomás Borge

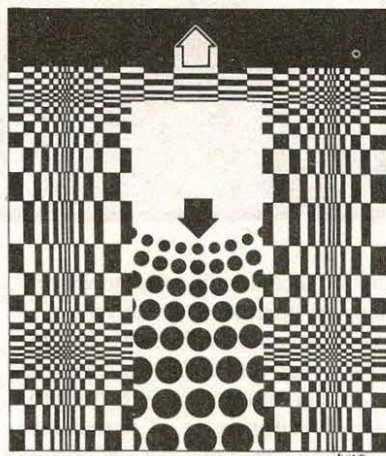
AUNQUE resulte paradójico, lo cierto es que la derrota electoral le ha servido a la izquierda para perfilar cuatro elementos que pueden convertirse en cimientos de su futura unidad. El primero de ellos, la constatación de que, con derrota y todo, la izquierda permanece como la tercera fuerza electoral del país con su veinte por ciento de votos para parlamentarios.

El segundo, que ninguno de los grupos o tendencias que la componen puede considerarse preminente sobre los otros. En este sentido, no es malo que las elecciones hayan derribado varios mitos: en el caso de los partidos trotskystas, el mito de la omnipotencia electoral de un caudillo como Hugo Blanco; en el caso de la UI, el mito de los “partidos grandes”, que se generó en los votos obtenidos por el PSR y el PCP para la Asamblea Constituyente; en el caso de la UDP, el de la capacidad de aglutinación que se pudo creer inherente a este frente. En la propia votación de UNIR las elecciones han demostrado los límites de su previa militancia antielectoral. En estas condiciones, todas las fuer-

zas han asumido con humildad el trabajo unitario que fue tan hosco, duro y estéril en el período previo a las elecciones. Y gracias a estas circunstancias, andan en vía de superarse resentimientos y enconos alimentados por las frustraciones pre-electorales.

En tercer lugar, una nueva generación de líderes políticos de izquierda ha hecho su ingreso al parlamento y a la dirección de los partidos. Esta nueva generación tiene dos características muy valiosas: una, que por su origen universitario y profesional está en condiciones de superar el hondo abismo pre-existente entre intelectuales y políticos, entre pensamiento y acción, dentro de la izquierda; dos, que no arrastran los traumas de la primera izquierda (la que subsistió siempre amenazada de sofocamiento por el aprismo y el sectarismo), por lo que pueden incorporar elementos tan novedosos como válidos a las perspectivas comunes de la izquierda.

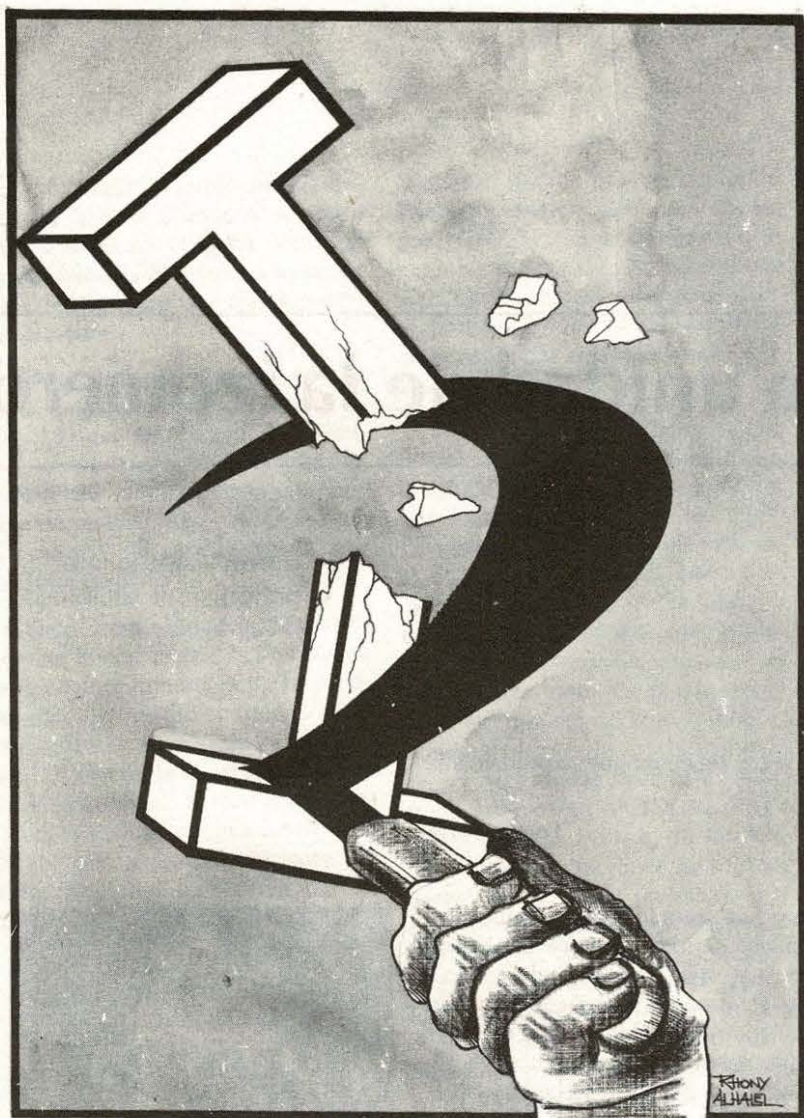
En cuarto lugar, se han definido mejor las cuatro tendencias **iniciales** dentro de la izquierda: un sector que defiende a los socialismos históricos y a la URSS, expresado en el



PCP; un segundo sector, en UNIR, que reivindica sobre todo la experiencia revolucionaria de la República Popular China; un sector específicamente trotskysta; y, por último, un frente —la UDP— en el que, después del fracaso de ARI, el slogan de la “izquierda revolucionaria” aparece acompañado por el tema de la “izquierda nacional”.

NACIONAL Y POPULAR

Las cuatro constancias anteriores son una buena base para el trabajo unitario en ciernes. Sin embargo, las



preocupaciones de hoy se encaminan legítimamente a convergencias más que coyunturales. No sólo interesan listas únicas de izquierda para las elecciones municipales y actuación coordinada en el parlamento. Hoy importa sobre todo la posibilidad de una unidad estratégica, y por lo tanto, programática. Ello exige una reformulación radical y colectiva de experiencias, prácticas y esquemas de aproximación tradicional.

Todo esto es factible. Para empezar, el antisovietismo es, en medida importante, una reacción directa contra el burocratismo, pero no ha llevado a nadie a desconocer el rico caudal revolucionario europeo, a ignorar la significación latinoamericana de las revoluciones cubana y nicaragüense o a pretender que una revolución nacional pueda ser viable

sobre la base del antagonismo irreductible con la Unión Soviética y el campo socialista en general.

De igual manera, en la medida en que los partidos de inspiración china recogen cada día con más énfasis la idea del no alineamiento, ellos se colocan en aptitud adecuada para contribuir a la definición nacional de la revolución peruana.

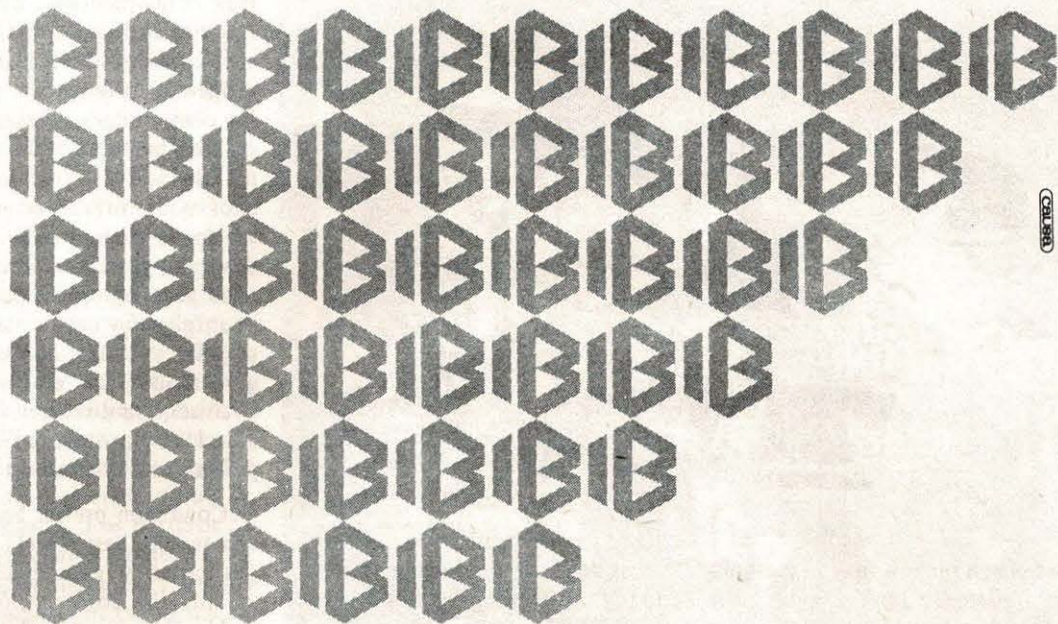
En cuanto a los trotskistas, es obvio que nadie puede hoy endosarles, sin más, los juicios que el movimiento comunista internacional extendió sobre Trotsky durante la larga noche del stalinismo.

Stalinismo: cuando formulamos estas apreciaciones somos conscientes de la gravitación que aún tiene sobre los más variados sectores de la izquierda peruana la herencia stalinista, el estilo stalinista, los métodos stalinistas (hay incluso, un

antiestalinismo hecho de la madera y con el corte stalinistas).

No quisiéramos hacer del término una panacea para todo lo que hay de criticable en la izquierda universal. Pero existe, evidentemente, una carga pesada, que se moldeó en la III internacional durante la época de Stalin y de la cual toda la izquierda peruana tiene todavía que terminar de liberarse. Tal herencia, que convierte el internacionalismo en seguidismo, se asocia con un dato que suena extraño: el de que las tendencias básicas dentro de la izquierda puedan definirse en relación a revoluciones o centros exteriores al Perú. Sin duda, detrás de estas definiciones existen divergencias reales atingentes a la estrategia revolucionaria nacional. Pero lo que sostenemos es que estas últimas divergencias son siempre solucionables a base de inserción nacional. Un ejemplo muy reciente: para que el Frente Sandinista pudiera lanzarse a la ofensiva final en Nicaragua ocurrió previamente algo muy elemental. Las tres tendencias del Frente decidieron, no convencer cada una a las otras de sus propias posiciones ni mucho menos combatir entre ellas, sino realizar una pragmática división de funciones: cada quien se dedicó al tipo de tarea nacional que consideraba más importante. El ejemplo anuncia que las diferencias "nacionales" dentro de la izquierda son superables — y con qué resultados! — por la vía de la acción. No ocurre lo mismo con las diferencias "internacionales". De ahí que la "nacionalización" sea la primera condición *sine qua non* para lograr la unidad programática y estratégica de la izquierda.

El tema de la izquierda nacional, levantado en su fundación por el PSR, hecho hoy emblema en la UDP, naturalmente recoge el pensamiento de Mariátegui. Su "Peruanicemos al Perú" fijó una tarea nacional para la izquierda, y no tiene nada que ver con "La Conquista del Perú por los Peruanos" del hoy Presidente Belaúnde, salvo en un aspecto: el éxito de Belaúnde se debe también a esta capacidad suya para recuperar la historia nacional. Aunque, claro está, la recuperación belaundista se mueve apenas en el terreno verbal, puesto que sus políticas prácticas —de ayer y de hoy—



CEBSA

Interbanc

UN NUEVO
BANCO INTERNACIONAL DEL PERU

UN NOMBRE PROPIO
PARA UN NUEVO
ESTILO EN:

- Cuentas Corrientes
- Ahorros
- Cuentas a plazos
- Operaciones en Moneda Extranjera
- Créditos Documentarios de Importación y Exportación
- Créditos en general
- Descuentos
- Giros y Transferencias
- Cobranzas
- Avales y Cartas Fianza
- Valores
- Cajas de Seguridad
- Pago de Impuestos
- Servicios varios

*¡UN NOMBRE QUE LO DICE TODO
CON UNA SOLA PALABRA!!*



Interbanc

Un Nuevo Banco Internacional del Perú

¡UN BANCO CON GANAS!

AUTORIZADO SEGUN OFICIO SBS No. 004-96-LE-97-00 19 FEB. 1990

UNMSM-CEDOC



no implican ningún tipo de conquista por parte de los peruanos sobre la provincia imperial en que se ha convertido a nuestro territorio económico. (Y en este sentido, lo na-

cional de la izquierda se avisa como lo "nacional" genuino).

Sin embargo, la reivindicación de la idea nacional no es una exclusividad de nuestro Mariátegui en la historia del pensamiento revolucionario. En esta materia, como en otras, Mariátegui entronca en una tradición de pensamiento que le es contemporánea en Gramsci pero que se remonta también a Lenin y al propio Marx. En ninguno de ellos, el combate firme contra los chauvinismos implicó negación de marcos y tareas nacionales.

Es por eso que la "nacionalización de la izquierda" es una tarea a la vez mariáteguista y marxista. Y, al mismo tiempo, condición *sine qua non* para la conquista de la hegemonía ideológica. He aquí otro concepto clave para la unidad: la hegemonía, que en toda la tradición marxista se refiere a las relaciones entre clases sociales y no a las negociaciones dentro de una pluralidad de partidos que se proclamen todos obreros, y que difícilmente pueden asignarse cada uno a una clase o fracción. En síntesis, la idea de la hegemonía afirma la preeminencia de los intereses históricos del proletariado en la lucha revolucionaria, al mismo tiempo que la necesidad de que la lucha proletaria se convierte en lucha nacional por la vía de la incorporación de otras capas sociales, principalmente los campesinos y los sectores medios.

¿Y EL APRA?

Es en este contexto que debe asumirse el problema de las relaciones entre la izquierda y el APRA y, más concretamente, de las relaciones con la línea aprista que representan Armando Villanueva y los dirigentes jóvenes de ese partido. No corresponde ciertamente a la izquierda profetizar cuál será el destino del esfuerzo rectificador que ellos vocean. Pero sí es pertinente señalar la plena disposición a acuerdos concretos con ellos, ubicados tales acuerdos en la perspectiva de la ampliación del frente nacional y popular y de la conquista de la hegemonía, que es, como decía Gramsci, "la dirección intelectual y moral de la sociedad", condición previa para la conquista del poder.

Condición previa: aquí se afirma una tercera base para la unidad programática y estratégica de la izquierda. La comprensión de que la revolución no está a la vuelta de la esquina, de que no hay perspectivas inmediatas de una subversión generalizada, ni mucho menos esperanzas que depositar en ninguna suerte de *putsch* militar. En otras palabras, la izquierda marcha por el camino de la afirmación democrática del



país, de la denuncia de los contenidos antidemocráticos del actual sistema económico y político y de la propuesta de normas alternativas viables y sólidas.

Que la izquierda tiene mayor consistencia democrática que la derecha es, por cierto, una constante universal. Basten dos botones de muestra: los propietarios de diarios, los de "El Comercio" en especial, que tanto se proclaman defensores de la democracia, tendrán muchísima dificultad para encontrar en la historia peruana algún golpe militar que ellos no hayan auspiciado y apadrinado. Segundo botón: en la clamorosa violación de derechos humanos y de soberanía peruana constituida por el secuestro asesino de cinco ciudadanos argentinos en Lima, ha sido la izquierda la que ha salido a la palestra. Los partidos de la derecha no se han lucido, ni como demócratas defensores de los derechos humanos ni como nacionalistas guardianes de la soberanía nacional.

En ambas situaciones —la de la prensa y la de los secuestrados— el APRA y la izquierda han coincidido. Estas coincidencias no deben escandalizar a nadie, puesto que no significa ni para uno ni para otro ce-



sión de identidad. Si en luchas concretas como éstas, tales coincidencias se afirman y se desarrollan, bien podremos asistir a una compleja redefinición del cuadro político peruano que será de gran utilidad para la conquista de la democracia y de la hegemonía.

El espacio nos prohíbe tratar esta vez otras condiciones de la unidad de la izquierda, incluso el replanteamiento de las tradiciones izquierdistas frente a instituciones como la Iglesia y los institutos armados, y frente a cuerpos doctrinarios como el cristianismo o —a otro nivel— la doctrina militar de la seguridad nacional. Nos impide, también, atender a los problemas más concretos y prácticos de las instancias articuladoras de la unidad. Sin embargo, las tres ideas esenciales e indisolublemente ligadas entre sí de la afirmación nacional, la hegemonía y la democratización nos parecen los supuestos fundamentales y las áreas hoy ya en conquista para una unidad verdadera.

Testimonio universitario

Washington Delgado, notable poeta y maestro universitario, hace aquí un testimonio personal y dolido del acumulativo y asfixiante deterioro de la Universidad Peruana. Estas páginas son fundamentales para entender su crisis.

Washington Delgado
poeta y profesor universitario.

EL deterioro de la universidad peruana ha llegado a ser tan grande como para pensar que un genio maléfico y todopoderoso, un demonio antintelectual, lo ha planeado y venido ejecutando durante treinta años, a través de gobiernos diversos y, muchas veces, opuestos o enemigos. No hay aspecto del sistema universitario que no encierre algún conflicto, que no muestre anomalías, deficiencias o problemas de difícil y aun imposible solución. Los presupuestos son pobres y siempre deficitarios, los ambientes físicos se hallan maltrechos y resultan pequeños, el alumnado y el cuerpo de profesores aumentan continuamente en número, pero descienden en calidad, carecen de organización y se encuentran desorientados. El panorama se manifiesta tan sombrío que, no ya su mejoramiento, simplemente su examen total ha de resultar tarea ardua y penosa. Yo quiero limitarme, por eso, a un solo aspecto de la crisis universitaria: la decadencia académica. E, incluso en este campo específico, no voy a intentar un análisis sistemático: únicamente mostraré un testimonio personal, probablemente entrecortado y sin mucha coherencia.

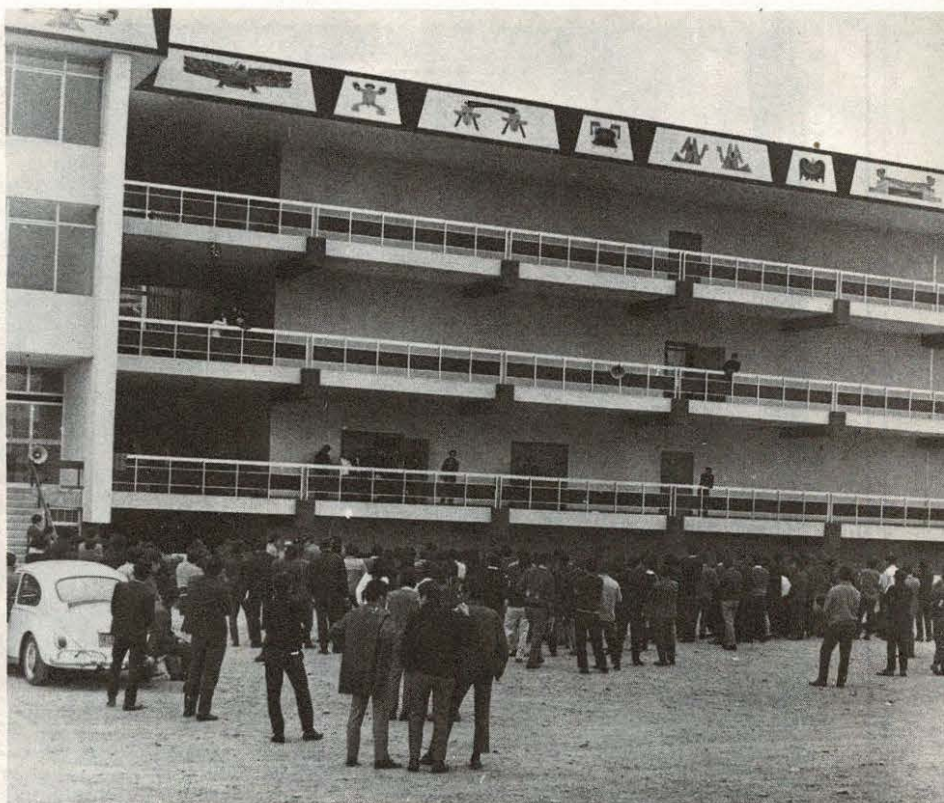
La actual crisis universitaria se



remonta, por lo menos, a 1950. Pero, evidentemente, adquiere visible profundidad a partir de 1970. En ese año, una ley aparentemente bien meditada, cambió totalmente la estructura de la universidad: sustituyó las antiguas, las tradicionales y más o menos bien diseñadas Facultades de estudios por un endiablado laberinto de Programas y Departamentos, eliminó el cogobierno estudiantil y, prácticamente, suprimió los estudios doctorales. Esta ley universitaria tenía dos defectos a priori: significaba un cambio demasiado brusco y se originaba en un idealismo extremado. Es verdad que ni el cambio ni el idealismo son malos en sí mismos. Sí lo son, como en este caso, cuando el cambio se realiza por decreto, no como resultado de fuerzas vivas y naturales, y cuando el idealismo no pasa de ser una construcción sobre el papel, totalmente desvinculada de la realidad.

Acerca de este punto tengo un recuerdo ilustrativo: hacia 1973 ó 1974, había una tertulia cultural en la librería **Studium**, propiciada por el doctor Raúl Ferrero y a la que asistían conspicuos profesores universitarios como Jorge Puccinelli, Aníbal Ismodes, Luis Paredes, Víctor Lí Carrillo y Luis Felipe Alarco. A una de esas reuniones fue invitado el doctor Walter Peñaloza, para que hiciera una exposición acerca de la nueva ley universitaria, que en ese tiempo mostraba ya sus deficiencias y su inoperancia. Con su particular y persuasivo estilo lógico, el doctor Peñaloza defendió ardorosamente la ley, señalando sus alcances, mostrando el modelo de universidad que perseguía, desmontando sus complicados mecanismos. Al terminar la exposición, uno de los asistentes —creo que el doctor Paredes— preguntó si la ley no era demasiado idealista. El ponente pareció sorprendido, dudó un momento y al fin respondió que no, que la ley no le parecía particularmente idealista; sin embargo, en el transcurso de su exposición, el doctor Peñaloza había sostenido repetidamente que los errores y fallas, revelados por la práctica, no se debían a la ley, cuya bondad encomiaba, sino a las personas encargadas de aplicarla. Si esto no es idealismo. . .

En las discusiones universitarias



de esos años se hablaba siempre del “modelo” de universidad que se pretendía alcanzar. “¿Cuál es el modelo que usted propone?” era la pregunta reiterada en foros, seminarios y conversatorios. Esa palabra, “modelo”, revelaba el espíritu idealista en el planteamiento del problema. Se partía de un modelo y no de la realidad. La ley había imaginado un modelo absolutamente independiente de las posibilidades materiales y humanas de la universidad peruana.

Sin embargo, ese idealismo extremado encubría propósitos reales, aunque disimulados y que no se mencionaban en los foros ni seminarios. El propósito principal consistía, sin duda, en la anulación de hecho aunque no formal, de la autonomía universitaria para poder manejar a la universidad desde fuera.

Para el efecto, la ley eliminó el cogobierno estudiantil y, mediante enrevesados mecanismos, impidió que los profesores participaran en el gobierno de la universidad, gobierno que resultaba ejercido por una camarilla totalmente ajena al mandato de quienes esencialmente la constituyen: la universidad, los profesores y los alumnos. Las antiguas

Facultades, que en San Marcos eran diez o doce, fueron desmembradas en multitud de Departamentos y Programas Académicos que en la misma universidad, llegan actualmente casi al centenar. El objeto de esta behetría académica fue, a no dudarlo, dividir a profesores y alumnos en grupos pequeños, para manejarlos más fácilmente y multiplicar las autoridades ineficaces para el mayor fortalecimiento del poder central.

¿Cuál fue el resultado de este nuevo orden? El resultado fue un mayúsculo desorden; pero, como comprobamos ahora cabalmente, un desorden bien organizado.

Las dos últimas leyes universitarias no son las causantes de la crisis que, en realidad, se origina mucho antes, tal vez hacia 1950. Las leyes, en todo caso, han contribuido a agravarla, pero su origen o sus orígenes son algo más sólido que la letra de un decreto.

Una de las causas de la crisis universitaria es el aumento de la población estudiantil. En menos de veinte años esa población se ha cuadruplicado, cuando menos. La Universidad de San Marcos, por ejemplo, no llegaba a diez mil alumnos en 1960 y hoy debe bordear los treinta



mil. Este aumento conlleva una mediocrización del alumnado: por una parte, es evidente, que la educación secundaria también se ha deteriorado fuertemente en los últimos años; por otra, la selección para el ingreso a la universidad es cada vez menos exigente. En general, el estamento estudiantil posee mayor perspicacia política que los otros estamentos universitarios. En su oportunidad, por ejemplo, previno y denunció los males que derivarían del sistema departamentalista y la realidad ha confirmado sus vaticinios.

Pero el alumnado no constituye una entidad totalmente independiente: está sometido a fuerzas que

no conoce y sus organismos no pueden marchar contra la corriente. Una muestra será suficiente para ilustrar el caso: los alumnos han presionado a las autoridades samarquinas hasta que se elimine el requisito de sustentación de tesis para la obtención del Bachillerato, lo que significa un descenso notable de la calidad de la enseñanza universitaria, como veremos después al hablar de la investigación científica.

Lo curioso es que los alumnos han combatido denodadamente la Reforma Educativa en su conjunto y, especialmente, la creación de las ESEP cuyo fracaso, nuevamente con acierto, auguraron desde el

principio; pero, por otra parte, han contribuido a convertir la universidad en una especie de ESEP: sin estudios doctorales y sin requisitos académicos para la obtención del Bachillerato, la universidad reduce su campo de acción a la formación profesional y a la expedición de los títulos o licenciaturas correspondientes.

La forma en que aumenta el número de ingresantes es totalmente descontrolada y, a veces, pintoresca. Hace unos años, hacia 1971 ó 1972, época de intensas fricciones entre los líderes de la política universitaria de San Marcos, se produjo una pugna entre el Presidente de la Comisión de Ingreso y el Consejo Ejecutivo. Ese año se había programado un ingreso de mil doscientos alumnos, pero el Presidente de la Comisión de Ingreso, tomado ya el examen, para congraciarse con los alumnos y fastidiar al Ejecutivo, exigió que ingresaran mil quinientos. Para dejarlo malparado, el Consejo Ejecutivo decidió que entraran mil seiscientos; el presidente pujó por mil ochocientos y el Ejecutivo subió a dos mil. Al final entraron dos mil quinientos. De esa manera alegre y despreocupada se dobló la cifra de ingresantes.



La historia, con diversos matices, se ha repetido en otras ocasiones. El año pasado ingresaron a San Marcos algo más de cuatro mil alumnos. Este año la cifra se elevó a diez mil. Hay que señalar, por último, que el aumento de la población estudiantil ha hecho crecer, también, el cuerpo profesoral de la universidad y, consecuentemente, también lo ha mediocrizado. Ha habido casos en que un Departamento Académico debió doblar o triplicar el número de sus profesores de un año a otro y ante la necesidad imprevista, llamar a egresados sin título para cubrir plazas docentes y recurrir, incluso, a los alumnos del último año o del penúltimo y aun del anterior. Muchos de estos alumnos, incorporados demasiado pronto a la carrera docente, no han podido culminar sus estudios y constituyen un problema de difícil solución.

Para mí, personalmente, el aspecto más tenebroso de la actual crisis universitaria consiste en la presión a que se hallan sometidos

los profesores. Sin remuneraciones decorosas, sin ambientes físicos apropiados, sin bibliotecas ni laboratorios adecuados ni personal de apoyo suficiente, sin un escritorio siquiera en el cual puedan trabajar, deben además sufrir el asedio de una organización burocrática asfixiante y se ven totalmente apartados del gobierno de la universidad. La penuria económica sería aún soportable; lo que no se puede soportar es la mezquindad y la marginación. El profesor universitario se halla sometido a una serie de normas y reglamentos que disminuyen su calidad académica y le impiden el desarrollo cabal de sus tareas.

Antes de 1970, se consideraba que una hora de clase equivalía a tres horas de trabajo, pues suponía una hora de preparación y una hora de evaluación. Según esa cuenta, un catedrático dictaba dos o tres cursos con un total de doce horas semanales de clase lo que equivalía a treinta y seis horas de trabajo que, unidas a la asesoría de tesis, la con-

sejería de alumnos y las sesiones académicas, le permitían sobrepasar largamente las cuarenta horas de trabajo semanal requeridas para tener la clase de Tiempo Completo y cumplir a cabalidad su tarea docente, preparando adecuadamente sus lecciones y tomando las evaluaciones necesarias. Actualmente una hora de clase equivale a una hora de trabajo, bonificada solamente con un diez por ciento de tiempo para la preparación y otro tanto para las evaluaciones. Los cerebros agilísimos que imaginaron esta nueva reglamentación han considerado, con no sé qué clase de lógica matemática, que para una hora de clase magistral, seis minutos de preparación bastan. Los profesores contratados, que "gozan" de un régimen especialmente drástico, si quieren tener la clase de Tiempo Completo, deben dictar ocho o diez cursos que signifiquen algo más de treinta horas semanales de clase. Según la ley, el profesor universitario es una especie de repetidor cuyo cociente intelectual no resulta mucho más alto que el de una grabadora.

Además, sin duda para entretenerse, los profesores universitarios deben llenar cada año multitud de formularios, redactar varias declaraciones juradas, contestar encuestas, elevar informes, integrar comisiones, sesionar en asambleas, proyectarse a la comunidad. Como no hace mucho y exhaustivamente lo ha expuesto en "El Comercio" un jerarca del CONUP, deben realizar cien tareas más. Pero, sobre todo, deben investigar. Y al decir investigar, todos los jefes y teóricos de la enseñanza universitaria se llenan la boca y engolan la voz o, en el caso de escribir, adornan el párrafo con alguna frase sentenciosa y tremenda.

Aparte de estos estímulos verbales, las facilidades para investigar son mínimas o no existen, los presupuestos son nimios y, al final, las investigaciones entregadas se convierten en apacible pasto de polillas. Para la burocracia universitaria, la idea de investigación científica es muy difusa: consiste tanto en averiguar la cantidad de litros de leche que produce una vaca a tres mil metros de altura como en contar el número de comas que hay en "La Epopeya del Morro". Además, así



**LA NUEVA
CONSTITUCION
Y SU
APLICACION
LEGAL**

9 ENSAYOS CRITICOS

ALZAMORA VALDEZ
AVENDAÑO • BETOCCHI
CORNEJO CHAVEZ • FIGALLO
MAC LEAN • RUIZ ELDRIDGE
PASCO • ZOLEZZI

FRANCISCO CAMPODONICO F., EDITOR - EDICIONES CIC

IMPRESION: INDUSTRIALgráfica S.A.

fct

FRANCISCO CAMPODONICO F., EDITOR
EDICIONES CIC

cic

En venta:

Studium, Epoca, La Familia, Cosmos
Horizonte, El Virrey, La Universidad,
Castro Soto, Mejía Baca,
Lib. de la Univ. de San Marcos
y en toda buena librería.

Pedidos: Telfs. 312505 - 451776

UNA APASIONANTE
RECONSTRUCCION DE LA
VISION DE MARX SOBRE
NUESTRO CONTINENTE

Impresión:
INDUSTRIALgráfica S.A.



**cedep
ediciones**

PEDIDOS DIRECTOS:
6 de Agosto 425,
Jesús María Telf. 23-4423
Apartado 11701, Lima 11

EN VENTA:
STUDIUM, EPOCA, INTERNACIONAL,
EL VIRREY, SIGLO XX, HORIZONTE,
LA FAMILIA, MEJIA BACA, COSMOS,
EDITORIAL LATINOAMERICANA y
principales librerías

**JOSE
ARICO
MARX
Y AME
RICA
LATINA**

como insiste verbalmente en la obligación de investigar que tiene el profesor universitario, olvida totalmente que la investigación científica debe realizarla también, acaso principalmente, el alumno.

En el caso de los profesores, la ley ha propiciado la formación de un temible aparato burocrático armado de un erizado conjunto de disposiciones reglamentarias que traban la investigación en vez de estimularla. Al respecto, puedo referir un caso concreto: la revista "Letras", que fue un órgano estimable de la Facultad del mismo nombre y que aparecía por lo menos una vez al año, en la última década no cuenta con más de tres números. Para uno de ellos, entregué un trabajo acerca del teatro de Lope de Vega, de unas cuarenta páginas, extensión usual en un trabajo académico. La revista demoró cerca de dos años en armarse, debido a los obstáculos y cortapisas que le ponía la Dirección Universitaria de Publicaciones (?). Al final, cuando ya iba a entrar en prensa, objetaron mi artículo por que era demasiado largo. Curiosa forma de publicar una revista académica y de estimular la investigación.

En cuanto a los alumnos, el asunto es peor. Uno de los primeros efectos de la ley universitaria del se-

tenta fue la supresión de los estudios doctorales que son el alma misma de la vida universitaria, que sirven al alumno para preparar su tesis doctoral la cual es la culminación de su carrera, un trabajo serio y meditado de investigación científica, un aporte real a la ciencia que ha abrazado. Como, además, por una disposición posterior, se concede el "Bachillerato automático", es decir se obtiene el grado académico de Bachiller sin el requisito de presentación y sustentación de tesis, mediante la sola presentación de los certificados de estudios, resulta que los alumnos actuales hacen su carrera universitaria completa y obtienen su grado y su título sin haber realizado ningún trabajo académico serio y, probablemente, sin haber redactado ni una sola página original o meditada.

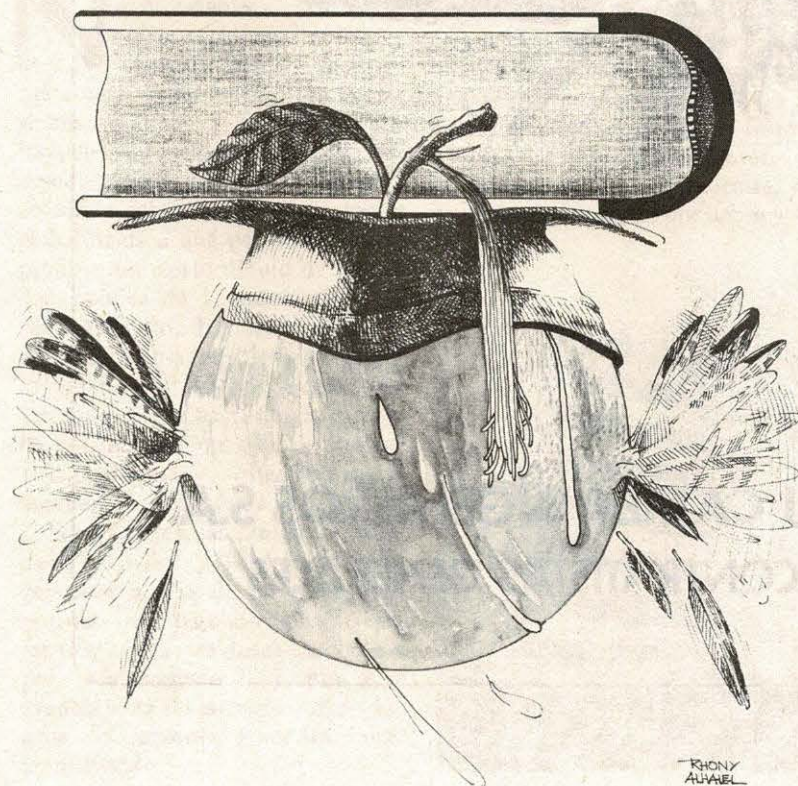
Para las carreras puramente académicas, el asunto es más grave. En la universidad hay Facultades o Programas como Derecho, Medicina o Economía, destinados principalmente a formar profesionales altamente especializados, aunque también preparan, o preparaban, una élite de investigadores y profesores universitarios en sus secciones doctorales. Pero hay otras carreras como Literatura, Matemáticas, Física

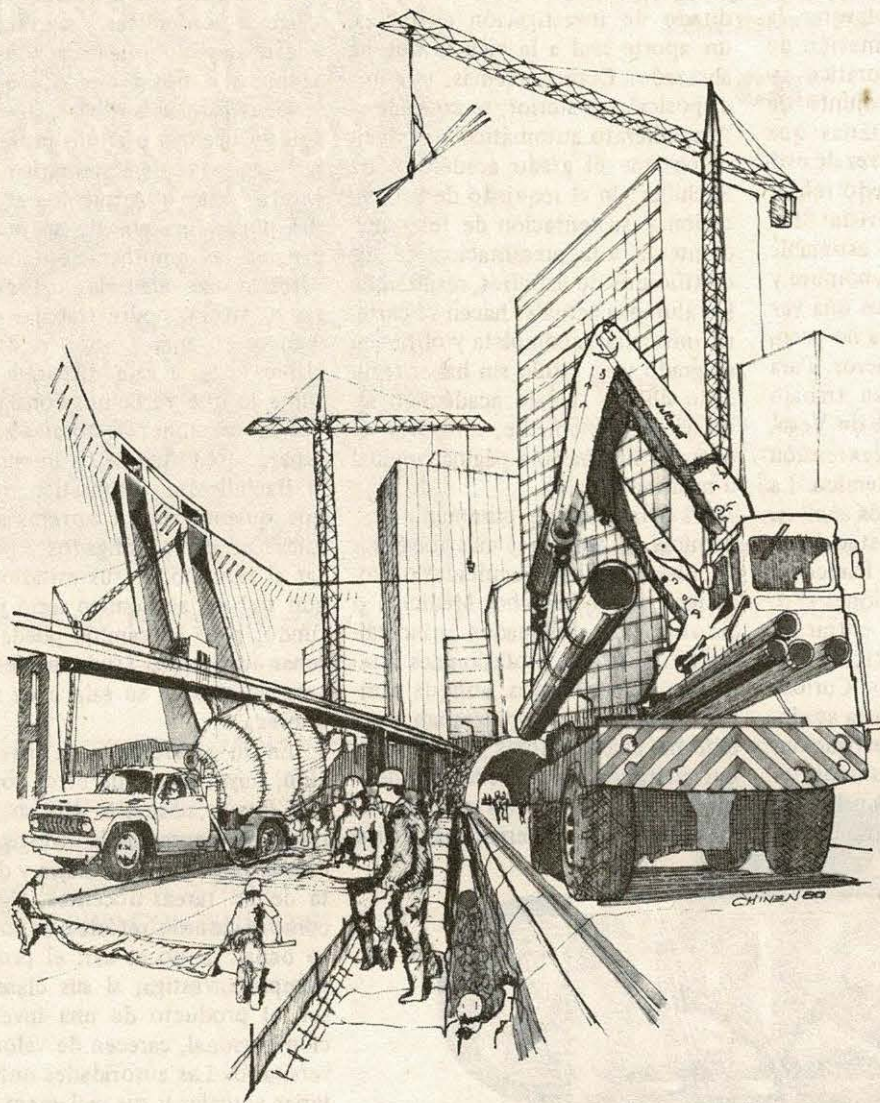
o Filosofía que no desembocan en una profesión independiente o liberal, que forman exclusivamente académicos o investigadores. Las dos últimas leyes universitarias han hecho tabla rasa de la distinción entre carreras académicas y carreras profesionales y obligan a todos los alumnos a optar una licenciatura. ¿No es esto absurdo? ¿De qué le vale la licencia o título profesional a un egresado de Matemáticas, Literatura, Arte o Arqueología? ¿Podrá poner una placa a su puerta y esperar las remuneraciones que le ofrezca una clientela? ¿Escudado en su título, podrá trabajar en un banco, en una fábrica o en una clínica? Si a este disparate se le suma lo que ya hemos consignado, que las secciones doctorales han desaparecido y que se ha implantado el Bachillerato automático, resulta que quienes siguen carreras académicas no están obligados a presentar al término de sus estudios ningún trabajo académico serio y profundo, pero en cambio pueden obtener un bonito título profesional para adorno de su sala o de su biblioteca.

En lo referente a la investigación, hay todavía un error conceptual que es necesario señalar y corregir. Se piensa que la investigación es una tarea extraordinaria y distinta de las tareas docentes, algo así como el adorno retórico de un texto banal. Y no es así: el profesor siempre investiga; si sus clases no son el producto de una investigación personal, carecen de valor universitario. Las autoridades universitarias actuales y sus reglamentos no toman en cuenta para nada esta imprescindible investigación docente y contribuyen de esa manera a la mediocritización de la enseñanza.

El recuento pormenorizado de las deficiencias académicas de la universidad peruana actual no se puede hacer en poco tiempo ni presentar en breve espacio. Yo me he permitido, solamente, elaborar un testimonio personal, como testigo y actor de la crisis universitaria. Ojalá que este testimonio tenga un relieve que sirva para completar el sentido de las cifras, esquemas y conceptos de quienes estudien el problema universitario con más ciencia y paciencia que yo.

Lima, 14 de julio de 1980





JyJ CAMET INGENIEROS S.A.
CONTRATISTAS GENERALES

UNMSM-CEDOC

Arquitectura ante o bajo el poder

Augusto Ortiz de Zevallos M.
arquitecto, profesor
universitario e historiador
del arte.

¿Hay una arquitectura de la primera fase? ¿De la segunda, o de ambas en conjunto? ¿Difiere de esa arquitectura la del primer gobierno de Belaúnde? ¿O son una secuencia cuya continuidad debemos prepararnos a ver?

Sobre un tema casi sin tratamiento periodístico o académico, el autor hace un ensayo de crítica, confesamente subjetiva.

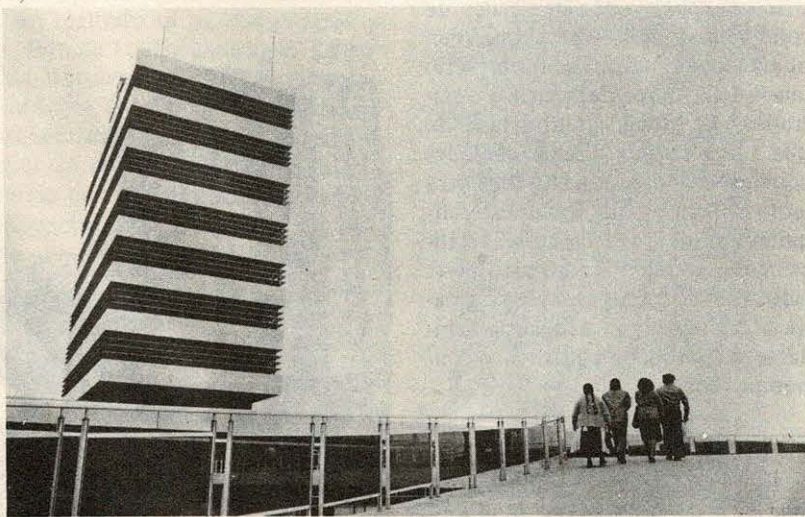
Antecedentes y calistenia arquitectónica del docenio

NO es fácil ni siempre propio establecer correlatos entre regímenes políticos y estilos, tanto para la arquitectura como para otras expresiones culturales y artísticas. Pero hay, en todo medio social, y en este especialmente, un cierto consenso colectivo sobre qué formas asociar globalmente a qué períodos, lo que produce un cierto dibujo de identidad pública de la arquitectura de cada episodio. Esa asociación da, además, frutos políticos y resulta así intencional. Las vistas aéreas del zanjón de Lima usadas en la campaña política reciente o las de conjuntos residenciales ostensiblemente asociables a Belaúnde, como San Felipe (y antes, las primeras Unidades Vecinales y Huampaní), son versiones al día de un viejo juego político que, pasando por el General Odría y las unidades escolares y por Don Augusto B. Leguía y la avenida —ya sin ambigüedades— Leguía, se remonta atrás sin inicio identificable.

A la arquitectura le toca jugar estas encarnaciones, o, más bien dicho, se espera de ella que lo haga. El poder usa este lenguaje, le establece requerimientos y obligaciones artificiales, le dispone un cuadro de actuación. No debe sobreentendarse este hecho, sin embargo, ya que las más de las veces el poder no sabe lo que quiere y menos aún cómo lo quiere y el territorio de las formas adquiere prerrogativas mayores. No es infrecuente que las formas, en esos casos, pasen gato por liebre y en

pocos casos mejores, liebre por gato.

Ha habido, en estos doce años que concluyen, cambios acumulados y sensibles en la arquitectura. Cualitativos, pocos; cuantitativos, mucho más. Las vertientes de estos cambios pueden ser leídas en los distintos capítulos del edificio urbano: el edificio público, el doméstico y el comercial. Habría, en rigor, que hablar también del edificio industrial, pero no lo haremos aquí por tratarse de un catalizador menos indicativo.





Los antecedentes inmediatos

Haremos antes un cierto ensayo retrospectivo. El primer período de Belaúnde había puesto el escenario para el desarrollo activo de arquitectos entrenados en la hipótesis del triunfo del racionalismo y de la llamada arquitectura moderna. Pese a la década o década y media de retardo, cabe hacer una analogía entre la arquitectura que entonces se hizo y aquella de la reconstrucción europea de postguerra, la que había poblado las revistas de arquitectura que aquí se leían entre ellas la del propio presidente. En la Europa de entonces las exigencias de los barrios arrasados y la aparente verdad de la teoría urbanística funcionalista, lanzaron el ensayo —y el fracaso— de un urbanismo descomunal y seriado. Se creyó poder reemplazar entidades y formas culturales con reconocimiento colectivo tales como calles y plazas, por autárquicos y desolados arreglos espaciales de volúmenes y áreas libres. Una bien intencionada megalomanía presidió una buena parte de aquellos desarrollos: la hipótesis infundada de que fuera posible diseñar ciudades con los criterios descubiertos para esquematizar el uso de unidades arquitectónicas y de objetos. Acríticamente, se reharía aquí algo parecido, cuando ya los ensayos originales se revisaban y la arrogancia habida se comprobaba equívoca y contraproducente.

Cierta renovación profesional

Esos años emergió un conjunto renovado de proyectistas y se am-

plió el espectro social de los arquitectos, oficio antiguamente excluyente. Apareció en él lo que pudiera también llamarse una tecnocracia, mejor dispuesta al anonimato que la ideología arquitectónica vigente reclamaba. Se produjo también una seriación de las formas y estilos que contravino el antiguo fuero de diferenciación de los arquitectos tradicionales. Concluye entonces, para resucitar después, el papel tan bien descrito por Alfredo Bryce, en *Un Mundo para Julius*, del arquitecto-de-moda: mezcla de chismógrafo, amigo de señoras de copete y tonto. El prestigio profesional cambió de terrenos. Cuando más adelante hagamos una lectura diferenciada de lo que por entonces se hizo, mencionaremos lo que hubo de calidad e importancia.

Las preferencias viviendistas

La vivienda domina la temática



arquitectónica del primer belaundismo; entendida en un sentido tradicional, si bien suburbano y definida por y para un estrato social alto. Se dejó intacto y creciente el gran sector marginal de las ciudades y casi desatendido el rural.

La dualidad de entidades responsables —que hoy se quiere restaurar— fue entonces entre lo que tocaba a la Junta de la Vivienda o las Mutuales y lo que concernía a Cooperación Popular, concebidas en un innecesario sentido de ámbitos excluyentes. El aparato financiero estatal atendió activamente, como si se tratase de una prioridad nacional, a clases ya muy bien servidas, y Cooperación Popular, mientras duró, quiso ser una caja de resonancia de obras populistas múltiples y menores, sin capacidad generadora y con un sentido más bien de lo que los ingleses llaman “public charity”.

El sector popular nunca fue sujeto de crédito.

Visto en retrospectiva, el gran fracaso del período belaundista fue la incapacidad de su abundante arquitectura para articular espacios urbanos coherentes y valiosos. No sólo en el sentido de su función social; también urbanística y arquitectónicamente se edificaron limbos. Lo ilustran los propios agrupamientos. ¿No son reuniones un tanto fortuitas e indiscriminadas de edificios? Mejores en ese sentido habían sido los Barrios Obreros de los treinta y cuarenta y las Unidades Vecinales de los cuarenta y cincuenta. Aunque es verdad que los volúmenes de obra y las magnitudes diseñadas sí significaron un salto cua-

litativo, que algunas veces fue respondido con calidad y madurez de diseño.

Algunos hitos públicos y privados

Hay edificios que se vuelven más importantes que lo que merecen.

El aeropuerto fue uno y quizás lo es todavía. Lo que a la gente le

acuñada, la caja transparente con aires a aeropuertito, se reiteró hasta convertirse en paradigma. Arquitectos de prestigio social como Forga, en versiones ingenuas, y Rodrigo Mazuré, en más cuidadas y originales, hicieron aquí con banderas de novedad absoluta lo que Mies Van der Rohe había hecho en 1929.



gusta del aeropuerto no es en realidad su arquitectura, que es débil, irresuelta y cansina, sino su espectáculo de gentes, sueños y maletas. No olvidemos que el aeropuerto se volvió, por un tiempo, un lugar de peregrinaje adonde se tomaba café, se iba a perder el tiempo y a oír a Edith Barr, otro monumento de época. Fue así un edificio público; un recinto colectivo y un símbolo de la clase social adinerada que hacía uso de él, cuando los vuelos excluían a las otras.

Y hay que reconocer que el lenguaje arquitectónico del edificio, aunque incontrolado y poco imaginativo, es, sin embargo, lo suficientemente simple y directo para no oponerse a las expectativas de nadie sobre la función, para ser un recipiente universal de ideas previas, un lugar común.

Fue esta esencial inafirmación lo que lanzó el estilo moderno a la aceptación multánime.

Ya con carta de ciudadanía, el estilo "moderno" se prestigió y fue recibido con honores en ese otro foro y santuario de los gustos limeños de los años sesenta: Las Casuarinas. Y durante un período de respetable duración en la arquitectura llamada "residencial", la tipología básica

El decurso estilístico del primer belaudismo resuelta, creo, signado por una idea algo ingenua y sobresimplificada de la modernidad. Fue entonces cuando el estilo se implantó como triunfante y casi excluyente.

La masificación de la construcción produjo, por otro lado, la quiebra del sentido más profesional y mejor enterado de la construcción misma. La arquitectura de la vivienda "de interés social" resultó en no pocos fracasos climáticos, funcionales y constructivos, en inadecuación a patrones vitales y habituales y en maltrato de la continuidad y sentido de la imagen urbana. La poca o ninguna coincidencia entre los modelos formales y estéticos de proyectistas y habitantes se tradujo también en innumerables modificaciones de los edificios que el Estado entregaba pretendidamente completos. Las razones de ello estuvieron en buena parte en la arrogante y desinformada actitud de los proyectistas que trasladaban sus modelos vitales sin más a ocupantes sensiblemente distintos a ellos. Pretendían algunos arquitectos "culturar" por vía de sus diseños — como si eso fuera su misión — con no poca obnubilación mesiánica.

La posta estilística

El canto de cisne del período hizo las veces de caballo de Troya para el próximo. El Centro Cívico de Lima fue sacado a concurso cuando Belaúnde y recibió uno de los pocos fallos incontestables e insospechables de la accidentada y objetable historia de los concursos de arquitectura. Era el mejor proyecto presentado al concurso.

Y sin embargo, fue el fiasco que es.

Fue el lugar límite, la sublimación de las tesis arquitectónicas y urbanísticas en juego por la generación más activa entonces. Lo diseñaron proyectistas jóvenes, entrenados muchos de ellos en los proyectos de conjuntos de viviendas, y de avanzada en ideas políticas y del oficio. Y sin embargo, el Centro Cívico es el gran episodio reaccionario y tremendista del urbanismo peruano, cuyo único análogo sería quizás el edificio del frente — el beavidista Palacio de Justicia —.

Se obvió en él que había una ciudad que entrelazar y se reemplazó la Penitenciaría por otro recinto inexpugnable. La arquitectura del Centro Cívico no cumple su papel fundamental: hacer del edificio público un edificio público. Ni siquiera, y no creo abusar en mi crítica, cumple satisfactoriamente sus papeles intrínsecos de asociar arquitecturas entre sí. La posición extrema y sin ámbito previo o umbral urba-



no del gran centro de reuniones (años después incendiado), el sentido casual y más sonoro que en orden de los espacios abiertos, restan al conjunto sentido y totalidad.

El Centro Cívico inaugura más bien una lamentable tradición posterior, en algo anticipada por el aeropuerto, pero aquí desproporcionadamente mayor y dominante: la tradición del edificio ostentoso, que se apropia abusivamente de su escena y que navega en costos. La ciudad perdió allí la que puede haber sido la última oportunidad de recuperación y reordenamiento de su centro.

El nuevo poder y casi la misma arquitectura

El golpe militar instituyó un nuevo poder ávido de prestigio: la clase militar. Avido también de símbolos y de facilismos. Premunido en otros ámbitos y áreas de proyectos y de esbozos ideológicos que le permitían optar entre ellos, con un sentido principalmente progresista, en el terreno de políticas urbanas el cuerpo militar y paramilitar que nos gobernara buen rato no sabía qué quería. Ignorancia y vacío explicables. Sus informantes e ideólogos, los grupos de poder intelectual y presión del velasquismo, tampoco.

El atraso académico y conceptual y las sobresimplificaciones del problema urbano y arquitectónico lo explican. La moda académica de las ciencias sociales no significó que las cuestiones urbanas fueran afrontadas, salvo en la isla que por entonces fue DESCO, isla que hoy ha fructificado, aunque en un sentido unidisciplinar, en un grupo de estudios urbanos. Luces tampoco hubo

procedentes de una ideología cuyos correlatos formales fueran coherentes. Una de las muchas cosas de las que no puede preciarse la izquierda de este país es de tener gustos de izquierda.

Sin articulación ideológica, por confusa que fuere, campeó el factor clarísimo de emergencia y afianzamiento social que el militarismo tuvo. El programa arquitectónico del velasquismo y del militarismo en su conjunto, fue darse identidad pública, imagen reconocible y notoriedad. Para conseguirlo ensayó, simultáneamente, recetas formales contradictorias: entre sí y con las tesis y valores que manejaba. No cabe duda que hubo reivindicaciones populares auténticas. Pero las formas no fueron buscadas acordemente.

La revolución rusa —que lo fue sin duda— se mandó hacer un Palacio de los Soviets en la mejor tradición de la pastelería occidental, neobarroco y sin atisbo de arquitectura local, cuando Stalin. La revolución peruana —que no lo fue— una colección de palacios que ya quisieran los americanos, de Miami, para un día de fiesta.

Ya dijimos que no siempre hay correspondencia entre formas e ideas, pero en nuestro caso las contradicciones fueron flagrantes.

Monumentos intencionales y movimientos fortuitos

Las plazas y el escenario público se entregaron a un estilo que, como he dicho en otra oportunidad, habría envidiado Odría. Monumentos con un sentido supuestamente didáctico y que no son sino espantos auténticos, equivalentes en bronce de esos poemas de primero de primaria que uno recuerda con convulsiones. Castilla, inaugurado al final de la alcaldía de Bedoya. Los Próceres, hinchados como pavos y contemplando corceles de pocas convenciones. El Túpac Amaru que se quiso hacer y se premió, con una iconografía nítida de resurrección de entre los muertos combinada, créase o no, con superpoderes de personaje de "comic"; y que debió ejecutarse, si no se hubiera interpuesto el buen sentido, en la Plaza de Armas del Cusco. Y muchísimos episodios más, que casi no dejaron plaza importante de la República sin su ejemplar de serie. Salvo en el intere-

sante monumento a los Libertadores en Paracas, las comisiones oficiales se negaron a cualquier concepción que no fuera obvia, y de intención —ya que no de logro— tradicional. Interesará saber al lector que el último episodio de la serie va recién a ser hecho, el monumento ecuestre a Alfonso Ugarte en el Morro, en el contexto un poco inapropiado a tal fin de la Javier Prado.

Pretendían, y pretenden aún, los sectores e instituciones atribuidos —sin que nadie se lo explique— con tal poder de intervención sobre el espacio urbano, que así se fomenta el patriotismo. Cada uno es dueño de sus creencias; pero la ciudad debiera ser capaz de elegir entre las suyas.

Triunfalismo es una palabra desgastada ya y, que yo sepa, tomada del no siempre cuidado vocabulario político español: se la usaba para referirse al estilo arrogante del gobierno cuando éste pretendía convalidar sus acciones por su origen. Triunfalista fue así un adjetivo aplicable a muchas expresiones, entre ellas a la arquitectura. Mal puede, según esa etimología, hablarse de triunfalismo en el régimen militar nuestro, que no procedía de triunfo alguno. Pero la vocación retórica, buscada por el régimen y ofertada con poca obsecuencia por los arquitectos e interventores formales, sí la hubo y de ese signo.

Hay, como una constante, una pretendida apoteosis que nubla el encargo real, el compromiso efectivo del diseñador. Su género se vuelve la loa. Y ése es un género difícil: en el monumento a Los Próceres, como ya vimos, se confundió la épica con la hípica.

Trataremos la arquitectura oficial, los ministerios, las entidades públicas, en una próxima nota. En ellos no hubo la regresión estética que ya hemos comentado. Más bien hubo un prurito de modernidad.

El lanzamiento del Estado como ente gestor y poderoso encontró su correlato de vidrios-espejo, voladizos impertérritos y alturas de vértigo. Ingenua y poco convencida ecuación, que afrontó, con alguna fortuna a veces y ninguna otras, el más voluminoso encargo que la arquitectura peruana había recibido desde Sacsayhuamán.





HILADOS 100% ALGODON

PIMA PEINADO

TITULOS

40/1 ó 2 AL 120/1 ó 2

**JR. MIRO QUESADA 260 3er. PISO — TELF. 287840
LIMA — PERU**

UNMSM-CEDOC

CENTROMIN-PERU

ANTECEDENTES

Centromin es la más importante empresa minera entre las cuatro que conforman la gran minería del Perú. Además de ser la más grande, empresa, también es la más diversificada, produciendo plata, cobre, plomo y zinc, entre otros minerales. Produce 1/3 de la producción total y da empleo a 1/3 de la fuerza laboral del sector. Centromin es una empresa de propiedad estatal, que se rige bajo la Ley de Sociedades Mercantiles.

SUS OPERACIONES

Centromin opera seis minas localizadas en Casapalca, Morococha, Yauricocha, San Cristóbal, Cobriza y Cerro de Pasco. La empresa emplea 16,500 trabajadores, de los cuales 12,600 son mineros. Centromin dispone de facilidades habitacionales, hospitalarias, escolares y sociales para una población aproximada de 127,000 personas. Opera 214 kms. de ferrocarriles, 14 locomotoras, 690 vehículos, cinco plantas de energía y un sistema de TV.

CENTROMIN Y LA ECONOMIA PERUANA

Como contribuyente aporta al Tesoro Público US\$ 92.400 millones (59 o/o Impuesto a la Renta y 17 o/o Impuesto a las Ventas). Como exportador contribuyó al incremento de la Balanza de Pagos con US\$ 369 millones.

Reseña de Libros

Baltazar Caravedo Molinari

ELECCIONES Y CENTRALISMO

La muerte de Jorge Basadre se produjo mientras preparaba esta nota. Lo conocí hace unos tres años y tuve la oportunidad de conversar largamente con él varias veces. A pesar de su rostro austero o lejano, era un hombre amable y generoso. Se preocupaba de los problemas actuales, de la política nacional e internacional, del futuro. De eso hablamos mucho. Disfrutaba con lo nuevo. Recogía con mucha atención sugerencias o las proponía, igualmente. Tengo la impresión de que al morir se llevó muchas cosas que el tiempo y la vida hicieron imposible explicitarlas, por lo menos, íntegramente. Quiero recordarlo comentando su libro.

EL ensayo publicado recientemente por Jorge Basadre titulado "Elecciones y Centralismo en el Perú" presenta un conjunto de propuestas de investigación alrededor de los procesos electorales, sus mecanismos y el centralismo político que conllevaron. A lo largo de los seis capítulos traza la evolución periodizada de esta problemática.

Quizás un primer aspecto que

puede ser tratado se refiera a la periodización. Distingue una primera etapa hasta 1890, caracterizada por la existencia de una legislación que permitía el voto analfabeto, aunque este derecho se ejerciera indirectamente por medio de los Colegios Electorales. Desde ese punto de vista, el universo involucrado en el acto eleccionario era relativa y teóricamente extenso. La participación de provincias, si bien no necesariamente exitosa, era real; es decir, los actos electorales atravesaban la preocupación de diferentes pueblos del Perú. Para esta época refleja, también, la mayor debilidad del Estado, de los mecanismos, de las posibilidades de representaciones auténticas. Hasta 1860 no era requisito ser natural o residente de provincias para representar a un pueblo. Mas aún, el sistema de calificación de las credenciales de los diputados electos en provincia se hacía por el Parlamento, dando pie a vicios, suplantaciones, "dualidades", y alteración de representantes por decisión oficial o mayoritaria. Se trataba de una calificación política, indiferente a la autenticidad de la elección.

La manipulación de esta época es presentada por Basadre a través de diferentes anécdotas o hechos



que refuerzan su punto de vista. Por ejemplo, el suicidio del Congreso de 1826, el movimiento plebiscitario de 1878, el relato del caso de Sebastián Pancorbo extraído de la novela **Herencia** de Clorinda Matto de Turner, son algunos de los episodios que ponen en evidencia, de diferente manera, pero inocultablemente, la contradicción entre el pueblo y el oficialismo, entre los pueblos de adentro y Lima. Si bien Basadre no detalla las luchas políticas, los sucesivos climas sociales y da cuenta más bien de "hechos consumados", de ninguna manera nos presenta un resultado fatalista, necesario, unilineal; se deja traslucir la pugna, el conflicto, el forcejeo. Más aún, los cambios en la legislación de alguna manera lo expresan.

El siguiente período lo ubica entre 1890 y 1917. Se caracteriza por el estrechamiento de la población electoral, la supresión del voto analfabeto, la ventaja de los contribuyentes, la votación directa, y una manera más sofisticada para burlar las elecciones auténticas. A ello contribuyó la ley electoral de 1896. Si bien Silva Santisteban criticaba, según Basadre, la base del Sufragio en el período anterior, en este nuevo va creciendo en la conciencia de sectores de la clase dirigente, la urgencia por datar una legalidad acorde con las exigencias de provincias. Las preocupaciones de Piérola, el movimiento de Billinghurst y la modificación electoral de 1915 sintetizan los momentos culminantes de los nuevos afanes. Descentralización y democracia parecen ser las nuevas demandas electorales.

Las Juntas Electorales estuvieron controladas por los mayores contribuyentes. La relación entre los grandes propietarios y el manejo de los resultados políticos se hizo más

evidente, transparente. El Estado adquirió una representación formal, de clase, en la que se dejaba traslucir predominantemente a los agroexportadores y a los gamonales serranos. Precisamente, los propietarios adquirieron manejo directo de los abusos, alteraciones, calificaciones.

La presión provinciana se dejó sentir, en la representación parlamentaria desde 1915, nítidamente. Basadre sostiene que en 1917 en Congreso tenía más de 40 representantes liberales, en contraste con menos de 5 antes de 1910. La llegada de Leguía al poder en 1919 expresó la "revuelta" de los provincianos. Se inaugura un nuevo período, el del oncenio, que a pesar de su origen, de sus antecedentes, del plebiscito, de la Constitución de 1920, de los Congresos Regionales, tendió ahogar más aún la vida política fuera de Lima. Centralismo y descentralismo definen el movimiento pendular de la "Patria Nueva". El impulso regional va perdiendo aliento conforme se estructura una dictadura, y el parlamento pierde independencia.

El caso de Miguel F. Gutiérrez, diputado por Abancay entre 1919 y 1924 refleja bastante bien las nuevas formas utilizadas por el oficialismo para sacarse del paso a los independientes. No obstante iniciativas favorables a su departamento en obras públicas, reglamentación tributaria, correos, telégrafos y escuela; a pesar de haber pedido la restitución de tierras a los indígenas, y haberse levantado contra los servicios gratuitos, fue hostigado, icendiándose sus propiedades en 1923, y sustituido en la diputación por el abogado limeño Juan Francisco Pazos Varela, en 1924.

El libro concluye con un análisis de la transformación del Sistema

electoral de 1931. Teóricamente, introduce modificaciones sustantivas en cuanto al volumen de población electoral, pero separa al Poder Electoral del Ejecutivo y se tecnifica el registro. La aplicación del nuevo sistema no es materia del estudio.

La periodización introducida por Basadre es útil. Sin embargo, consideramos que, tal como lo anuncia el propio autor en el subtítulo, se trata de un esquema a completar, a desarrollar. Es cierto que el Perú anterior a la guerra con Chile no era exactamente un archipiélago. Pero su heterogeneidad cultural y económica planteaba una estructura social asentada sobre diferencias regionales más o menos marcadas. La relación entre Lima y provincias es una afirmación inicial, genérica: Sería importante tratar de descubrir las presiones regionales, distinguiéndolas, desentrañando la forma en que en cada espacio del Perú se organiza socialmente, la movilización política. Más aún, la periodización debiera no sólo orientarnos según los diversos contenidos legales o procesales de las elecciones. También debiera señalarnos los pesos relativos de cada una de las regiones, así como sectores sociales que las lideraban, con mayor precisión.

Este nuevo ensayo de Jorge Basadre es un alegato en favor de los pueblos de provincias; es una denuncia de atropellos que quisiera no se volvieran a repetir. Su argumento contra el distrito electoral único resume un punto de vista que incansablemente repitió con ocasión de las elecciones de 1978. Al final de su vida le brotó espontáneamente una demanda que no era otra cosa que la exigencia y la esperanza del Perú profundo.

Lima, Junio de 1980



EL PACIFICO

Compañía de Seguros y Reaseguros

Edificio "El Pacifico - Arequipa" AV. AREQUIPA 660 LIMA Telef. : 27-6780

UNMSM-CEDOC



ALGUNAS VECES CONSTITUYE UN DELICADO PROBLEMA EL CAMBIAR DE UN SISTEMA DE INFORMACION MANUAL A UNO MECANIZADO. ESTE CAMBIO TIENE ALGUNOS SINSABORES, PERO BRINDA MUCHAS SATISFACCIONES. CONOCEMOS AMBAS Y SABEMOS QUE SON PARTE INTEGRAL DE NUESTRO TRABAJO Y NO TENEMOS NINGUN REPARO EN ADVERTIR A NUESTROS USUARIOS DE LOS PELIGROS DEL CAMBIO.

BUSCAMOS CLIENTES QUE ESTEN DISPUESTOS A AFRONTAR EL CAMBIO.

TRABAJAMOS CON UN MODERNO COMPUTADOR Y PERSONAL EXPERIMENTADO Y NOS MANTENEMOS CON LOS ULTIMOS AVANCES DE LA TECNICA.

byte S.A.

CENTRO DE COMPUTACION

AV. CAMINO REAL 159-602-TELEFONO: 403680-SAN ISIDRO-LIMA

UNMSM-CEDOC

Pasatiempos

En una fiesta reciente en casa de los García, se formaron dos mesas para jugar al bridge. Participaban los señores García, Polar, Bustamanté y Rodríguez y sus respectivas esposas.

La pareja del Sr. Rodríguez era su hija.
El Sr. Polar jugaba con su madre.
La pareja del Sr. Bustamante era su hermana.
La Sra. García jugaba contra su madre.
El Sr. Polar y su pareja eran hermanos de madre.
La pareja del Sr. García era su suegra.

A propósito... no jugaba el tío de jugador alguno.
¿Cómo estaban constituidas las mesas?

Una bolsa contiene diecisiete bolitas de cuatro distintos colores. Hay, por lo menos, dos de cada color y el número de cada color es distinto. El color del cual hay el mayor número es el verde. Es necesario sacar once bolitas, y sólo once, para asegurar que uno va a tener por lo menos dos bolitas de un determinado color y por lo menos una de todos los demás colores.

¿Cuántas bolitas hay que sacar para asegurar de que por lo menos una de ellas es verde?

En el pueblo de Chuquisaca, los oriundos se llaman Juan o Pedro. Los juanes siempre dicen la verdad, en cambio, los pedros siempre mienten. Un viajero pasando un día por la plaza se topa con cuatro pobladores y les pregunta su nombre. El primero informa que todos se llaman Pedro. El segundo corrige al decir que sólo uno se llama Pedro. El tercero, en cambio, afirma que hay dos con el nombre de Pedro. El cuarto, por último, respondió que se llamaba Juan.

¿Se llamaba así en efecto?

Respuestas:
En la página siguiente.



Alguna vez ha sonado el teléfono cuando Ud. estaba en la ducha? o hecho una cola en el banco para descubrir que no es la correcta? En ese caso le gustará conocer los principios que siguen acerca de la ciencia más reciente: Aquella que estudia porque van mal las cosas en el mundo.

Quinta Ley de Parkinson

Si hay alguna manera de atrasar una decisión importante el buen burócrata la encontrará.

Teorema de Chappaquidick

Las malas noticias conviene anunciarlas a la brevedad y con el mayor detalle posible.

Ley de Malek:

Cualquier idea simple será expresada de la manera más complicada por un experto.

Axiomas de Parkinson

1. Un funcionero desea multiplicar subordinados y no rivales.
2. Los funcionarios se crean trabajo entre ellos.

Axioma del Ejército

Cualquier orden que puede malinterpretarse, lo será.

Ley de Jones

Aquel que sonrío cuando las cosas van mal, es que ha pensado en alguien a quien echarle la culpa.



BANCO DE LOS ANDES

SUCURSAL DE LIMA

Atendemos en la esquina de Andrés Reyes
y Las Camelias, San Isidro.

Es nuestro nuevo local Institucional de la
sucursal de Lima

Su confianza en nosotros y en el futuro del
Perú nos ha permitido este logro.



LOS ESPERAMOS TAMBIEN
EN NUESTRAS AGENCIAS:

AGENCIA No 1
Av. Emancipación 234

AGENCIA No 2
Av. Aviación 893

AGENCIA No 3
Las Alondras 191

AGENCIA No 4
Av. Larco 337

REDA

OF. 2411 - 2480 EF/97-50-27-6-80.



UNMSM-CEDOC

Ley de la Trivialidad

En toda reunión, el tiempo invertido en un tema es inversamente proporcional a su importancia.



Ley de Olser

Hay una tendencia para que el ejecutivo más importante de cualquier organización invierte todo su tiempo en asistir a comités y en firmar papeles.



Ley de Parker

La verdad de cualquier proposición no guarda relación con su credibilidad y vice-versa.



Axioma de Cole

La suma de la inteligencia planetaria es una constante, y la población crece.



Primera Ley de la Sociogenética
El celibato no es hereditario.



Ley de Ker-Martin:

1. En el manejo de sus propios problemas los profesores universitarios son muy conservadores.
2. En el manejo de los problemas ajenos, los profesores universitarios son muy liberales.

Ley de Kahn

La eficiencia de un comité es inversamente proporcional al número de sus miembros y al tiempo que duran las reuniones.



Lema de Jones

Los amigos van y vienen pero los enemigos se acumulan.



Ley de Gravedad Selectiva

Un objeto siempre caerá donde haga mayor daño.

Regla de la Exactitud

Cuando se busca resolver un problema, siempre ayuda conocer la solución.



Prognosis de Peter:

Invierta tiempo suficiente en confirmar una necesidad y ésta desaparecerá.



Ley de Cornville

La autoridad tiende a asignar el trabajo a los menos capacitados para realizarlo.



Teorema de Stockmayer

Si parece fácil, es que es difícil
Si parece difícil, es que es imposible

Ley de Shanahan

La duración de una reunión aumenta con el cuadrado del número de asistentes.



Principio de Shaw

Cuando se construye un sistema que inclusive un idiota puede usar, sólo los idiotas lo usan.



Principio de Peter

En toda jerarquía, cada empleado tiende a elevarse a su nivel de incompetencia.

Corolarios:

1. Dado un tiempo, cada cargo es ocupado por un empleado incapaz de cumplir su función.
2. El trabajo en toda organización es realizado por aquellos que no han alcanzado aún su nivel de competencia.



Ley de Termodinámica de Murphy:

Todo empeora bajo presión.



Ley de Pudder:

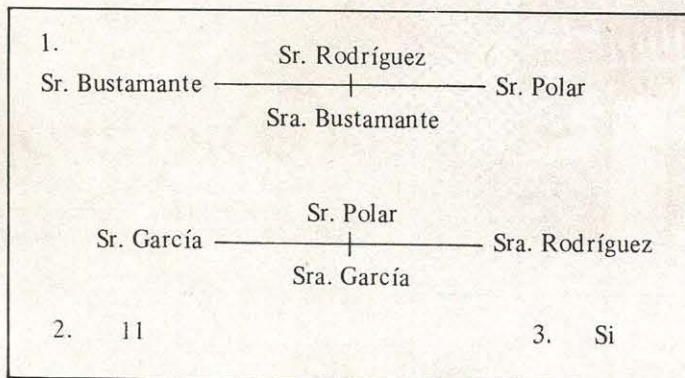
Todo lo que empieza bien, termina mal.
Todo lo que empieza mal, termina peor.



Cuarta Ley de Parkinson

El número de personas en un grupo de trabajo tiende a aumentar independientemente de la cantidad de tareas por realizar.

Respuestas de la página anterior



Electroperú sí da más por su dinero...



**SEÑORES
BONISTAS, ACCIONISTAS
E INVERSIONISTAS
EN GENERAL:**

Electroperú ha sido autorizada desde el 1º de Octubre de 1979 a colocar bonos por S/. 2,500 millones de soles, los mismos que otorgan los siguientes beneficios:

— 35% DE INTERES ANUAL, LIBRE DE IMPUESTOS, PAGADEROS SEMESTRALMENTE.

(Los poseedores de Bonos de ELECTROPERU Series A-S C-S verán incrementados sus intereses del 18.5% al 35% anual).

— GOZARAN DE UN CREDITO CONTRA EL IMPUESTO A LA RENTA HASTA EL 65% DEL IMPORTE INVERTIDO EN EFECTIVO.

Para ser acreedor de los Beneficios que otorgan estos bonos se requiere:

a) Ser poseedores de bonos de ELECTROPERU Series A-S y C-S o de acciones de empresas concesionarias del Servicio Público de Electricidad.

b) Pago en efectivo del 50% del valor nominal de los Bonos Series A-S y C-S o de las acciones referidas.

c) Dirigirse a los lugares de Canje indicados más adelante.

Si usted no es Bonista ni accionista, pero desea invertir en estos valores, debe adquirir previamente bonos Series A-S y C-S acudiendo a un Agente Colegiado de Bolsa o a su Banco.

• LUGARES DE INFORMACION Y/O CANJE:

BONOS: Oficina Principal y Sucursales de:

Banco Popular del Perú
Banco Wiese Ltda.

Banco de Crédito del Perú
Banco Continental

Banco Internacional del Perú
Banco de Lima

Banco del Sur del Perú.

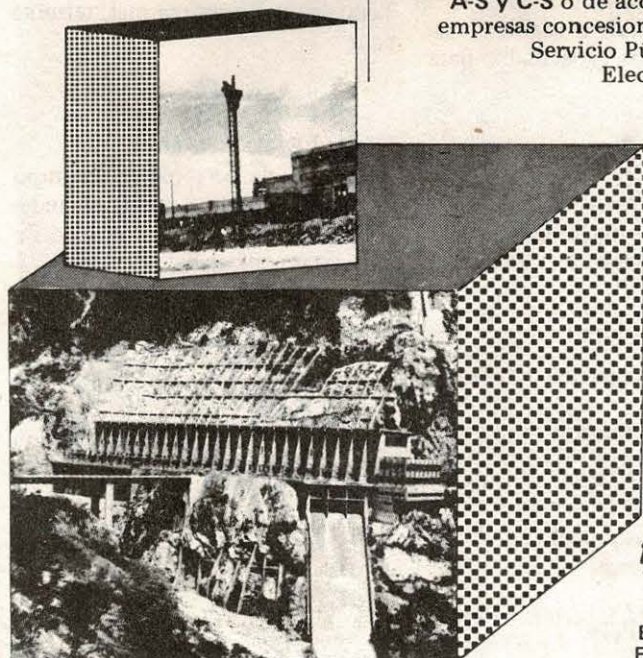
ACCIONES: HIDRANDINA

— Av. Central 717 — San Isidro
COSERELEC — Rufino

Torrico 671 — Lima

SEAL—Jr. Camaná 780—Lima
OGEM PERUANA

— Av. Garcilaso de la Vega
218 — Lima.



DISEÑO: CARSO

 **electroperu**
SECTOR ENERGIA Y MINAS

EMPRESA PUBLICA ELECTRICIDAD DEL PERU
EMISION DE BONOS D.L. 22742 y D.S. 007-80-EF

UNMSM-CEDOC

AHORA, POR PRIMERA VEZ... **CON LAS NUEVAS OBLIGACIONES BCR** **DEL BANCO CENTRAL DE RESERVA,** **UD. FIJA EL INTERES QUE DESEA GANAR**

¿Qué son las nuevas OBLIGACIONES BCR?

Son títulos al portador, por diversos montos, extendidos por el Banco Central de Reserva, el que está facultado a colocar dichos valores a un precio inferior al nominal. Sin embargo, a su vencimiento, el BCR paga, en una sola cuota, el valor total de cada OBLIGACION, más los intereses generados.

¿Qué ventajas ofrecen las nuevas OBLIGACIONES BCR?

Las nuevas OBLIGACIONES BCR generan un atractivo dividendo producto de la diferencia entre el precio de colocación y su valor nominal. Además, rinden altos intereses, de acuerdo a una tasa fijada por el BCR. Es decir, se obtiene una doble ganancia con grandes beneficios para el inversionista.

Las OBLIGACIONES BCR pueden ser negociadas sin restricción alguna, antes de su vencimiento, por lo que son de liquidez inmediata. El inversionista puede hacer efectiva su inversión en cualquier momento, mediante venta libre en el mercado.

Tanto el rendimiento como el interés generado están exonerados del Impuesto a la Renta, por lo que invertir en ellas es más conveniente.

¿Cómo adquirir OBLIGACIONES BCR?

A través de los agentes autorizados: Bancos, Empresas Financieras y Compañías de Seguros.

Dichos agentes las adquieren del BCR mediante el método de las subastas, que permite lograr un mercado más amplio.

Estas subastas se realizan periódicamente, publicándose para ello avisos en diarios. El reglamento de subastas está a disposición de los interesados en el Departamento de Valores del BCR.



¿Cómo fija usted su propio interés y determina por anticipado lo que ganará?

Usted, persona natural o jurídica, puede intervenir en las subastas, haciendo su oferta para adquirir OBLIGACIONES BCR a través de cualquier agente autorizado. Usted decide qué rentabilidad desea obtener y el agente autorizado de su confianza lleva su oferta a la subasta. Y usted hace un gran negocio.

¿Dónde se obtiene información al respecto?

Pida hoy mismo información sobre las nuevas OBLIGACIONES BCR en Bancos, Empresas Financieras y Compañías de Seguros y compruebe la gran rentabilidad que se obtiene con ellas y su facilidad para convertirlas en dinero inmediato.

INTERCOM



BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERU

UNMSM-CEDOC

